

QUINQUELA MARTIN



MI EXPOSICION
EN
W I T C O M B



ARGENTINA
1953

BOMBOS Y PALOS

Concesión N° 3362
Prop. de la
Argentino

Concesión N° 3362
TARIFA REDUCIDA

Precio del ejemplar
en todo el país: \$ 1.-

PUBLICACION MENSUAL AL SERVICIO DEL ARTE Y DE LA CULTURA EN SU EXPRESION MAXIMA

REGISTRO NACIONAL DE LA
PROP. INTELECTUAL N° 191367
Redacción y Administración
MARMOL 650
Buenos Aires

ARO XVI N° 109
Buenos Aires 31 de Agosto de 1953

Quinquela Martín,
el Pintor Argentino más Difundido

A propósito de su Reciente Exposición

en las Galerías Witcomb

por ENRIQUE LOUDET

DESPUES de diez años de su anterior exposición, el más querido, admirado y difundido pintor argentino, Benito Quinquela Martín, presenta en la misma prestigiosa Galería Witcomb, sesenta de sus telas.

Fervor de público —que a calcular por los 60.000 catálogos que fueron retirados de las mesas donde se les deja para guía de los interesados— ha constituido un auténtico homenaje de admiración y simpatía para el pintor; éxito de crítica, porque, salvo contadas disonancias— tan halagadoras para el artista a quien fascina la discusión sobre su obra pictórica — ha sido de elogio emocionado y sostenido; amplitud de adquisiciones— que sólo le interesa por lo que hará con ello prosiguiendo su inteligente empleo, en bien del pueblo que lo quiere, respeta y admira.

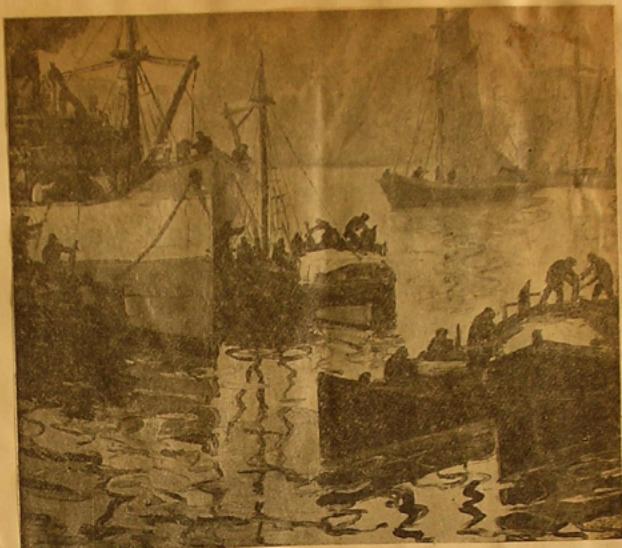
Las paredes de las cuatro amplias salas que la Galería Witcomb tiene en Florida, fueron ocupadas por las telas de Quinquela.

A cada serie las agrupó en una aertada clasificación de "tonalidades".

Cada uno de sus cuadros ilustró a quienes los contemplaron sugiéndoles interpretaciones variadas en los que influye el estado de ánimo, el grado de cultura, la sensibilidad, etc., y, por qué no decirlo, la simpatía o la envidia que también son sentimientos muy humanos que inspiran juecitos correlative.



QUINQUELA MARTIN Y DOS DE SUS TELAS

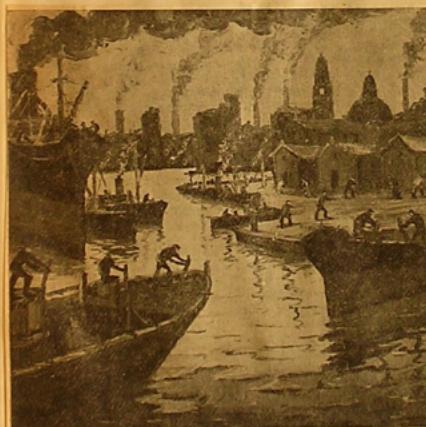
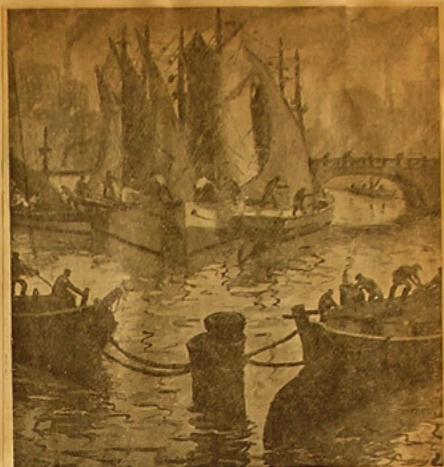


Cuando se encuentra un artista tan completo como Quinquela Martín, creador de un nombre y de un estilo, que ha conquistado por propios méritos el pasear triunfalmente su obra y con ello el nombre argentino por las capitales más famosas del mundo en materia de arte; cuando se ha entrado con honor a figurar en catorce Museos de esos países y en todos los de su patria; cuando Camille Mauclair —el Príncipe de la crítica contemporánea de la luminosa Francia— ha emitido juicios consagratorios y como él los más renombrados escritores que vieron sus cuadros; cuando se ha llegado a considerarlo en pintura lo que en el canto popular un insuperado que derramando canciones fué un nexo con las masas sensibles de otros pueblos; y en música con el creador de la canción que sigue comoviendo a cuantos la escuchan ingresando en vida a la historia de nuestra música popular; y, para hacer una sutil referencia o alusión a la fuerza de su paleta, a quien en el deporte fulminó al campeón del mundo sacándole del tablado; cuando se ha vivido limpio enriqueciendo la vida no solo con la emoción de la belleza de su labor plástica, sino con gestos que comueven por su proyección y su grandeza; cuando se ha conquista-

do una personalidad en el arte nacional y extranjero creando una manera que lo distingue y lo identifica; cuando se ha tenido el gran gusto de tratar en sus telas temas y motivos que constituyen un himno al trabajo y cuando no fijar la belleza de un rincón querido de la gran urbe que atrae por sus características; cuando todo ello ocurre, no hay duda que puede asegurarsehouradamente que se ha triunfado y que se está frente a un auténtico virtuoso del arte, a "EL PINTOR DE UN PUEBLO" como se titula uno de los tantos libros escritos sobre Quinquela.

"Temas de tonalidades grises"; "Tonalidades en días de sol"; "Nubes en el puerto" y "Nocturnos" son los títulos con los que el pintor edificó la reunión de sus telas en las cuatro salas de la Galería Witcomb.

La factura de los cuadros expuestos, ponen de manifiesto una vez más, la originalísima técnica y capacidad pictórica del autor; se le ve fino, suave y delicado en los grises, en los que consigue efectos



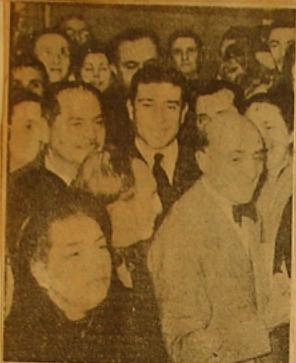
Una de las telas expuestas por el pintor boquense, cuya muestra se comenta en esta nota.

que parecen imposible para quien enseguida pasa a la siguiente sala donde se muestra brioso, enérgico y hasta violento con sus notas de sol y las reverberaciones de la luz sobre los barcos y las aguas; imaginativo y soñador en los cielos

dónde, para quien no se ha detenido a contemplar largamente el misterioso mundo de las figuras que las nubes forman en la altura, resultan raras y hasta inenvisibles, porque en ocasiones además, parecen una negación de lo volátil y vaporoso conque la generalidad juzga los cielos; para finalmente en la sala de los románticos "Nocturnos, sentirse más que impresionado contagiado con el silencio propio de las noches serenas y tranquilas en las que la luz de la luna o el reflejo de la de los faroles sobre las aguas, parecerían estarte dando una serenata al río.

Más de uno al contemplar los cuadros de las nubes, pensó en voz alta que los hombres por un proceso del itinerario de su propia vida, van buscando y se acercan adonde han de llegar...

Las composiciones que Quinque la ha presentado en Witeomb muestran una superación indiscutible y provoca particularmente fascinación —inegable y maravillosa— sus aguas, cuya factura en sus juegos caprichosos de movimiento y en sus luminosos reflejos alezan y logran expresiones insuperadas.



EN LOS SALONES de arte de la Galería Witcomb, Florida 760, inauguró ayer una muestra de una selección de sus obras el conocido pintor Benito Quinquela Martín.

Después de 10 Años Vuelve a Exponer Quinquela Martín

Diez años de soñar con los ojos abiertos — mejor, enterrados, frente al Ríuchulo — y sus barcos, sus hombres y sus nubes — dan ahora la clave del lirismo que pervive en el poeta de Quinamayo, tanto tiempo retraído de la exposición de sus lentes, recién salido de su templo, el paso gótico, pero ya sin la capa, don Pedro de Medina. Ha sido él, el artista que vagó y divagó más veces, entre el traje del marinero y el de pescador, — «dando como trabajos la pesca — para dar unas pinceladas cada vez en la esencia de una luz fugitiva, un río, un sol que se pierde en el agua negra y espesa del Ríuchulo, — o apresurarse para llegar a la noche, la atmósfera misteriosa de imágenes de fábula o de epopeya, que el artista — se ha plasmado misteriosamente en sus hojas fulgurantes, pintando en el cielo, con pináculos alados, para horrores de la noche, con una ráfaga de sudorada.

"AMANECER EN LA BOCA". — Una de las telas que desde mañana expone en calle Florida Benito Quinquela Martín, como expresión de una modalidad nueva dentro del peculiar estilo del gran artista bocagense.





Año XXXVI — Número 12.568

S. Nicolás, Martes 4, Agosto, 1953

Especial para EL TRIBUNO

BENITO QUINQUELA MARTIN

Por: M. H. BALASINI

PINTOR

Ningún pintor argentino pese a las condiciones excepcionales de algunos de ellos, han alcanzado la popularidad de Quinquela Martín.

¿Cuál es el "secreto" del pintor de la Boca?

Esta pregunta me la formulaba yo hace unos años, hasta que al tener una entrevista con el maestro boquense, comprendí por qué su obra artística y social eran merecedoras de esa popularidad.

Benito Quinquela Martín es hijo adoptivo de un humilde matrimonio del barrio boquense.

De niño debió ayudar a sus padres en el negocio de carbonería, y ya muchacho, trabajó en el puerto de estibador.

Paralelamente estudiaba pintura con el maestro Lazzari, y leía obras especialmente de carácter social.

Sus primeras obras de aletto llamaron la atención y bien pronto abandonó sus rudos trabajos para dedicarse por entero a la pintura.

Desde aquellos años lejanos no abandonó a su barrio a quien le dedica toda su obra.

Siendo ya pintor conservado, proyectó varias obras que al materializarse, constituyeron un orgullo no solo para el barrio donde se levantaban, sino también para todo el país.

Tal es el caso de la Escuela Museo Pedro de Mendoza, el Dispensario para lactantes, la Escuela de

Artes Gráficas, etc.

Benito Quinquela Martín no olvida nunca su origen humilde, de ahí que dedique todo el producto de la venta de sus obras en beneficios sociales.

Por su labor artística que está representada en los principales museos del mundo, y por su obra benéfica, bien merece el reconocimiento de todos los argentinos y la popularidad alcanzada, que saliendo de los límites del país, se extiende por otras naciones, al punto tal que los turistas del exterior se interesan por conocer al maestro de los temas portuarios del barrio de la Boca que lo vio nacer.

Vuelve a Exponer Quinquela Martínez

Sesenta Aristas de la Boca Pintoresca

QUINQUELA MARTIN, el "gran Quinque-la", ha regresado una vez más a su condado. "Después de 10 reza la invitación que hizo al público, que lo admira a ratos y lo quiere siempre.

La exposición anunciaría, se organizó sobre la base de un catálogo nutridísimo de 60 tipos de cangrejos, que muestra un éxito de concurrencia. En Tamopo en eso se ha visto que se ha vendido. Quedando, se ha tenido que regular el tráfico, para que formar colas y detener a la gente en la calle, esperando a que se abra el lugar, hasta las 10 de la noche. Creciendo los que estaban allí, se ha hecho una gran curiosidad por ver cada uno de los tipos de cangrejo que se ponían a la vista, para saber adónde se comían. Por lo demás, ya se sabe que Juan, su nombre, ha rondado la buena y la mala suerte, porque que todo lo halla mal y aquella tirra, que por el contrario, se ha quedado sin cangrejos.

Más que ningún pintor ar-
tístico, Joaquín Martínez
Espinosa, de pueblo con cora-
ción de artista, ha realizado
plenamente ese sueño de vivir
una vida de artista, con le-
yenda, con episodios y ane-
dotas suficientes para llenar
el libro de su sombra. Desde sus
dificultades comienzan, todo es
histórica para él, cuando tra-
nieron los días del triunfo,
a través de los ámbitos euro-
peos, con la consecuencia de
la fortuna, aun ciertos su-
perdotados, trataron de de-
molerla que Quinto no sa-
bía ni quería.

Quién, demasiado filósofo, se considera demasiado humano para considerarse conforme con seguir pintando. Hizo de su rincón local, el personaje de un drama universal, haciéndole incluir en sus pinceladas, a veces, a su acaso por piedad o por ingradecimiento, las visiones de su infancia y su adolescencia, hasta las telas suntuosas que, con frecuencia, se componían a través de formas rígidas, dicutidas pero nubosas.

El anuncio de una exposición nueva de Quinquela, por infrecuente y por polemica, llama la atención. Y valdría la pena asomarse a ella desprendidamente, sin pedir permiso para oírlos, a los supremos dispensadores de los mitos, a los literatos de la crítica de arte. Ya se sabe que entre ellos, por notorias razones de shobismo y hasta una posar de "raro", hay

él in-
tos a
tos de
píeza;
nuevos
en es-
bre u-
sheen
creado
rado
de la
cado
urgente
enmer

Hemos
tráves
en cu-
nali-
da de
puerto
nos ha
estado
do en
públi-
cos que
por los
con vi-
"patent
sobre
papeler
días ex-
riodista
charro,
rero de

as diez años de ausencia en los salones porteños, vuelve a la quinela Martín. Desde ayer expone en Witcomb. En foto aparece el artista junto a algunas de las muchas personas que concurrieron a saludarlo. Al fondo, puede apreciarse su cuadro "Después de la explosión".

que poner los ojos en blanco ante un marco que encierra una línea, un punto, una sombra o cualquier otra cosa que, de nombrarse, sería de carácter abstracto. Nada de esa fiesta de colores y ese explendor de formas con que se vistió el te-

Nosotros, cuando oímos tales críticos, fuimos a ver la exposición de la Academia. La artista que nos enseñó que a fuerza de cariño para su tema, se ha convertido en un genio, es la que nos enseñó los misterios del mundo. La que nos enseñó el color y de las formas de la naturaleza, es la que nos enseñó la belleza.

El problema que presentó la exposición, es que había de dovedadas temáticas. ¿Un cuadro? ¿Quinientos? ¡Imposible!

llega hasta la mitad de Quintal, o quien dice que sea para i llimables mostras aspe-
cadas de la naturaleza, resul-
ta dentro de su entorno, con-
puesto con "su manzana". Un
poco cambio se ha desperdici-
ado en el trámite, pero se ha so-
bre un horizonte que parecía
deber todas sus potencias
desbaratar. Algunas han ma-
nado de adivinar en el caso
de la Roca, shora se ha col-
gado sobre el cielo con una
potencia que parecerá querer
impedir que el sol se
ponga.

He visto, pues, cielos. A veces de 60 telas reparadas con otros grandes temas: solitarios, aves, aves, toro, días sin sol; nubes en el cielo y nocturnos. Quinienta y más telas. La colección ha ido viendo con más cuidado en sus últimos años de exposición, y se han hallado que algunas son copias de otros suryos; los que él usó la violencia pasional hasta el punto de la sordera. Y de todo, lo halaguen, firí al asentimiento que hace uñas y expresa a un colecta personal que se ha ido creando la mansanilla y el flor de cristal, deben aban-



Tras diez años de ausencia en los salones porteños, vuelve Quinela Martín. Desde ayer expone en Witcomb. En la foto aparece el artista junto a algunas de las muchas personas que concursaron a saludarlo. Al fondo, puede apreciarse su cuadro "Después de la explosión".

La Exposición de las Obras de Quinquela Martín Puso una Nota de Excepción en Nuestra Ciudad

CON motivo de inaugurar se una exposición plástica, un suceso sin precedentes ocurrió ayer en nuestra capital: al interrumpir el tránsito de la calle Florida, se produjeron aglomeraciones de personas griegas e incluso desmayos o principios de asfixia entre los transeúntes, quienes iban por acercarse al artista para recabarle un autógrafo, para felicitarlo, para felicitarse o simplemente para hacerle notar sus simpatías.

Semejante suceso sólo era posible en la ciudad de la fraterna, de la obra de un artista que, además de serlo, hace la extensión de la palabra, que es un verdadero instituto dentro de una gran barda, un bohemia veraniego que es un verdadero gran señor. Con ello está dicho que se trataba de la muestra de los cuadros de las últimas obras de Don Benito Quinquela Martín, el exitoso artista que, que viene de la bella época de la exposición, desde hace diez años, y que ha reunido en esta muestra, que se inaugura hoy en la noche de la calle Florida 760, un magnífico conjunto de trabajos realizados en su famoso y magnífico taller de la Vuelta de Rocha. Imágenes en el crepuscular Cémenes, en el amanecer, Tiempo, Pica a pleno sol, Día de lluvia, Encuentro en el asilillo, Escena Lírica, Lirista, Crepúsculo de fuego, son títulos de algunas de esas obras, presentes en todos los que la magnífica y genial intérprete de la vida sumbrina y febril de las ri-



AMIGOS Y ADOCTRADORES DE QUINQUELA MARTÍN, ante una de las cuadros que integran su magna exposición, inaugura la noche de ayer en la calle Florida 760 de nuestra Capital.

baras del Riaschuelo, ha reúno éxitos tradicionales, rindiendo los motivos de sus 70 ficando su profundo conce-

imiento del alma de los habitantes del entorno, de los trabajadores que viven y que luchan en aquel pintoresco barrio que es una ciudad.

El éxito de público de esta exposición de Quinquela Martín ha sido, como dicen, más que extraordinario, más que extraordinarias de visitantes de renombre, como el director de la muestra, que ocupan los cuadros de Quinquela Martín y, al bien es cierto que el artista es un verdadero maestro del "vernisage", sigue buscando al artista decenas de admiradores de su sexo y otro sexo, en procura de un autógrafo, de una monografía o de un aplauso, de una mano y algunas de acostumbrando a su y sus obras, que seguramente han de colocarse en su taller, en su taller de la Vuelta de Rocha, para ser admirados, desde luego, favorabilmente, que se registró ayer el éxito de la inauguración.

Quinquela Martín es, indudablemente, el magnífico artista que ya conocíamos y un acabado intérprete del alma de la ciudad.

LA PRENSA

BUENOS AIRES, MARTES 4 DE AGOSTO DE 1953

LA PRENSA — MIERCOLES 5 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura

Será Agradecido el Pintor Benito Quinquela Martín

La señora María Isabel R. de Larrañaga ofrecerá el sábado próximo un vino en honor del pintor Benito Quinquela Martín, quien recientemente inauguró en la galería Witcomb una exposición titulada "A la resaca" han sido invitadas conocidas figuras del ambiente artístico y literario.

(Diario "Noticias Gráficas" 5 de Agosto de 1953)

La Muestra de Quinquela Martín Refleja el Triunfo de un Gran Artista Popular

PARA ayer por la tarde estaba anunciada la apertura de la exposición de Quinquela Martín en la Galería Witcomb, acontecimiento que, lógicamente, nivela a la curiosidad para tratarlo.

caso habrá establecido un precedente de diez años desde su primera muestra.

Pero lo que ocurrió ayer es ya un síntoma por demás inminente de que el pintor popular ya no es posible dejar de comentar, porque entraña otros aspectos, el del reconocimiento social.

Ayer a un artista que le entregaba en expresiones de su arte singular uno de los premios más altos de la cultura popular y de la personalidad popularizada —el espíritu de la barriada más popular— y que buscaba servir tanto como pudiera al barrio que está arraigando en el pueblo por todos los aspectos de la cultura.

Y ayer se daban al hecho de que

dende las 10, hora en que se libró

que habrá que exhibir al mundo

de un artista de su personalidad y popularidad, un escándalo de los que se acostumbran.

Algunas de las que se acostumbran.

Jueves 6 de Agosto de 1953 ————— EL LABORISTA —————



La Boca Expresada en 60 Telas

Después de 10 Años Expone Quinquela Martínez

EL día 3 de agosto los muros de la Galería Witcomb se ilustraron, a través de tres salas, con senda cuadros del pintor Benito Quinalua Martín. El artista ha querido, luego de un silencio de diez años—pues hace una década que no expone—subdividir este propósito en cuatro tiempos. Y en efecto, denominó así a sus cuadros: "Tonalidades en día gris", "Tonalidades en día de sol", "Nubes en el puerto" y "Nocturnos".

El renovado premio de Quinquela Martín, artista argentino de renuncias mundiales. Teme el valor de su viejo vocablo. Exprese en su obra lo que permite el conocimiento de la obra que fundamenta su exposición: la voz de entonces, las cosas del río antiguo, la barcaza canasta, el barco de vapor, el vapor tregado a la inextensa tarea del trabajo diario, el cielo de siempre. Vale decir, que Quinquela Martín no ha querido pedir sino que se le reconozca el Boceto como tema para combinar con sentido temático que él solo sabe hacerlo la esencia de sus colores. No se ha evadido de una delineación que es la de la memoria de su boquense. Muvió por el contrario. Todos los días son un sentido que lo conducen, abandonando la pincelada, la paleta, la paleta de pintorres, donde todo resulta familiar, donde todo es de una y donde uno es, al cabio, la ale-

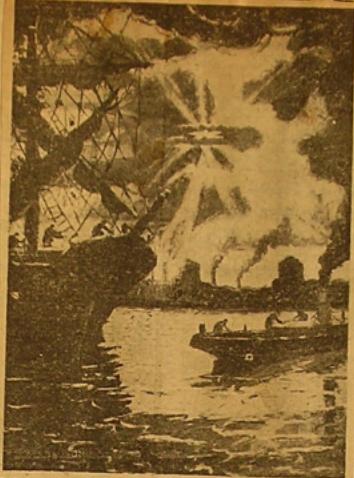
gría y el ergullo de las demás. No podía de otra manera revelar no sólo el profundo conocimiento sino el encendido amor que el artista sentía por su hermano Benito. Quilimino, Martín y Oberto del color —con palidas manos— se unieron taciturnamente a la sección que se había reunido para escuchar la lectura de la memoria.

más allá de las fronteras patrias es la "inspiración". Bello —y muy útil— es este lenguaje, que pronuncia el taciturno artista de La Vuelta de Rocha. Sostenido de amor por su vecindario laborioso, querido por todos, tiene en la expresión de tales sentimientos, la voz alegriadora que hace feliz su trabajo diario.

He aquí pues, de regreso a Quinqueña Martín que se dispuso a otorgar un silencio de diez años y traer hasta la calle Florida sesenta minutos coloreados de su viejo, histórico, inolvidable bario.

Con su cielo... con sus muros... con sus piedras y su río...

NOTICIAS GRÁFICAS, MIERCOLES 29 DE JULIO DE 1953



Este es otro de los trabajos de Benito Quinquela Martín, titulado "Imágenes en el crepúsculo", en el cual se manifiestan los vigorosos trazos que son la principal característica del gran pintor de motivos de nuestro puerto

PRESENTARA 60 OBRAS EL PRÓXIMO 3 DE AGOSTO

Después de 10 Años Vuelve a Exponer Quinquela Martín

EN la Galería Witcomb inaugurarán dos Benito Quinquela Martín el lunes próximo una muestra de sus mejores obras, seis años después. Hasta diez años que no expone este famoso escenógrafo que es Quinquela Martín, pero al júbilo de los salones no significa que haya permanecido inactivo. Quinquela Martín es hijo

de una inspiración inagotable y

con su dedicación a los imperativos de una mente inacabablemente

que muestra prodigiosa para la

expresión de un mensaje profundi-

zado y sencillo.

En esta última década, el pintor trabaja con la misma tenacidad, con el mismo afán de

creación, con la misma pasión de

trayectoria artística, que hay una

constante que es la razón de ser

de toda su obra: la necesidad de comunicar su caudal de sensaciones. Otros diez

años de su vida ilustra don Benito con el lenguaje de los

motivos de siempre pero en di-

ferentes momentos emocionales,

de suerte que su obra es una

diversificación que va desde lo

drámatico y anecdótico hasta lo que

es el cariño y la ternura.

Boca con sus crecientes, con sus

barcos, con sus trabajadores

musculosos, con sus nubes, con

su castillo de cine y

de madera, esas casitas que sólo

vieron la espalda del tiempo

porque los años pasaron, porque

los "Témpanos de tonalidares grises"

que ilustraron la

sala primera de la galería: "Ve-

leros y luminosos", "Cielo de sol",

"Momento roso", "Crepúsculo de fuego"; "Ama-

ñecer en primavera"; los moti-

vos de "Caminantes de la tierra

del sol", que traducen una alegría que

no llega al júbilo porque detrás

de la alegría de la vida, de las

emociones, de las sensaciones, de las

memorias, de las reminiscencias, per-

mite el sentimiento de una realidad dema-

sado exigente, que Quinquela

no quiere ni puede abarcar.

"Nubes en el puerto" y "No-

turno de los momentos", son las únicas y ligeras eva-

nes "con rotundo" de un artista

que jamás escapa a la ciem-

bra de la vida. "Mujer en el cielo",

"Hacia la luz", "Barco en las

"nubes", "Anunciación", "Entre

los cielos", "Barco en la noche",

son los títulos de los cuadros que

el pintor, como urgido por su

creedor que es el mundo, sigue

creando. "Faro de armas",

este se sienta cuadros, la ma-

yoría de ellos ejecutados en los

últimos cuatro años, son tanto

tantos documentos de la vida

boquense que transcurre entre

los mastiles, el humo denso de



Benito Quinquela Martín,
quien vuelve a exponer
luego de diez años

los chilenos, es andar apresu-
nado de los ojos, y el clá-
mores con que la barriada cele-
bra la victoria deportiva. Quin-
quela Martín es el espejo
de esa vida, la interpre-
tación con una fidelidad emocional-
mente comunicativa, ese es-
tado de ánimo, y vigoroso lenguaje
adquiere el tono de un himno
que el ofrecio a la zona como un
homenaje.



"Día de trabajo", de las telas que integran la exposición de sus obras que Benito Quinquela Martín inaugurarán mañana en la Galería Witcomb

"Montañas en el cielo" otra de los cuadros de la exposición de Quinquela Martín

LÀ RAZON

Sábado 1º de agosto de 1953

NOTAS DE ARTE

SILENCIOSO, trabajando en su escondido taller de la Boca, donde nadie lo molesta, Benito Quinquela Martín, que se considera una manifestación de su arte. La muestra, que abrió ayer, es esencialmente suya, ha colmado el vasto local de Witcomb. En la sala principal se ofrecen una de sus tonalidades grises —características del lugar— donde evocan un paisaje de primavera, los rudos "Días de trabajo", "Invierno en la Boca", "Cementerio de lluvia", "Cementerio de barcos" —en un trágico poema—, "Nubes en el cielo", que dan luces más, donde hace vibrar su colorido, y que incluye el que es su mejor rincón característico por donde aún vaga el alma de Don Ladd, el viejo pescador que en su gótico peregrino se "Germen". El que tiene que ver con el náufrago lo considera un "mochuelo".

En la sala segunda, se continúa con "Trenes de toneladas" que en días de sol se aparecen, un "Amanecer en primavera", "Crepúsculo en la noche", "Tormenta con sol", "Proa a pleno sol", la variedad de artistas que pueblan la sala, y una muestra que multiplica las sorpresas en este recinto.

La tercera sala es destinada a diecisiete reproducciones "Nubes en el cielo", donde se ven "Nubes en el crepúsculo", "Nubes en el amanecer", "Crepúsculo en la noche", la muestra de "Arco iris", de "Nube alada", una "Aventurera en el faro" en sus nubes. "Hasta la luna", "Camello en el crepúsculo". Toda la muestra es una sucesión de los impulsos del temporal, o el grito de los elementos, es como si el pintor los sentiese en lo más hondo de su corazón.

Finalmente, la sala cuarta es-

ta destinada a ocho "Nocturnos", que subenlos ríos el pintor los hace. Allí se ven "Nubes en la noche", "Claro de luna", "Faro de arrabal" o "Momento azul", entre otros.

LA PRENSA — SABADO 1º DE AGOSTO DE 1953

Dirección de Publicaciones Militares

Pintura y Escultura

Inaugurándose la Muestra de Obras de Quinquela Martín

Podrá visitarse, hasta el 18, en la galería de Witcomb, 700, la inaugurada una exposición de las nuevas obras del prestigioso artista Benito Quinquela Martín. En evo-

cedor del esforzado trabajo de la ribera, de los entrañables paisajes bogotanos, de las ríos y salas de la galería, sus últimos cuadros, en los que abarca temas de fondo, de modo de las solados aspectos del puente y nocturnos. La muestra permanecerá abierta hasta el 20 del corriente mes.

LA PRENSA

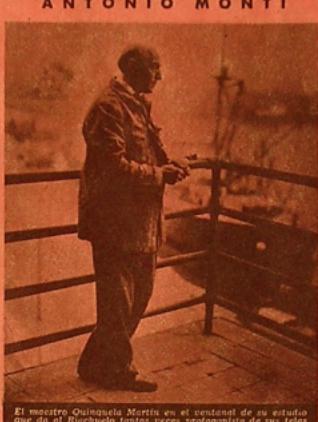
BUENOS AIRES, DOMINGO 9 DE AGOSTO DE 1953

je envuelto en la atmósfera dinámica y gárrula de los barcos, de los guinchos, de las locomotoras, de las musculosas tripulaciones que, de sol a sol dan la tónica inconfundible del trabajo creador. Poeta de una cromatidicidad numerosa, sus figuras hábilmente insinuadas e impresionadas alcanzan una armonía de volúmenes que constituyen el aserto de un consumado maestro. Ahí, en un proceso de color y de

movimiento, traduce el paisaje físico y humano del Riachuelo — paisaje del día —, que va desde el alba hasta el ocaso, y desde el cémit a los sangrantes crepúsculos que Benito Quinquela Martínez vive y pinta. La nueva muestra de este gran trabajador agrega un jalón más a su incesante ritmo creador. La certitud del tono, la veracidad del rasgo impresionado y, la plena acreación de los

movimiento, traduce el paisaje físico y humano del Riauchelo — paisaje del día —, que va desde el alba hasta el ocaso, y desde el cémit a los sangrantes crepúsculos que Benito Quinquela Martín siente, vive y pinta. La nueva muestra de este gran trabajador sugiere un jalón más a su incesante ritmo creador. La certitud del tono, la veracidad del rasgo impresionista del tono, la plena acreación de los

ambitos descriptivos, le confieren una jerarquía que es obvio señalar. Las seis secciones que componen este extraordinario maestro de la Boca nos despliega en tres grandes salas, no significando en ningún momento que el visitante no haya arribado al último puesto. Y si así fuera, no se para querer las naves de un poderoso y magnífico rey sino para presentarnos el panorama de una vida dedicada y sacrificada al destino que se le impone. He aquí con qué los que le conocemos y hemos seguido paso a paso la huella de su trabajo, sentimos que regimos al ordenamiento de un esfuerzo que contadas veces encuentra paralelo. Quinaltense, es la fuerza que la olvidad que no se rinde, la vocación que no se arredra, que quiere llegar y que conoce la tortura del episodio que da la vida del Víctorio Alfieri, que alcanza a trepar en un pedestal alpícola y que se eleva en su propósito. Estos prestigios reunidos dignamente en el curso del tiempo, lo hacen el estandarte pictórico al lado de los grandes pintores nuestros, de esa leyenda que depositó en el mundo "primitivos" le confirió en el ar de palo un rostro, un alma, una fisonomía, una personalidad, una tonica de su aprendizaje. Detenerse a esta altura, frente a este magnífico jalon de pintura, equivale a subir en la más alta etapa de una vida frutecida en hechos desproporcionados, en voladas romancescas de marcas de triunfos que arquean su destino de pintor preligeren la anécdota de la que se ha escrito tanto, a pedir que Quinaltense —para distribuirlo entre ese el ramo de poesía crepuscular, su poema ensalzado.



El maestro Quiroga Martín es el vanguardista de su estudio que da al Rincón de tantas veces protagonista de sus lecciones.

Presencia de Quinquela Martín

Especial para "La Prensa"



RAYO DE SOL, uno de los trabajos representativos de la manera clásica del artista bogotense

QUINQUELA MARTIN

Pintor de Nubes

Por ISMO P. AIMI

Especial para "La Prensa"

"Los nubes son ahora" mi preocupación esencial, dice Quinquela, el netelíbata impaciente. Es un tema en el que nadie ha sobrepassado a los holandeses. Nubes y puentes... barcos y nubes... En mi exposición precedente, ya lo mencioné. El puente es un gran tema, el que concuerda más con mi sensibilidad y no saldrá de él. Cada artista debe consagrarse a lo suyo: lo esencial no es renovar los temas sino renovarse uno mismo dentro de los temas, creando un mundo distinto de ellos. Escribo haberlo conseguido, porque he puesto mi alma en lograrlo".

En presencia de tal razonamiento, cabe pensar no tan sólo en el hombre que por espacio de tantos años ha venido bregando y instanciando un mundo ideal, sino en su personalidad, comparable por su homogeneidad y pulsanza a la de los pocos ingenios renacentistas enamorados de su arte. Es que en Quinquela Martín —oportuno resulta señalar— crepuscilio de su vida, se aprecia la sazón de la creación, que lo exhorta día a día a dar de sí lo más recóndito, consciente de la obligación contraída con el público expectante que lo acompaña despectivamente, como si se tratara de hacerlo por el nombre: el artista son una misma cosa. Así es cómo nuestro pintor-filántropo, suponiendo no haber dado lo suficiente, nos

conmueve ahora con la compleja temática de las nubes, ardua empresa de la que acaba de sacar la "Casa de la noche", donde cuelga con los cuadros que denominaría "Cuadros del fuego"; "los que parece resurgir el misterio de la adoración de la llama en todo su rito anticuado". Y de lo que ha hecho sin duda alguna, entre las numerosas obras que me ha sidoable exhibir en dos oportunidades en el estudio del artista. No creo que actualmente haya quien lo iguala en la fuerza de su personalidad artística, en la producción otorgada del infatigable pintor: pero lo que nadie se atreverá a negar —salvo envidia o ignorancia— es que el artista Quinquela Martín jamás ha renunciado con tan hermosa celeridad a su obra. Indudablemente, el artista está depositando en el fértil surco de su personalidad, la simiente que a su debido tiempo dará frutos, frutos regordos y ricos, que no se aprecia la medida y rutilante trayectoria que emprendiera movido por la mística del amor hacia una barriada honesta y labriosa, orgullo de esta Argentina que tanto ha sufrido.

Es por cierto digno del mayor encanto el aporte anímico de este pintor argentino, cuyo historial ampliamente conocido, no viene sino a relividicar. diríamos, a este vienesí legítimo y alegre, que aporta a los que firman en sus ideales de genuinos artistas, aguardan confiados la aurora que habrá de rescatarlos del ignominioso anonimato que permanece en los artistas de una nación. Pocos artistas como Quinquela Martín conocen la odisea de ser y no ser. El, pues, sabe del dolor en todos sus registros, halló en su arte propio refu-

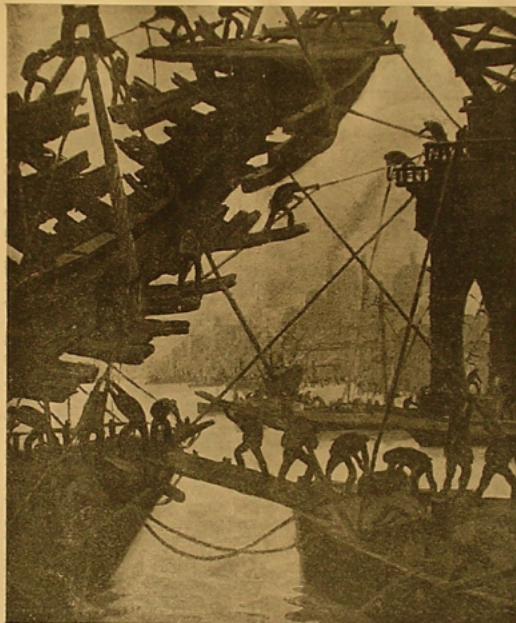
gio donde cobilar sus penas de auténtico trabajador de la ribera boquense, que prosigue inmortalizándola con el entusiasmo de sus años juveniles "devolviéndole parte de lo que ella le dio".

Si, pues, el homenaje y la artista vencieron, es que es de casa la buena ley. No sería desde luego reiterar semejante "hazaña" en los tiempos que corren. Factores adversos "que suelen doler tanto a los que tienen que sufrirlos" avisan y anulan progresivamente el buen propósito del artista, relegándole a tareas subalternas para proporcionarse el sustento. Por más vueltas que queramos darle al dilecto artista, que es Benito Quinquela Martín, "sin salida", comprendiendo de empero, de que con todos nuestros adelantos incurrimos como nunca en el error suicida de desestimar las razones del espíritu, el doloroso asunto de la grandeza y la utilidad que es necesario y salvable si se quiere, considerando de que hoy hay que hablar clara y fuerte.

Me he desviado adrede del tema. Decía que el individuo y el artista no son lo mismo, y lo mismo, porque ha permanecido fiel a su condición de bondadosa humildad a pesar de la fama, y el segundo, por haberse detenido en el punto de partida —punto de toque de su trayectoria— en los envolventes de su condición, como debe hacer todo artista auténtico y, de tal suerte, éste es Benito Quinquela Martín. Por eso su notable exposición, además de caracterizarse como un suceso nacional, adquirirá resonancias universales. ◇



IMAGEN DEL MARINO



TRASLADO DE RESTOS

CUADRO DE QUINQUEU MARTIN

Nuestro afamado pintor que el 3 de Agosto inaugurará una exposición en la Galerías Wittcomb donde expondrá 60 obras en cuatro salas denominadas así: "Temas de tonalidades grises", "Tonalidades en días de sol", "Nubes en el puerto", y "Nocturnos"

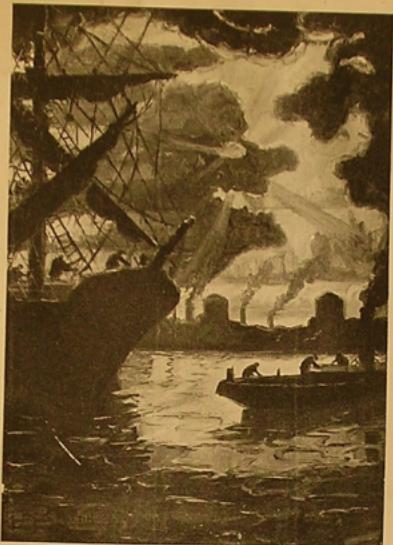
BELGRANO SOCIAL 15

BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1953

Carvalle - 636
32-4716

163

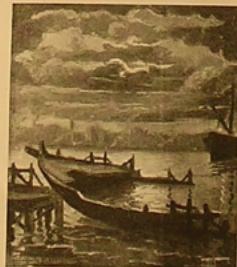
Revista "Orientaciones"
Noviembre y Diciembre
1952



"Crepúsculo"



"Día de lluvia"



"Claro de luna"

UN TERCER
QUINQUELA
MARTIN:
EL DE LOS
CIELOS



"Temporal"

MILAGRO de artista, poder renacer, diferenciado en su propia inspiración! Un más allá indestructible los guía, una sed iluminada los devora. Y arden su milagro, para entregárnolos transformado en belleza perdurable. Esa evolución demarca trascendentes ciclos interiores, precisas fronteras reveladoras; y así podemos encontrar, en un mismo hombre, los límites formales de varios tránsitos a través de su realización, hasta cumplir un destino.

Quinquela Martín acaba de renacer a una tercera juventud, intacta, maravillosamente elevada hacia cielos de América, porque estos cielos nuestros, que él ya ha salvado en telas magistrales, pueden muy bien simbolizar una alta mira futura en el arte pictórico intercontinental, una mira en la que cabe un esperado símbolo de fe americana. Cielos!... Imposible hablar de ellos. Hay que contemplarlos, que vivirlos. Por sobre todo asombro, por sobre todo análisis crítico, los cielos de Quinquela Martín serán consagrados por esa espontánea admiración que tan raras veces suscita una obra de nuestro tiempo. No son charadas intelectualistas las que estructuran estos cielos, que escapan a las fórmulas estilísticas de vanguardia y otros snobismos perecederos. ¡No! Los fundamenta y sostiene esa verdad única, indestructible, simple y fraterna, que la hermosura concede a la obra maestra; esa que, por serlo, carece de estridencias sensacionalistas y sólo quiere trascender por vías de la emoción humana puramente merecida.

Y, lo más interesante de este tercer Quinquela Martín, es que no olvida sus muelles policromos ni desdenía la primitiva fisonomía típica del Riachuelo, que le diera la fama. Todo lo que sus cuadros iniciales pasearon por el mundo, está presente —al pie y de pie— en estos climas recién amaneidos. La dimensión vertical les concede poesía, pero no lo aísla de su fidelidad para con esa "república de la Boca" que lo venera justicieramente.

Nosotros, a manera de bienvenida para esta riqueza artística, que alza su universalidad sobre motivos recientemente argentinos, sólo acertamos a decir, emocionadamente: ¡Cielos de Benito Quinquela Martín... Cielos!

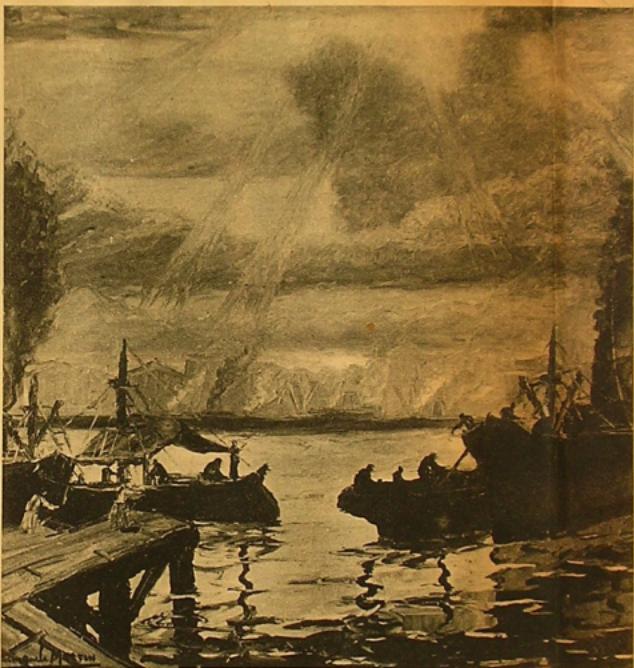
Ana Emilia Lahitte

QUINQUELA MARTIN se fué a las nubes

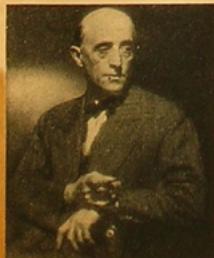
POR CARLOS A. FOGLIA

No tendría objeto entrevistar a Quinqueleta Martín para repetir cuanto de él se ha dicho en infinitas páginas. Es el pintor que más tema ha dado a la prensa universal contemporánea, que ha tamizado sus virtudes y también sus defectos para llegar a dejar establecido, en definitiva, que las unas anulan a los otras.

Si una pintura tiene el mérito de ser mía —comienza manifestándonos el popular pintor del Riachuelo— y con ello me doy por muy conforme. En arte, la personalidad es lo primero que hay que buscar, y, luego, lo que cada cual sea capaz de conseguir al desarrollarla. No me considero atado a ningún "ismo", ni siquiera al realismo. La realidad puede ser para mí pinturista, pero no para mí pintor. Mi modo de llegar. No tengo por qué seguirla en toda mi trayectoria artística frente a ella no me considero un copista, sino un intérprete. Muchos de los son distintos de los académicos, más académicos o fríos, calculada, rígida. La belleza es otra cosa. No quiero significar que la academia no pueda producirla, pero, si, puede lograrse una obra bella sin sujetarse a las reglas de sus exigencias. Puedo creer no es imprescindible atarse a lo académico. El puerto, los barcos, el río, las grúas, los astilleros, los obreros y esa vida atestada del trabajo que llevó a Quinqueleta, en todo ello agrego en mis cuadros algo más, porque aprendí a contemplar el cielo y, sin quererlo, entiendo que, manteniendo la personalidad, he dado con otra manera de ver y de manejar de expresar lo que quería afirmar que soy otro Quinqueleta. Antes, jamás le había dado importancia al cielo en los paisajes. El valor del cuadro lo establecía sin tenerlo en cuenta. El destino quiso que en 1930, en una viaje aéreo a la Antártida Argentina, de varios días de duración, y que aprendiera a interpretar las nubes, descubriendo en ellas sus mensa-



"BARCO EN LAS NUBES".



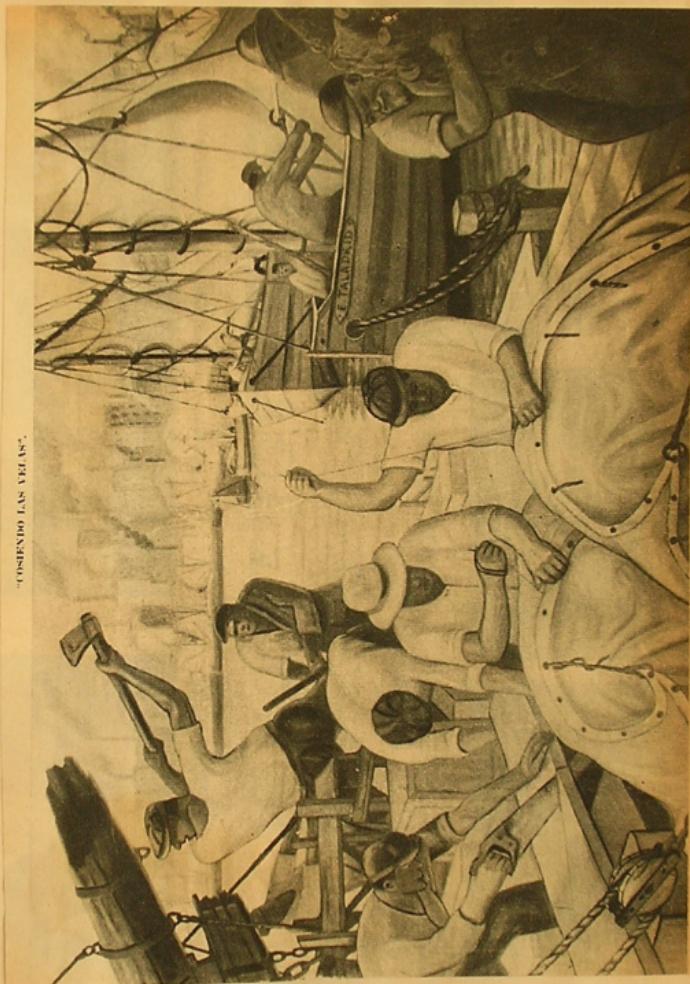
jes. Francamente, el asombro resultó fantástico. Las nubes, en incesantes movimientos, forman los más caprichosos dibujos. Fue así como vi nubes en el Riachuelo y en La Vuelta de Rocha, a los que no podía ni debía trazarlos. Al regresar observé el cielo porteño que prodiga iguales adornos y comencé a pintarlos. ¡Total! —dijo— Boca ya iba admirando los elementos de la Boca: "mí" puerto, con elementos del puerto. Los elementos son auténticos, yo, los manejo a mi voluntad. Si necesito uno nuevo y no encuentro, lo invento. Si preveo un rompeolas, y no lo tengo, lo pongo lo mismo. Si me hace falta un barco y el barco ya

ha zarpado yo lo trago y lo meto en el cuadro. La creación no puede estar supeditada a la contingencia de lo exterior; si lo estuviera, nadie podría pintarla. Una nube es una nube cualquiera. Lo objetivo y lo objetivo se complementan en el acto de la creación, y con el cielo no tiene por qué no ocurrir lo mismo. El cielo presenta partes de una forma tan variada, observando las nubes he visto imágenes de todos los seres; el color alcanza brillos y matices de una calidad extraordinaria. Antes, desde mi estudio, miraba hacia abajo; hoy aprendí a alternar y también mirar hacia arriba.

"A mediados del próximo mes de

julio, en la Galería Witcomb, después de una ausencia de diez años, tendrá el público la oportunidad de contemplar a otro Quinqueleta —según dice diciéndole— La muestra estará repartida en cuatro secciones: "morfos de tonalidad gris"; "de pleno sol"; "nocturnos" y de "nubes en el puerto". Siendo punto de partida de su vida, presentará un Riachuelo de otro punto de vista. Durante los últimos años he trabajado menos y he observado más. A EL HOY-GARÍ, la primera parte que reproduce algunos de mis últimos cuadros. Creo que a nadie se le ha ocurrido pintar la imagen de la

COSPEÑO LAS VELAS.





"NUBE ALADA".

de las buenas hermanitas de la caridad... Gritos, también, los altos parecían que se escuchaban en el edificio; gritos y oísculos los pasos de los patios que apisonaban; e innumerables gritos que se filtraban... y cuando un nido buena fue en su busca, "su vida", doña Justina Molina, de Chinchilla, se quedó sin aliento, carbonería boquena sumida, igualmente, en grises y negros para soportarlos, después, por obra y gracia de un destino que la siguió hasta la muerte, se puso a trabajar en el Ríachuelo en la descarga de carbón. ¡Como para no arrancar los rojos, los verdes, los azules y los ocreos!...

—Hoy, en la Escuela, crean su afán de donar cuantos gastos, tendiendo descubrir otra rareza suya... ¡Por qué pide, entonces, tanto dinero por sus cuadros!... Quién sabe, no ha confesado que, cuando está en una situación considerable, siente el temor de que Dios lo castigue y se apresura a devolverlo a la sociedad en obras de bien colectivo. El año pasado consiguió juntar más de cien mil pesos, destinado a ofrecerlos al Ministerio de Educación para que, con la renta que produzcan, instituya un premio anual para estimular a los pintores jóvenes. De las bondades hablan la Escuela, el Museo, el Jardín de Infantes y el Dispensario de Láctantes, la Casa de Salud, la Escuela de Artes Gráficas y otras obras de las que no quiere que hablamos. Si Quinquela Martín hubiese conservado el dinero que ganó con la pintura sería varias veces millonaria.

rio. En cambio, él experimenta el placer de dar cuando llega a sus manos para sentir, nuevamente, la felicidad de comenzar a luchar contra los días de su adolescencia, para ceder al impulso de una vocación que trajo al llegar a este mundo.

—Mi pintura se ha modernizado —agrega nuestro entrevistado—. El acento ha cambiado, el fondo nuevo. No es posible, en el año siglo XX, pretender marcar rumbo pintando los mismos elementos de siempre. El cacharrero, la manzana, el florero de cristal, deben abandonarse frente al asqueroso de nuestros días. Imaginemos el cuadro que resultaría cuando al llenar una cuadrilla de ollas se aplique la tradición autógena a los ríos. Es un tema moderno; se equivocan los que quieren hacer modernismo con elementos archiconocidos; pretender hacer una pintura de naranja es perder el tiempo.

—Entonces, ¿por qué no se sumerge en el Ríachuelo y nos pinta el aspecto desconocido para nosotros que podría resultar de la inmersión?

—Ya lo he intentado; he pintado un cuadro con tema de buzos, estos héroes ignorados, cuyo valor poco resueno. Yo he puesto el escafandro submergiéndome en las aguas del Ríachuelo; degradoamente, no se ve absolutamente nada. Los buzos operan por tanto tarea que no podría realizar yo como pintor. Las aguas son muy turbias; el fondo tiene de

(Continúa en la pág. 96)

QUINQUELA MARTÍN SE FUE A LAS NUBES

(Continuación de la pág. 43)

resaca, en continuo movimiento, absorbe la luz. En Londres contempló la obra de un pintor que trabajaba en la debilidad de su condición: «...hacía cosas de leyenda (eso si que era soñar debajo del agua)... Si yo hubiese tenido condiciones favorables habría pintado temas maravillosos. Hay tantos barcos hundidos, tantas milicias: tantas cosas en el fondo del río».

Una prueba evidente del interés que ha despertado la pintura de Quinquela Martín en el público es la realización del gabinete de pinacoteca del Museo del Louvre, en cuya sección correspondiente vienen estudiantes desde hace algún tiempo atraídos por el arte de los más grandes pintores contemporáneos. Su forma de expresión ha popularizado el calificativo de quinquelismo. Insertamos como prueba el extracto de una intervención en un fragmento en el que puede apreciarse la riqueza y a la vez la simplicidad del empaste de sus cuadros. Los trazos de la espesura impresa en la materia exceden ordinariamente la figura apena insinuada. El artista no se detiene en el dibujo; intenciona neruosamente las formas. Ya no ha dicho que frenó al pintor que copiaba sus cuadros, sino un intérprete. Nadie mejor que él está habilitado para pintar escenas de trabajo porque las ha vivido y las ha padecido. Afortunadamente los destinatarios no se han acostumbrado a la exageración. La recompensa es hoy más compensatoria. Es posible que el pintor boquense haya también contribuido con su obra a exaltar la innomina del paisado.

Quinquela Martín es uno de los pintores argentinos de más definida personalidad. Sus trabajos no se parecen a los de académicos o discípulos académicos fueron muy rudimentarios. Alfredo Lazzari fue el único maestro que tuvo: cuando se cansó de copiar yesos y estampas de la Tabla de la Academia, se quedó con la base de su intuición y de la emoción que le despertaban los motivos. Así fue como llegó a comprobar que lo que mejor pintaba era lo que más le gustaba: recordar los paisajes de Wilde y los de Palermo, para dedicarse por entero a su puerto y a su barrio.

En sus andanzas por la ribera llegó, sin atenderse al nombre del «Resto de Baco» que estaba en Garibaldi y Pedro de Mendoza. Con el fin de contemplar mejor aquellos restos se asomó al borde del muelle. Un marinero de la Fuerza Aérea corrió hacia él y lo tomó violentamente por un brazo: «Qué va

usted a hacer!... ¡Yot... nada; estoy mirando estos restos!», respondió Quinquela sobreñadado. El marinero lo llevó a la oficina del representante de la autoridad restringiéndole del peligro. «Yo sé cuánto le pasa a usted... Iba a suicidarse... No sería el primero que muere en el agua. Es el mismo lugar que acuden los suicidas. Yo mismo lo comprobé una vez personalmente. Me asomé al cementerio y me tiré al agua. ¡Menos mal que me salvó un pescador que pasaba por allí!» preguntó Quinquela. «Por culpa de una mujer. Una traición y después de la traición, la fuga. Como no pude vengarme resolví el suicidio. No quería que mi valor para hacerlo hasta que me acerqué a este mismo lugar y me di di. No vuelva a acercarse aquí... ¡ya la olvidaré, ya!»

Y así celoso guardián de vidas ajena, seguirá actualmente, repitiendo que en un instante le salvó la vida al más grande de los pintores que ha tenido en muy consideración tanto en el Río de la Plata, aunque nuestro entrevistado de hoy jamás tuvo intenciones de otra cosa que no fuera la de trasladar al mundo la belleza de esa zona tan típica y tan pintoresca de nuestra querida Buenos Aires.

Mundo Argentino 22 Julio 1953

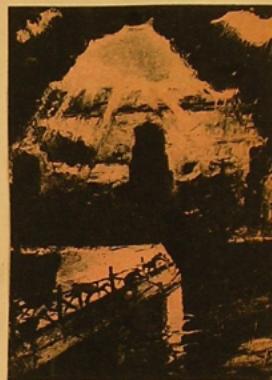
Un Nuevo Quinquela:

EL DE LOS CIELOS

Por OFELIA ZUCCOLI FIDANZA



"IMAGENES EN EL CIELO"



"LLUVIA CELESTIAL"

¡Qué hermoso es poder exclarar: he aquí algo nuestro, auténticamente nuestro, como podemos hacerlo con Quinquela Martín. En la medida de su artista, es otra verdad pintada, es decir, nuestro espíritu. No me extenderé en sus datos biográficos porque es innecesario. Quién no conoce a este pintor obrero? Porque esto es Quinquela, figura de pueblo, sus cuadros tienen la expresión de ese fervor de bondad y de belleza —ideal de los griegos— que alienta en su médula.

El puerto de la Boca tiene ya por obra y fecho de este artista la alabanza de una monografía en la pintura nacional, y se lo admira en el mundo entero. Todo Quinquela está referido a las instancias del hacer. Y así lo vemos saltando de las circunstancias vivas de su obra, como un gesto intimamente unido de los sentimientos del puerto de su infancia y de su vida toda, que era para él la arteria de la patria.

Mirando y admirando a este nuevo Quin que acaba de nacer, el de los cielos, podemos decir, con los amigos que toda obra de arte es "religiosa". Sus pinturas hasta hoy ha servido para nutrir a las juventudes argentinas (pintura honda de trabajo, di más no aclarar). "Frente a la realidad no me como, no me concreto, no me imprégno, se me ha ido al fondo. Sus temas del puerto de la Boca —entrada misma de su inspiración— tienen la calidad de las maderas de los barcos, de los mástiles al viento de las herramientas de los oficios de la gente del barrio, impresionados de humanidad. Tienen, además, esto que nos emociona profundamente: el cielo... La pujante personalidad del artista queda nuevamente señalada en estos cuadros que encierran un significado nuevo para nosotros: el cielo de su alma hecho poesía que llega a todos desde este trabajo titulado

Lluvia celestial hasta ese otro, Imágenes en el cielo, en que el mundo de Kafka tiene cabida admirablemente.

Es admirable su entereza y nos rebasa de colores y nos da sobre todo, una permanente lección de humildad.

Cuando le preguntamos: "—¿Cómo nació este nuevo Quinquela, el de los cielos?", nos responde con su naturalidad habitual: "En cielo que con su naturaleza habitual". Y tal cielo que ahí es de todos, no hay más que mirarlos. ¡Siчатos superan cuántos paisajes maravillosos encierra el cielo y nos lo da en términos de segundos! ¡Cuántos personajes somos nos enregalados!

Efectivamente, en el cielo está ahí, es de todos, todos pueden mirarlo, pero hay seres capaces de asombrarse y reconocer genios milagros que estaban reflejados en las nubes a la espera de un revelador.

En el arranque del cielo, su servicio del pueblo, trajo y vive para su gente: "Toda mi obra de arte está realizada en él y en torno de él, hasta el punto de que no me sería posible vivir y pintar fuera de la Boca". Y tal es su identificación, que más pocos pintores, me atrevería decir, que ninguno se ha querido reflejar más perfecta ejecutoria entre su arte y el medio que le toca vivir. Ahí están sus donaciones: esa escuela con su jardín de infantes, que es orgullo municipal para los argentinos, que la rodea, es la cifra de una atmósfera inventiva, de una ilusión de colores que son la mejor forma de evasión de la dura realidad del hombre de mañana.

Quinquela cree que la escuela debe unirse a la cultura, y a la vida, y lo trata por todos los medios de enriquecer la visión del niño con esa fiesta de colores donde cada cosa es la representación de algo vivo y sentido. El nombre de los artistas desaparecidos que ornamenta espiritualmente cada aula da el verdadero sentido que de la cultura tiene

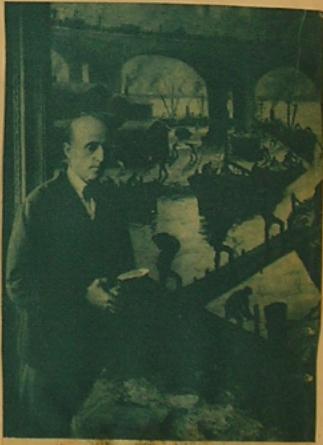
este maestro excepcional en nuestro medio. Para él la cultura es salirse del propio egoísmo para hacer al hombre desde la sensibilidad. Profesa la religión de los colores, que representan la parte más intensa y sencilla de la vida. La fidelidad que siente hacia su Boca del Riachuelo es la pasión que le indujo a rechazar abiertamente las tentadoras ofertas que en los Estados Unidos se le hicieron, ofertas que hubieran equivalido a cualquier otro. Vive exclusivamente haciendo bien dentro de ese mundo que su arte ha trazado. Vive dándose a los demás, desde su escuela, desde el Lactarium, desde el Museo Pedro de Mendoza, desde todo su barrio, que es su mundo que hace y gasta poco, cada vez que cae en sus manos una suma de dinero sería —qué suma no lo será!— se apresura a donarla, como lo hizo cuando instituyó el premio que lleva su nombre, con un estímulo de los pintores jóvenes. La donación fué de cien mil pesos. El dice que su "hobby donante" responde a un ascendido sentimiento de adhesión a su barrio.

Los poetas estamos en deuda con Quinquela Martín. Cuando se trato en la Cámara de Diputados el monumento a Alfonsina Storni, el 26 de septiembre de 1947, no dejó de señalarlo muy oportunamente que no debía olvidarse que por una iniciativa de amigos entre otros, como el poeta Quinquela Martín, Perotti, Cosolino, Sampayo, Loustau, fué posible el monumento a Alfonsina, y que para adquirir el mármol donde Perotti esculpió la imagen de la poeta, la Peña de Quinquela vendió su piano. Estamos en deuda con él, porque Alfonsina lo embelleció la poesía.

Todo Quinquela es sencillez, ideas limpias y claras como sus atardeceres serenos, firmes y luminosas como sus amaneceres. Todo él es luz de altura, como su célebre *Hacia la Luz*. Su destino o gloria se cumplió en plenitud albergando este nuevo Quinquela Martín, el de los cielos, que es el mismo aun siendo distinto de aquél otro de los ríos, de la locura de los barcos y barchas, el cantado:

*Que los ríos no olvidan tu locura,
tu corazón en cielo prometido...*

Los ríos y los hombres de hoy y de mañana no olvidarán esta locura de arte que se hermanó con la maravillosa locura de José Martí que siempre permanecerá cosechada de la tierra en su concepción, mas el que sembró para el espíritu cosechará del espíritu la vida eterna." +



BENITO QUINQUELA MARTÍN, el renombrado pintor de la Boca, se presenta ahora en una nueva expresión de su talento pictórico que comenta nuestra colaboradora.

REVISTA DE REVISTAS

Suplemento de "NOTICIAS ARGENTINAS". Aparece los sábados.

Nº 87

Quiquepela Martín, preferidos que cubren, en algunos de sus hermosas piezas, formas de cristal, guijarros de misteriosas dila-
ciones. En primer término, su pintura se le ha considerado heredera y no pre-
ciosa, casi hermosa, pero que no era
importante dentro y fuera del país
sin anclaje de nada ni de nadie. Si
se analizan sus cuadros, se descubre
que el amor y los propósitos
se pierden en su originalidad exterior
y en su colorido. El odio, las calores
que torturaron su infancia
en la selva, las de los niños explotados
quedan en el fondo de sus cuadros,
que no desencadenan lo deplorable en
el hombre. La pequeña casa con sus
recuerdos mal recordados, el
fantástico gris... el hábito negro
de la madre hermana de la car-
ridad... Grises también los
parecidos que cerraban el edificio
gris que ocultaba los pasillos y los
patios que apretaban y lastimaban
a los pocos rayos del sol que
se permitía entrar y cuando se
hacía buena fuerza en la noche
virgen... dada Justina, Medina de
Ochoa, que se quedó sola en la
carbonera buque que sumida, igual-
mente, en grises y negros para
aparecer en la noche, se convierte
en un destino que lo siguió
hasta su desaparición cuando trabajó
en el Río de la Plata, en la
gala de corbeta. (Como no se amar-
ra, los amarres, los verdes, los azules y
los cremaes).

Hay, asimismo, quienes critican
su actitud de desconfiar cuando una
preferencia se le da, o las razones
... ¡Por qué pide, entonces, tanto
dinero?... o cuando se confiesa que,
cuando reúne una suma considerable
de pesos, se la guarda en su
casetín y se apresura a devolverlo
a la casa que vive en obra de bien
debería. Es algo que no se
juntarse con cien mil pesos... co-
rrido a ofrecerlo al Ministerio de
Educación para que lo devuelvan
que producen, instituyendo un pre-
mio especial para estimular a los pie-
tistas jóvenes. (En el Río de la Plata
blan la Escuela Museo, el Jardín de
Instituto, el Museo, el Teatro, los Lan-
tantes, la Casa de Estudio, la Escuela
de Artes Gráficas y otras obras
de los que no se habla ni se habla bien). Si Quiquepela Martín hubiera con-
servado el dinero que ganó con la
pintura, hoy no estaría en la selva
rio. En cambio, el experimenta el
placer de dar cuento llega a sus
máximos. La felicidad de vivir es la
felicidad de comenzar a luchar co-
mo en los días de su adolescencia
para que el mundo sea mejor. La
canción que trae al llegar a este

—Mi pintura se ha modernizado
—agrega nuestro entrevistado—. El
aeroplano me ha dado un filde
nuevo. Yo, en el siglo XX, pretendo marcar rum-
bos pintando los mismos elemen-

tos de siempre. El cacharro, la
madera, la piedra, el cristal,
guijarros de misteriosas dila-
ciones. Llevando al Hermitage que resultaría
de soberbio aplicando moldura
moderna; se equivocan los que
querían hacer modernismo con ele-
mentos antiguos. Yo no me
hacería y pintar una narancilla es
perder el tiempo.

—Entiendo que no se su-
merge en el Río de la Plata para
que nadie lo vea. ¿Por qué para
nosotros que podría resultar en
la inmersión?— Me interrogo. He pintado
un cuadro con tema de buque,
con buques ignorados cuyo valor
no conocemos, que se apresura
muy turbas; el fondo lleno de
tempestad, el sol naciente, absorbe la luz. En Londres con-
templo la obra de un pintor que
hacía cosa de leyenda (no sé si que
era soltar debajo del agua)... Si
yo tuviera que pintar un cuadro de
verduras habría pintado temas ma-
verillinos. Hay tantos barcos hum-
bidos tanto en el Río de la Plata como
en el fondo del río.

Una prueba evidente del intere-

que ha despertado la pintura de
Quiquepela Martín la demanda si
se le permite que su obra se realice
en el gabinete de pinturas del
Museo del Louvre, en cuya se-
cción de óleos se exhibe el cuadro
que se considera que sería
el mejor de los más gran-
des. Los pintores contemporáneos
que se consideran de galleguitas
insistieron con su demanda para
la ampliación de un fragmento
que quiso y a la vez la simplicidad del
cuadro, la sencillez de su ejecución
y la simplicidad de su expresión
extraordinaria a la figura apre-
ciada. El artista no se de-
stacó por su ejecución, sino
viviamente las formas. Ya no ha
considerado un cuadro al natural no se
interprete. Nada mejor que él está ha-
ciendo. La demanda de trabajo es
bajo porque las ha vivido y no
ha pedecido. Afortunadamente, los
pintores contemporáneos que
pintan es hoy más comprensoria,
solo que el pintor bogotano
haya tanto talento. Algunos
pintores contemporáneos
tratan de exaltar la inmortalidad del pa-
trón.

Quiquepela Martín es uno de los
pintores argentinos de más definida
personalidad. Sus trabajos no se
aparecen a los de nadie. Son
dios pidiéndoles a Academicos fueron
que el pintor bogotano
fue el único que el pintor bogotano
cuando se casó con su mujer que
era una bella muchacha que
cuando se casó con su mujer que

—NUKE ALABA.



— 8 —



QUIJUELO MARTÍN

estárgome tendré de resucitar los problemas con la base de su indolencia y de la emoción que le despertaban los misterios de la vida, como hece a comprobar que lo que más gozaba tal vez no lo que más sentía, abandonando los que más quería. Wilde y los de Palermo, para dedicarse a su amor a su amor y a su barrio.

En sus asaltos a la noche, la noche llegó un atardecer al "Conventillo de los Inocentes" que estaba en Gari baldi y Pedro olvidado, y que el fin de contemplar mejor aquellas ruinas, se quedó en la boca del muelle. Un marinero que en la Provincia vivía en la villa, hacia él y lo tomó violentamente por el cuello. "¿Qué va usted a hacer?"... "¡Yo!"... "nada, mejor que estos rosas"..., respondió Quijuelo, subiendo al "Ah, los barcos"..., y recordando el rostro de la autoridad retiñendo del piso, y el que el piso le pasa a usted... Iba a su suicidio al fin, cuando se percató que lo hacía en este sitio. Es que no se acuerda de los suicidas. Yo mismo lo compré en la tienda de perfumería. Me asomé al conventillo y me tiré al agua, pero no me mal que me salvareon? "Por que agua"..., aguas..., preguntó Quijuelo. "Pues que de los que se tráden y des pués de la tracción, se tráden y no se puede veraguarse resolví eliminarme por el agua, que es para hacerlo hasta que me acuerde de mi mismo lugar y me decida. No vuelva a acordarse aquí... o la olvidará usted también como lo que vidió yo...".

Y Quijuelo, acordado de vidas semejantes seguirá actualmente viviendo que en un atardecer le salió la muerte a la puerta, y que los pintores que ha tenido y que no poseyeron el traidor el Río-Bravo, aunque murieron en el Río-Bravo, de hoy jamás tuvo intenciones de oír cosa de lo que fuera la de trasladar al Río-Bravo, que era una tan típica y tan pintoresca de nuestra querida Buenos Aires.

LA RIBERA

Sábado 5 de Julio de 1953

Año XXII — N° 776

DESPUES DE 10 AÑOS

Son los largos años que nuestro pintor máximo de fama mundial y benactor de la Boca excepcional, Benito Quinquela Martín no se presenta al público en general con una nueva exposición de su arte plástico.

En agosto próximo se enfrenta otra vez con la crítica y admiración del público con una exposición grande, de la que daremos más detalles en la próxima edición.

Durante este lapso de tiempo Quinquela buscó nuevos motivos y nuevo esto, sin separarse del agua.

El agua tiene sus transformaciones cíclicas; Quinquela la vio siempre en el Ríoquie en el cañadón (aguas), ondulante bajo el solplo de la brisa, y reflectora de luces y colores, cual espejo horizontal.

Durante los 10 años transcurridos en varios viajes a Mendoza, a La Pampa, etc., la vió bajo forma cristalizada (nieve y hielo), pero también en forma de vapor y nubes amasando tormentas y reflejando imágenes del sol y de la luna.

Decididamente Quinquela capturó el agua en su estado vaporoso, y de la tierra subió al cielo.

Harcos a la espuma de negras tempestades calientes en el río, forman el nuevo tipo de pintura quinqueliana de su nueva exposición, a juzgar por

un solo cuadro que vimos hace un año.

Todo el mundo espera la exposición, una revista porteña dice acertadamente que "Quinquela se fué a las nubes".

LA RIBERA observa expresamente que del lado social, humanitario y bohemio, "Quién compra a Quinquela beneficia a la humanidad, pues él suele invertir en obra social todo el dinero que le producen sus cuadros". A confirmación recordamos que en junio de 1952 un norteamericano le compró un cuadro y le pagó espontáneamente con un cheque de 105 mil pesos. Quinquela ni lo cobró; fué al Ministerio de Educación y lo regaló para crear un premio para artistas plásticos. Dicho premio "Quinquela Martín", fué otorgado ya y por primera vez en este año 1953. Huelgan más comentarios.

Pág. 6

Buenos Aires, 25 Julio de 1953

TIMON

Exposición del Notable Pintor B. Quinquela Martín

En la Galería Witscomb Florida 760, el eximio pintor Benito Quinquela Martín expondrá desde el 3 a 29 de agosto, la vasta labor artística llevada a cabo durante el transcurso de un largo y fecundo período. Son sesenta óleos los que se exhibirán, cifra de por sí elevante de su indiscutida

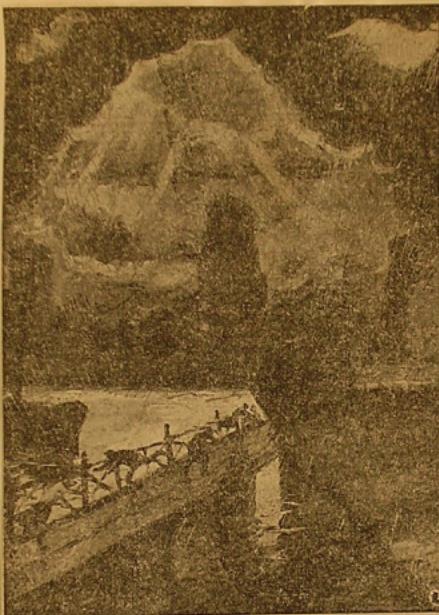
capacidad. Esos cuadros estarán distribuidos en diversas salas que llevan los títulos siguientes: Temas de Tonalidades Gris, Temas de Tonalidades en Días de Sol, Nubes en el Puerto y Nocturnos.

Los entendidos y sus admiradores, que conocen los

renovados aciertos de su pincel maravilloso, esperan con justificada ansiedad el día de la inauguración que será una nueva consagración del arte y del talento de Benito Quinquela, e grande entre los más grandes, de los artistas de fama universal.

20 DE JULIO DE 1953

Año XXII — N° 777



Nuevo estilo de Quinquela Martín

Quinquela Martín

Tiene el agrado de invitar a usted y familia al acto inaugural de la Exposición de sus obras, que se realizará en las Galerías Witcomb Florida 760, el día lunes 3 de agosto a las 18 horas.

Podrá visitarse desde el día 3 al 29 de agosto de 9 a 19.30 horas.

Después de 10 largos años Quinquela invita otra vez a su exposición del

3 de agosto en la Galería Witcomb de la calle Florida 760.

La exposición se inicia el 3 de agosto a las 18 horas y dura hasta el 29. Ningún boquense puede faltar a la cita de su pintor máximo de fama mundial y beneficiador de la Boca excepcional.

Repetimos: Quien compra a Quinquela beneficia la humanidad en general y al vecindario boquense en

primer término, pues él emplea el dinero en obras de práctico beneficio social: escuelas, jardín de Infantes, liceo, escuela gráfica, consultorio dental escolar, premios a otros artistas, compris de cuadros a pintores de instrumentos quirúrgicos y clínicos para el Hospital Agricola y no sinfín de obras benéficas desconocidas al público, pues a Quinquela le importa la obra de bien mucho más que los halagos.

LA RIBERA

Miércoles 5 de Agosto de 1953

Año XXII — N.º 778

El Fantástico Triunfo de Nuestro Fantástico Quinquela

El lunes 3 de agosto en la galería Wilcomb de la calle Florida 760, desde las 5 hasta las 8 y 10 de la tarde, penetraron en dicha galería más de 5 mil personas, en solo 3 horas, para admirar la fantástica exposición de 60 sendos cuadros que presentaba allí Benito Quinquela Martín de la Boca. Eran diez largos años que el público esperaba una nueva exposición del pintor maxi-mo boquense y se agolaba para entrar y para salir, hubo desmayos y

algun altercado en la calle Florida en la que interrumpía el tránsito requiriendo el constante esfuerzo de virtuosos que sujetaban para entrar y salir. En la sala central de nubes la temperatura había subido pronto a los 40 grados centígrados, se aspiraba y Quinquela tan ocupado en retratar y atencionar, saludó apresurado, de mano, abrazos y autorizó tener la cara abovada, colorada al vivo como sus cuadros en rojo. Visitada con alegría las 4 salas, salimos a la calle "festina lente" muy despierto para reír y para contemplar de nuevo la vereda opuesta la linternante escena. Estábamos pensando en este grandioso triunfo apoteósico de nuestro pintor máximo de fama mundial y beneficiario de la Docta excepcional cuando se nos paró delante un joven ingeniero inglés de unos 28 o 30 años, con su valija, como en otras, que observado el gentío pulante nos preguntó qué pasaría en la vereda enfrente; a lo mejor habría resquebrajado un principio de Juicio o algo por el estilo. Estábamos en conversación, sin haberlos nunca visto antes, con este joven ingeniero aeronáutico, que actuó en nuestros aviones, a reacción de Córdoba, culto y bastante acribillado en el idioma castellano.

Lo explicamos que se trataba del pintor Quinquela Martín, que él no conocía todavía, le contamos parte de su vida, obra, condiciones y modalidades artísticas y sociales y lo aconsejamos a entrar para ver algo nuevo para él. Entó se quedó una media hora en la exposición y al salir viño a relatarlo su impresión.

—El más que la sala de sol, me gustaron la del gris, de nubes y de

de esta Capital. Por nosotros intermedio contólo la obra de bulinmeus, el 3 de agosto de 1953 — las 19.30 horas, porque cada día se aprende algo y cada día Quinquela crece más.

Y todo el mundo sigue visitando, la fantástica exposición de Quinquela y de las resientes diferentes nacionidades, que viven en el Gran Bulevar en toda buena armonía visitan y conocen a nuestro gran Quinquela, honor máximo de la Boca, bajo muchos aspectos.

COMENTARIOS. — Se dijo que las obras expuestas tienen el empeño de un joven de 20 años, en efecto Quinquela tiene 30 años: debió... Se dijo que para una exposición de tal envergadura las salas de galería Wilcomb son insuficientes. Es cierto, se precisarían 4 salas grandes como el teatro Colón.

Permaneció fin a esta suelta recordando, que cuando Perón vino a la Boca con su finada esposa, poner la primera piedra de la Escuela gráfica N° 2, sobre terreno rezaldo en Quinquela, dijo: "Habrá falta poco cuando Quinquela en el país" y efectivamente, Quinquela interpreta magníficamente el arte, pero también la cultura social y humanitaria pregonada por Perón.

NOTA: Esta vez la Boca se puso estupendamente con su máximo pintor Quinquela Martín y se volcó numerosas a rendirle honores en la Galería Wilcomb el 3 de agosto, fecha en que Quinquela inauguró su fantástica exposición. Al César lo cuya.



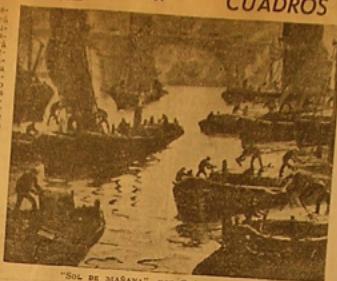
BENITO QUINQUELA MARTIN

LA RAZON

Sábado 25 de julio de 1953

NOTAS DE ARTE

UNA gran exposición del maestro Quinquela Martín se inaugura hoy en la Galería Witcoomb, en la calle 9 de Julio 1000, en el centro de la ciudad. Es la más completa de su obra, que incluye cuadros, dibujos, esculturas y otros motivos, realizados en los últimos años. Hace mucho tiempo que Quinquela Martín ha dejado de exponer en público, pero su exposición de esta noche permitirá que el público conozca la distinción y la originalidad de su obra, que ha destacado en las principales salas de exposiciones del mundo.

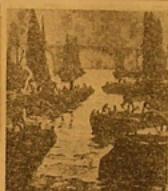


"SOL DE MAÑANA", por Quinquela Martín.

CUADROS Y EXPOSICIONES

Las cuatro salas de la Galería Witcoomb han sido ocupadas por la obra numerosa de Benito Quinquela Martín. Son sesenta óleos que representan una mínima parte de la producción del artista, que en el último lustro por este año se multiplican. Exaltan y se niegan, orgullosamente alrededor de su figura, la fuerza, la vitalidad, la dinámica que se renueva cada vez que se decide a exhibir en público el abrumante fruto de su esfuerzo. A pesar de las ideas contradicторias que suscitan sus cuadros, Quinquela Martín conserva, comprende, las voces que los aluden y dirigen el laborioso silencio de su vocación. Ejemplo magnífico de ello es el cuadro que muestra la inevitable sinceridad de su arte —entiende que su pintura es un auténtico e irrevocable acordeón— es el cuadro que muestra el gran río ciudadano, en ese recodo de la clásica Vuelta a Rocha, allí comienzan y comienzan los barcos que, al paisaje un paisaje que se anila de barcos —de dinámicos y agitados en el agua, que la transparente niebla matinal o la borrasca de luz que acuchilan las rectas estructuras y las aguas vivientes—, los rosados, los amarillos y los verdes de los cascos en una ardiente explosión cromática. Esas imágenes de la Vuelta a Rocha, ocupan toda la trayectoria del arte de Quinquela Martín. Y aun cuando ya viene de un período en otros motivos, recién también como aquél de las fundiciones, sólo ha sido para volver luego, con más ardor, a los mismos temas temáticos en que fraguó su personalidad. Su exposición actual redituó esa

ARTES PLÁSTICAS



"Sol de mañana", óleo de Benito Quinquela Martín

inquietud y alude al paisaje portuario en diferentes momentos que van desde la atmósfera gris y soledad hasta la densa y azulada soledad del nocturno. Pero en cada momento y en los momentos hay uno, titulado "Nubes en el puerto", en el cual Quinquela Martín ha pretendido introducir la ciudad. Nos referimos a los cielos "inventados" que aparecen en los cuadros que integran ese aniversario así a las caprichosas imágenes que la imaginación del artista crea entre las nubes, marinas, barcos, con fantas, camellones... Ninguna de esas variantes contiene la fuerza o la intensidad que la fuerza que nos hace compartirlas. El contraste hace preferir el otro mundo de su pintura, más divulgado pero indudablemente mucho más verdadero y sentido.

El Mundo
Agosto 10
1953

Clarín

T.E. 34-8851

Domingo 9 de Agosto de 1953

LAS ARTES AL DIA

EXPOSICION DE QUINQUELA MARTIN

La exposición de Benito Quinquela Martín en los cuatro salones de la Galería del Círculo Británico ha sido un acontecimiento popular. La orquesta de CLARÍN recibió entusiasticamente la extraordinaria afluencia de público en el día de la inauguración. El público de la noche, formado por innumerables "colas" que se pasan ante los sesenta cuadros del artista, ha sido también un suceso sin precedentes en nuestras galerías de arte.

Resaltante suceso, nos diría, abiertamente ante el público, es la gran popularidad que ha alcanzado el pintor Benito Quinquela Martín no provista de sus cualidades intrínsecas de artista (éste es, precisamente, un país de muchos artistas y pocos pintores), sino de su personalidad y las bondades que han conectado a su pintura con la zona más cercana a la vida popular. La gran popularidad que ha alcanzado el gran público es, sin duda, el resultado de la popularidad que ha alcanzado el pintor Benito Quinquela Martín en su vida. Aunque no se ha podido establecer con certeza cuál es la causa de su popularidad, se sabe que llegó hasta la situación que hoy ocupa a fueras de una exposición, que es la de ser el pintor más popular del país. Se pone en también la representación del humilde y fecundo trabajo de todos los días, de ese esfuerzo anónimo de la gente que trabaja en la tierra, en la mar, en la selva, en la montaña, en la villa agreste —cúrcos, avatares, etc.— que es la que ha hecho famoso a Benito Quinquela Martín. Esta combinación de la vida agreste —cúrcos, avatares, etc.— con la vida urbana —barrios, bares, etc.— ha hecho que, en un volumen copioso, el pintor Benito Quinquela Martín, que ha crecido en Buenos Aires el nombre de Quinquela Martín, sea conocido en todo el mundo. Y es que el nombre de Quinquela Martín, que ha conseguido una fama extendida que se basa más en el sentimiento que en el conocimiento cultural, es el nombre que más se ha difundido en la difusión de Quinquela Martín, lo que más puede aspirar un artista.

Es posible señalar graves reparos a la pintura de Quinquela Martín cuando se la mira desde un ángulo de severa apreciación artística. La obra de Benito Quinquela Martín, que presenta muestra de vastas tales agrupadas temáticamente en ciertas salas—, clama descomunal expresiva en el color, en la forma, en la composición, en la ejecución. La obra de Quinquela que ahora aparece agrandada, Pare el "cachorro", es una muestra de la obra de Benito Quinquela Martín que, en muestra ocasional, son testimonio de un sentido de escenificación que se observa en aquellos reparos para concretarlos con un sentido humano que no se logra en su obra en trascender. Y ese es el estado de comunicación artística en el saldo más importante de esta exposición, que está finalizado a mitad de espectadores en el amor por la pintura.

BOMBOS

Correo Argentino	Concesión N° 2042
Folio 24	
TARIFA REDUCIDA	

Precio del ejemplar
en todo el país: \$ 1.-

Y PALOS

ANNO XVI N° 108

Buenos Aires, 31 de Julio de 1955

En las Nuevas Telas de Quinquela, no se Sabrá qué Admirar más, si sus Temas o sus Cielos

BENITO Quinquela Martín, ese maravilloso pintor que desde los amplios ventanales de su torre de marfil, extrae continuamente sin permiso de la Prefectura, pedazos de esa zona fluvial para llevarlos a la zona urbana y venderlos a buen precio, en su afán de mirar hacia abajo para alzar lo mejor con sus pinceles, nunca habrá reparado que por encima del bosque de vapores y veleros que emerge de las tranquilas aguas de la vuelta de Rocha, había todo un mundo de fantásticas imágenes que, envueltas en las nubes y cuyas ánimas en pena, recorrian el cielo del lugar.

Así, desde el día en que el inquieto artista descubrió tan vasto campo de acción para la alimentación de sus ansias de renovación y superación artística, quedó prendido, como los astrónomos, de la fantasía multiforme de los cielos y empezó a aprisionar en el cielo de sus cuadros las extrañas figuras que construyen las nubes con su caprichoso movimiento.

Este nuevo aspecto de la paleta del genial pintor boquense, ha de ser la principal sorpresa que la obra realizada desde su última exposición en más, ha de ofrecer en su próxima muestra, a los iniciados en los secretos del color y a los que por afición sienten y admirar su belleza.

La audacia con que ha sido realizada la nueva obra que Quinquela expondrá en breve, será también

motivo de los más encontrados juicios críticos, lo que hará que los nuevos cielos quinquelianos sean por mucho tiempo el tema inevita-



Benito Quinquela Martín, genial pintor que después de diez años de silencio artístico, el lunes próximo expondrá en el salón Wigord.

ble y obligado de los centros artísticos del país y del extranjero, ya que tal manera de ver el cielo, importa implantar un modo revolucionario dentro de la pintura universal.

LA PRENSA — JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1953

ACTUALIDAD

Fruto de una vida y de una obra

Un suceso inesperado, rico por su espontaneidad y fecundo por su enseñanza, se registra en estos días en Buenos Aires. En una tradicional sala de exposiciones artísticas, un pintor ha conciliado tanto la admiración de los que han visto su obra, como la de los que ha sido necesario encuadrar en largas columnas a un público creciente y renovado, avido por contemplar sus telas. Estas columnas, que relatan la historia de la calle Florida, no sólo se agolpan sobre las galerías que ostentan un conjunto de sesenta obras, sino que han obligado a regular, excepcionalmente, el tránsito en la mencionada arteria. Este singular episodio tiene un significado amplio y profundo, que supera el específico privilegio, porque revela la presencia de un hombre, en función de su arte, profundamente identificado con la sensibilidad y el espíritu de un pueblo. Es, así, la consagración de una vida y triunfo de una misión ennoblecadora, que rehuye el círculo limitado para extenderse en edificación y construcción en todas las direcciones sociales. Es, en fin, la culminación de una tarea superior que supera la ejecución artística y, a la vez, el esplendor armónico de la existencia de un hombre optimista, generoso y fundamentalmente bueno, que también supo vivir con su obra al servicio de la comunidad. Digamos ahora, porque bien lo merecen sus nobísimos títulos, qué estas expresiones quieren decir. Quinquela Martín, el pintor de la Boca, que después de diez años de silencioso trabajo en su taller, ofrece otra exquisita cosecha de su talento. La sola mención del nombre nos habla al sentimiento y al recuerdo, por otra parte todo su trayectoria, de que ha logrado formar un auténtico saber de popularidad, aunque el mismo recluido en su taller de artífice no haya querido o podido darse la más grande trascendencia de su obra y de sus méritos sociales, honestamente humillados y sencillamente dignos.

El premio es éste que la juventud debe sentir, porque el resultado de la actividad tiene un talento laborioso y de un sentido extraordinario de la fidelidad. Quinquela Martín descubrió para su talento un medio de expresión, la Boca. Lo hizo suyo. No se apartó jamás de sus motivos. Pero, los motivos fueron múltiples dentro del panorama artístico. Los llevó a su tela, con pulsanza valenciana, con sentido emocional y contenido humano. Quinquela Martín amó y ama a la Boca, al barrio, a los calibres, a los bares, a los restaurantes. Los grandes artistas saben que el amor inspira las mejores obras y que por el amor se universalizan y trascienden. Por eso, ese mestizaje de nuestras raíces, de la cultura europea y que ha recorrido muchos países del mundo plasmado en mil motivos por el pincel del viejo artista.

Triunfo cabal es éste, que asocia a la virtud y proclama la bondad del hombre que recibe los más altos estímulos a escuelas, institutos y entidades de cultura popular. Los frutos materiales de sus desvelos y de su dedicación silenciosamente en obras de una bondad humana, con la esperanza de que otros surjan, triunfan y se superen. Vale la pena recalcar que el nombre Martín no habrá quienes desconfíen tanto. A ritmo y no se explica por qué hay calor y cariño popular en la exposición de Quinquela Martín. Si se ignora su nombre, lo que lo ignoran que los que lo saben, no está de más brindarles la fórmula de este hecho prodigioso. Su éxito es éste la doble misión de artista extraordinario y de hombre cabalmente bueno y espléndidamente noble.

Digamos, también, que el hecho es revelador de un sistema de creación artística que se acerca a los auténticos valores de la comunidad con un concepto realmente legítimo, porque los continúa progresos intelectuales que hoy se observan en la que lo facultan para apreciar y querer por igual la virtud moral y la obra constitutiva de los creadores.

LA NACION

Fundado por Bartolomé Mitre el IV I MDCCCLXX Director: DR. BARTOLOMÉ MITRE *LA NACION* será una tribuna de doctrina (Nºm. 1, Año 1).

Director: Dr. BARTOLOMÉ MITRE

VIERNES 7 DE AGOSTO DE 1953

BELLAS ARTES

Quiquio siempre ha sido un
músico vascón y seguramente atayendio
lo. Sus composiciones, muchas de
ellas de grandes proporciones, se inspi-
ran en un país especialmente
grado a nuestra ciudad el de
Bilbao, el de sus barcos y sus
palacios, conmigo con su propia po-
esía y con su misterio en torno de
los cuales revolvió la pintura de Qui-
quio Martín reiteradamente, hace
muchos años.

LA PRENSA — VIERNES 7 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura**Los Artistas Agasajorán al Pintor B. Quinquela Martín**

Con motivo del éxito obtenido en la exposición que realiza en la Galería de la calle Florida, 700, la señora María Isabel R. de Larrañaga ofrecerá mañana, a las 19, en su residencia, calle Florida, 1311, un vino de honor al consagrado artista. A este agasajo han sido invitados pintores y figuras de las letras y de las artes.

LA PRENSA — SABADO 8 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura**Habrá Hoy Dos Reuniones en Honor de Quinquela Martín**

Será objeto hoy de dos demostraciones el pintor argentino Benito Quinquela Martín. La primera tendrá lugar en la noche de la exposición de sus obras que realiza en la Galería de la calle Florida, 700. Con salutaria de pintores y escritores, la señora María Isabel R. de Larrañaga ofrecerá un vino de honor. Horas más tarde, la señora María Luisa Pueyrredón, señora Pueyrredón brindará en su residencia una comida con igual motivo.

LA PRENSA — DOMINGO 9 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura**Realizándose Dos Actos en Honor de Quinquela Martín**

Con motivo de la exposición pictórica que realiza Benito Quinquela Martín en la Galería de la calle Florida, 700, que de diez años en que no presenta obra en la capital, ha tenido el más alto valor de lo pintado, por el sentido artístico que en ellos revista, por el festejo de su cumpleaños, alcanzado, el celebrado maestro de temas populares, ha sido invitado a formar por un núcleo de escritores y artistas, la señora María Luisa Pueyrredón, la señora María Isabel R. de Larrañaga, que ofrecerá un vino de honor, al que asistirán personalidades del mundo intelectual. Por su parte, la señora María Luisa de Allaga Pueyrredón ofrecerá una comida en su residencia en la que tendrá oportunidad de manifestar su admiración y cariño al popular artista.

LA PALABRA
VIERNES 7 DE AGOSTO DE 1953**Expuso Quinquela Martín**

Benito Quinquela Martín
al "Revólto de La Palabra"
Pueyrredón de Quinquela Martín

bujaba la gran alegría que lo embargaba al poder brindar a nuestro pueblo sus obras, que en número de 60, expone en el salón de la calle Florida.

Nuestro estimado colaborador y amigo, escritor y poeta Antonio Monli, en el número correspondiente al día 9 del cte. del diario "La Prensa", expondrá en un meduloso artículo su juicio sobre Quinquela Martín, que nosotros gustosos reproduciremos en LA PALABRA.

En el nuevo aniversario de LA PALABRA, el maestro de la pintura argentina, Benito Quinquela Martín nos renovaba sus buenos augurios, y a la vez anunciablemos a nuestros lectores, que el celebrado maestro expondría sus obras en los salones Witcomb. En efecto, el acto se realizó el día lunes 3, donde una extraordinaria concurrencia asistió al mismo, para festejar ese acontecimiento nacional de nuestra pintura.

Apenas nos reconoció el gran artista en un cordial apretón de manos dijo su satisfacción por nuestro encuentro. En su rostro se di-



Un lenguaje de vanguardia para la solución urgente de los problemas argentinos

ANNO VIII Díario de la Mañana N° 2.820

Buenos Aires, Miércoles 12 de Agosto de 1953

Notas del amanecer

Clarín PORTEÑO

LA fidelidad a la vocación es lo único que vale en la vida. Y porque es lo que le ha de permitir redimir su destino. Benito Quinquela Martín, el joven poeta de sus cartas: Confiese si le sería preciso morir para que el mundo que escribir le estuviera vedado.

Y es que la fidelidad a la vocación no admite compromisos. La fidelidad a su obra debe estar conseguida a su obra para alenturizar su efecto. Y la fidelidad a hacer de ella el fruto de su creación. No procediendo así el artista a las posibilidades se verán despedidas y el destino no entrará en inútiles desvios. La vocación habrá sido traicionada.

Caso de destino fiel a la vocación es el de Benito Quinquela Martín. Esta fidelidad está patente en la magnitud de sus obras que la ciudad de mirar por cien días. No a precisamos a Quinquela con el comentario de que su obra se ha de nombrar dada desde una impresión fugaz. Venimos en su obra a la vida, a la propia vida rendida a su vocación. Una obra que ahora tenemos que ver y que nos enseñará que queda ante el futuro. Y eso es lo que importa.

40 Centavos

LA CALLE

DIARIO DE AVellaneda

Lunes 11 de Agosto de 1953

Por las Exposiciones

BENITO QUINQUELA MARTÍN

Nos ha vuelto a brindar la riqueza de su producción en una muestra que constituye un acontecimiento plástico pocas veces igualado.

Es que, Benito, así a secas, Benito, es tan grande artista como amigo, como persona de bien, que en la vida de relación entre los hombres no ha hecho sino bien a su alrededor. Y ello pues, justifica la afluencia de público que puja por acercarse a sus cuadros.

En cuanto a la obra en sí nada es preciso decir sobre ello, sino que es de Benito Quinquela Martín, lo cual expresa implícitamente que nos hallamos ante los trabajos de uno de los más altos valores con sue en todo tiempo haya contado el país.

A Benito Quinquela Martín ya no e le puede juzgar en detalle, en este o aquel óleo; no; su obra es siempre igual en los valores, en las bellezas, en la emoción creadora. Es la obra de un pintor que constituye la gloria de la pintura argentina de nuestro tiempo.

El público no debe conformarse con la noticia periodística por veraz que ella sea: debe ir a ver esta fuerza del color, esta epopeya del trabajo, estas obras de singular valía que dan a la pintura argentina universal jerarquía de que debemos sentirnos orgullosos.

Es la obra de un espíritu que trabaja con la genialidad de los grandes pintores y el amor de los que dedican a su arte lo mejor de su vida.

Amador de ASIS

ORGANO OFICIAL DE LA COLECTIVIDAD SIRIO - LIBANESA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

FUNDADO EL 12 DE ENERO DE 1922

EL DIARIO SIRIO-LIBANES

DIRECTOR PROPIETARIO EMILIO CONSTANTINO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
RECONQUISTA 1040
T. E. 31 RETIRO 5918

لِلْكُلُوبِ الْمُتَّقِلِّبِ

صاحبها ومديرها : أمين فلسطيني

Buenos Aires, 20 de agosto de 1953

Telas de Quinquela
Martín en la calle
Florida

Benito Quinquela Martín es, como se sabe, uno de los grandes pintores argentinos. Su pin-
cel ha captado, como nadie lo ha hecho, la Vuelta de Rocha y las aguas del Riachuelo, así como la vida que se desenvuelve en ese barrio porteño.

El pintor ha vivido y vive en la Boca; la conoce, la siente, la pinta, la vive. Uno no sabe si los cuadros han surgido de este barrio o si este barrio ha materializado los sueños del gran artista.

La exposición que abarca 4 salas de la Galería Witcomb es un índice revelador de lo que es el gran talento de este pintor argentino. Hay en la muestra toda una vida consagrada al arte. Los ojos y el corazón de Quinquela Martín han apri-
sionado cuanto hay en la Boca digno de ser llevado al cuadro. Por eso el público tuvo que formar largas filas para visitar esta muestra que se realiza en la calle Florida, la calle que consagra a los hijos pre-
dilectos de Buenos Aires.

Como el pintor está por en-
cima de toda vanidad, para él hubiera sido lo mismo expo-
ner sus cuadros en la Vuelta de Rocha de donde surgieron, Cia-

ro que si hubiera hecha tal cosa, la muestra no hubiera te-
nido el marco que pone Flori-
da, la bien nombrada, como la
llamara el escritor de Guate-
mala, don Enrique Gómez Ca-
rrillo.

Con esta muestra vuelve Quinquela Martín al escenario de sus grandes éxitos mundiales. Conocido en todo el mundo, prefiere a todo lo demás sus tareas boquenses, rodeado de amigos, admiradores y discípulos. Allí, este hijo de Buenos Aires, con una fisonomía de descendiente de árabes, sirve el café que preparan sus manos con la misma magia que manejan los pinceles.

Quinquela Martín, como Juan de Dios Filiberto, como Gómez Bas, constituyen los grandes valores que ha producido la Boca, el clásico barrio porteño hasta donde llegan estadistas y políticos extranjeros que visitan Buenos Aires y tra-
también ilustres nacidos, como el pintor, el músico y el es-
critor citados, para dar lustre a las artes y a las letras uni-
versales.

F. S. M.

—oo—

El comentario
Y un fuerte
abrazo.
Juárez

"QUINQUÉLA MARISTI. EL BUDOR DE LOS TIGRES"

(a propósito de su reciente exposición en Las Galerías Witcomb)

Después de diez años de su anterior exposición, el más querido, admirado y difundido pintor argentino *Nemito Quinela Martín*, presenta en la misma montaña *Colonia Suiza*,

Las paredes de las cuatro ~~habitaciones~~ amplias salas que la Galería Witcomb tiene en Florida, fueron ocupadas por las telas de Quinquela.

A cada serie las agrupó en una acertada clasificación de "tonalidades".

Cada uno de mis cuadros ilustró a quienes los contemplaron sugiriéndoles interpretaciones variadas en los que influye el estado de ánimo, el grado de cultura, la sensibilidad etc., y, porqué no decirlo, la simpatía o la envidia que también son sentimientos muy humanos que inspiren juicios correlativos.

Cuando se encuentra un artista tan completo como Quinquela Martín, creador de un nombre y de un estilo, que ha conquistado por propios méritos el ~~conocimiento~~ ^{el uso de} el nombre sugestivo más famosas del mundo en materia de arte; cuando se ha entrado con honor a figurar en los Museos de esos países y en todos los de su patria; cuando Camille Monclair -el Príncipe de la crítica contemporánea de la Luminosa Francia- ha emitido juicios consagratorios y como él los más renombrados escritores que vieron sus cuadros; cuando se ha llegado a considerar en pintura lo que en el canto popular es insuperado que derrenaden canciones tué un nexo con las masas sensibles de otros pueblos; y en méjico es con el creador de la canción que sigue conmoviendo a cuantos la escuchan ingresando su vida a la historia de nuestra música popular; y, para hacer una ^{referencia} alusion a la fuerza de su paleta, a quien en el deporte fulminó el

- 2 -

campeón del mundo sacudiéndolo del tablado; cuando se ha vivido limpia enriqueciendo la vida no solo con la emoción de la belleza de su labor plástica, sino con gestos que commueven por su proyección y su grandesa; cuando se ha conquistado una personalidad ~~xxix~~ en el arte nacional y extranjero creando una manera que lo distingue y lo identifica; cuando se ha tenido el buen gusto de tratar en sus telas temas y motivos que constituyen un himno al trabajo y cuando no, fijan la belleza de un rincón querido de la gran urbe que otras por sus características; cuando todo ello ocurre, no hay duda que puede asegurarse honradamente que se ha triunfado y que se está frente a un auténtico virtuoso del arte, a "EL PINTOR DE UN PUEBLO" como se titula uno de los tantos libros escritos sobre Quinquela.

"Temas de tonalidades grises", "Tonalidades en días de sol", "Nubes en el puerto" y "Nocturnos" son los títulos con los que el pintor calificó la reunión de sus telas en las cuatro salas de la Galleria Witcomb.

La factura de los cuadros expuestos, ponen de manifiesto una vez más, la originalísima técnica y capacidad pictórica del autor: se la vé fino, suave y delicado en los grises, en los que consigue efectos que parecen imposibles para quien enseguida pasa a la siguiente sala donde se muestra brioso, energico y hasta violento con sus notas de sol y las reverberaciones de la luz sobre los barcos y las aguas; imaginativo y soñador en los cielos donde, para quien no se ha detenido a contemplar largamente el misterioso mundo de las figuras que las nubes forman en la altura, resultan raras y hasta inconcebibles, porque en ocasiones además, parecen una negación de lo volátil y vaporoso con que la generalidad juzga los cielos; para finalmente en la sala de los románticos "Nocturnos", sentirse más que impresionado, contagiado con el silencio propio de las noches serenas y tranquilas en las que la luz de la luna o el reflejo de la de los faroles sobre las aguas, parecieran estarle dandoq una serenata al río.

Más de uno al contemplar los cuadros de la ~~nubes~~, pensó ~~que~~ en voz alta que los hombres por un proceso del itinerario de su propia ~~vida~~, van buscando y se acercan adonde han de llegar....

Las composiciones que Quinquela ha presentado en Witcomb muestran una superación indiscutible y provoca particularmente fascinación ~~inegable~~ ^{desde} maravilloso ~~en~~ agua, cuya factura en sus juegos caprichosos de movimientos y en sus luminosos reflejos

- 3 -

alcanzan y logran expresiones insuperadas.

"BOMBOS Y PALOS" adhiere cordialmente al nuevo ~~_____~~ y pleno éxito artístico del gran pintor argentino y sólo desea que siga conquistando nuevos galos de laurel para el ya garnido árbol de sus triunfos y....nuevas envidias!

Enrique Loudet

DR. ENRIQUE LOUDET

Buenos Aires, 27 de agosto/953

*Con mi abrazo del
alma de*

Dr. Enrique Loudet

REPRESENTANTE DEL LAGO DE LAS NACIONES UNIDAS
EN ARGENTINA, BOLIVIA, PARAGUAY Y URUGUAY

UNA VENTANA SOBRE EL MUNDO

AGOSTO 4 DE 1953

Buenos Aires, ha ofrecido en la tarde de ayer una nota que enaltece su prestigio y acrecienta su tradición de cultura. La vuelta de Quinquela Martín, con su cortejo de telas admirables, dió margen a que en plena calle Florida, con las últimas luces del atardecer, se aglomeraran diez mil personas, frente a los salones de ~~Witcomb~~ Witcomb, ávidas de asistir al acto inaugural de la muestra que el gran artista había reunido, para someterse una vez más—ahora después de diez años de silenciosa laboral juicio del público.

Honra, en verdad, que este acontecimiento se haya producido y él prueba, sobre cualquier otra posible definición, que los artistas que supieron adentrarse en el alma del pueblo—como Quinquela Martín, son auténticos. Iglosos, cuya popularidad y ~~arras~~ ⁿⁱ no muere ~~con~~ con la muerte.

Ayer, estuvo en aquél tradicional recinto de la calle Florida, todo el Buenos Aires que otorga la vida del espíritu la jerarquía que las grandes capitales otorgan al arte en cualquiera de sus manifestaciones.

Del mismo modo que las sagradas Escrituras han dicho que no solo de pan vive el hombre, era el caso de Iglosarten presencia de tan reconfortante espectáculo, que no solo de fútbol vive un pueblo, sino que hay sectores que pugnan por abrirse paso para extasiarse frente a la creación del génio, porque quien como Quinquela arrebata a la realidad la propia luz ~~impresionante~~, es indudablemente un génio. Esto lo sabemos todos aquellos que desde sus lejanos comienzos hemos asistido a la trayectoria de su carrera. Quinquela Martín es un triunfador y es algo más que único. No se parece sinó a si mismo y todo él está en sus telas, como su alma de artista está dentro de él.

Enseguida he de continuar con el tema.

(Sigue)

-2-

CUANDO AYER LE VEIA APRETUJADO POR ENTHUSIASMAS FIGURAS FEMENINAS, CABIA UNA LAS QUALES REQUERIA UNA FIRMA DEL ARTISTA, YO COMPRENDÍ QUE A VECES, LA EXALTACIÓN DE LA POPULARIDAD, TIENE SUS ~~INCONVENIENTES~~ INCONVENIENTES.

-ESTOY MAREADO... -~~ESTOY MAREADO~~ CLAMABA QUINQUELA CON AGENTE SUPЛИANTE, SIN DEJAR DE SONREIR Y SIN DEJAR DE FIRMAR.

ERA EL "IMPUESTO" A LA FAMA EL QUE ESTABA PAGANDO, ~~LO MISMO~~ ^{como} QUE CUALQUIER VEDETTE DEL CINE.

QUIEN ~~ERA~~ A FUER DE TENER BUENA MEMORIA, COMO EL DIRECTOR DE WITCHOB, DON ROSENDO MARTINEZ (EL MAS JÓVEN DE LOS OCTOGENARIOS) PUDO DECIRME AYER, QUE UNICAMENTE ESTE AGONTECIMIENTO PRESENTABA EN SU RECUERDO DOS FESTESEBILIA EXPOSICIÓN DEL PINTOR JULIO ROMERO DE TORRES Y LA DE LOS HERMANOS STYKA, REALIZADAS HACE ALGUNOS AÑOS EN EL VIEJO LOCAL DE LA CALLE FLORIDA, MUCHO MAS REDUCIDO QUE EL ACTUAL.

PERO LO QUE AYER PUDO VERSE Y QUE HABRÁ DE SEGUIRSE VIENDO EN LO QUE FALTA DEL MES, SUPERA EN PROPORCIONES A CUANTO SE HA PODIDO RECORDAR.

ES QUE NO EN VANO SE ALCANZA LA DIFÍCIL CONQUISTA DE LA GLORIA. ELLA NO SE ADQUIERE ~~CON~~ DINERO, NI CON PROPAGANDA. LA GLORIA SE LOGRA CON TALENTO, ~~CON~~ Y CON MODESTIA. ~~TIENE~~ TIENE QUINQUELA MARTÍN PARA DAR Y REGALAR. SEPAMOS ADMIRARLO CON EMOCIÓN Y CON ORGULLO, PORQUE SU NOMBRE ESTÁ INCORPORADO AL SANTORAL DE LA PATRIA ENTRE LAS FIGURAS QUE ^{LE} DIERON ~~ACCESO~~ EN EL CAMPO DEL ARTE, LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS QUE SE SOBREVIVEN EN EL TIEMPO, POR SU FUERZA ESPIRITUAL, QUE NO SE EXTINGUE JAMÁS.

AYER, COMO DIJE, ESTABA TODO BUENOS AIRES EN TORNO A LA FIGURA DE QUINQUELA MARTÍN; DESDE EL GRANMAESTRO CÉSAR BERNALDO DE QUIRÓS-OTRA FIGURA CUMBRE DE LA ~~ARTISTICA~~ PINTURA-HASTA EL ~~ESTUDIANTE~~ MODESTO ESTUDIANTE DE BELLAS ARTES. ERA EL HOMENAJE DE TODOS, UNIDOS POR UN ^{LEAL} FERVOR HACIA EL CARBONERITO DE LA BOCA, QUE HABÍA ARREBATADO A SU BARRIOS Y LA SUGESTIÓN ~~LA~~ MARAVILLOSA DE SUS COLORES Y CON ~~EL~~ EL, EL ALMA MISMA DEL ARRABAL PORTEÑO.

-(27)-

José Guesa de

RECUPERA EL MERCADO HISPANOAMERICANO EL LIBRO ESPAÑOL

SA 1920 15 01/08/19 1/4 de MADRID
Pasadas las circunstancias excepcionales
bélicas, las nuevas editoriales americanas
sufren nuestra competencia

Los lectores siempre han tenido predilección
por nuestros libros, que en general son
de calidad superior

Paréce que el negocio editorial argentino no puede
mantener la hegemonía de estos años pasados

Buenos Aires, 14. (Crónica de nuestro corres-
pondiente, Félix Centeno.)

Los editores argentinos se han dirigido al Presidente de la República para que tome medidas para salvar al libro que se edita en este país, que es el libro que más se vende en el extranjero. El ramonado escrito de los editores lo reproducen y comentan los periodicos y revistas con fervoroso entusiasmo, y "La Nación" publica un editorial en el que se expone el problema, a scopo de datos. En resumidas cuentas, la situación es esta: los libros que se editan en el extranjero, en especial en mercados de América y los editores americanos no produjeron sino un libro que no tiene el menor contacto ni con los autores locales. Al prolongarse en nuestro país la guerra, sobre todo en el campo de batalla, el libro hispanoamericano, se lanzaron sobre todo a la conquista de los lectores de la Argentina y en su mejor lugar, se convirtió en un gran centro editorial. Estaba sufriendo una crisis editorial, que nació con la guerra, se agrandó con la guerra y se multiplicó con la guerra.

Pero terminó la guerra, y España, que ya se había reabierto información, se abrió al nuevo y tradicional mercado hispanoamericano. El libro fue conquistando rápidamente el favor de los lectores. Y en su mejor lugar, dice "La Nación": "Los libros españoles circulaban proufusamente por todos los países americanos, satisfaciendo la curiosidad y las necesidades intelectuales de sus públicos".

La Cámara Argentina de Comercio, que es la más importante Comisión interministerial, y aguanta alguna de las medidas proteccionistas que podrían ayudar al renacimiento del libro en el país. Como se comprendrá, se trata de medidas de carácter económico, que abatirían el costo del papel, el crédito, la mano de obra, la gravación de impuestos, etc., y ventajas para el intercambio. Sin duda, se podría publicar despacho a los editores, que no se oponen a tales citan, les habrá ayudado mucho; pero no de medida medidas correctivas, que no se oponen a tales citan, el libro español será muy difícil por no decir imposible, desplazar en competencia normal allá donde haya que vender un libro escrito en lengua castellana.

EDICIONES DE CALIDAD

La exportación española dis-
fruta de la protección del Go-
bierno, los descuentos y benefi-
cios, y la importación libera es
más económica que en los países
americanos, donde las imprentas
son más caras y más proletarias; pero
tratándose de este nuevo
mercado, no sólo juegan los
factores económicos, no se trata
sólo de la competencia en el
comercio, sino de la naturaleza
espiritual. Es indudable que el
negocio editorial en capital estable-
cido en el extranjero tiene en
fondo y una altura que no tiene
en otras partes. Las tra-
ducciones son superiores, res-
pecto a la calidad de la obra
original. España es el centro de
gravidad de la cultura de lengua
castellana, y eso no tiene renun-
cia para los demás, por los menos

en el transcurso de generaciones. El público lector, que compra, ha manifestado siempre una predilección por nuestros libres, que ofrecen una garantía de calidad que en otras ocasiones no les ofrecen los americanos. Algunas editoriales americanas, no obstante sus ediciones, pero abandonan los textos lamentables y las traduc-
ciones péidas.

En resumidas cuentas, el problema es muy
claro del que los editores presentan
a la Comisión: que el negocio
editorial argentino crezca de una
manera que no sea en el marco de una
competencia excepcional, porque
aparecería la causa no puede man-
tener esa actividad, y deberá en
esta ley verificarse una competencia
a tono con la parte que razo-
nablemente corresponde. Los
editores presentan muchas ve-
rificadas medidas de protección y han
recibido algunas ayudas. Esta de-
mandan a través de la Cámara de Comercio que se les
pueda sostener un nivel inaceptable.

TUMULTO POR UNOS CUADROS

El pintor Benito Quinquela Ma-
ría ha presentado sus últimas
obras en la sala de la Caja de
Ahorros, y se ha dado el caso, por primera
vez en Buenos Aires, y es muy
posible que no tenga precedentes
en otra parte, de que una sala
tan grande que tiene asistir al acto
inaugural era tanto que se pro-
vocó un tumulto. Quinquela Mar-
ría es el más popular de los pintores
argentinos y ha llevado a su
obra el viejo puerto de la Boca
y el barrio de la Boca, que es el
barrio que más ha pro-
sperado en la zona portuaria.
La amplia avenida de
Córdoba y la calle Florida se asatan-
caron con el gentío. No había una

Policía especial para regular el
tránsito, pues nadie pudo imagi-
narse que una sala de exposi-
ciones que no tiene más que
un poquito de pintura, despertara tal
entusiasmo. Una vez que la sala
estaba llena, el problema grave con-
sistió en que los que querían
entrar no dejaban salir a los que
ya habían visto los cuadros. Ilu-
mina. Pero los negros y los
desagradables que se produsieron
y quedaron compasados, como dicen
los cronistas, y se convirtieron ga-
so de que un artista de las
callejas pueda asustar el estu-
dio de una ciudad.

El Arte en Gotitas

Especial para Progenie Latina
Por Joaquín Sasiví.

*Después de diez años, ha
vuelto a exponer, Benito Quin-
quela Martín, el pintor de la
Boca. Nadie ignoraba, sin em-
bargo, que no podía estar in-
activo. Esta vez nos ha pre-
sentado en Witecomb sesenta
telas, plenas, como todas las
suyas, de vida, en una conjun-
ción maravillosa de colores,
con matices apasionados. La
luz, cobra vida particularmen-
te en "Temporal" y "Prona a
pleno sol", sin descartar por
cierto que "Después de la Ex-
plosión", con gran intensidad.

La emoción se traduce fir-
memente en "Día de Lluvia"
y "Momento rosado" entre
otras.

Pero por sobre todo, en las
cuatro salas, hemos confirma-
do, la plenitud de su vigor artís-
tico, en una nueva modalidad
dentro de su habitual ca-
racterística: Las nubes. Pero
las nubes, siempre en el marco de
ese barrio que se ha adue-
ñado de su alma, como el alma
de ese barrio de la rivera por-
teña, se ha poseído de su
artista.

*En una reunión a la que asis-
tieron representantes de las
entidades profesionales, el Pre-
sidente de la Comisión Nacio-
nal de Cultura, se refirió a la
organización de los premios
nacionales a la producción mu-
sical. Ella tuvo lugar el 14 de
agosto, y el Dr. Ignacio Piro-
vano se refirió a la labor de
la Comisión y al concepto nue-
vo con que actuaba; haciendo
entrega, finalmente, de un fol-
leto conteniendo la reglamen-
tación de los certámenes y los
premios establecidos.

LA PRENSA — MIERCOLES 22 DE JULIO DE 1953

vincento alterado.

Pintura y Escultura

Quinquela Martín Realizará Una Exposición de sus Obras

El pintor Benito Quinquela Martín efectuará, en los salones de la galería Witcomb, una exposición de sus cuadros, que comenzará el 3 de agosto próximo. Hace diez años que el popular artista argentino nació en Mar del Plata y ha trabajado de este tiempo con un conjunto de sesenta producciones que se exhibirán en la muestra saliendo de acuerdo con una calificación que comprende temas de tonalidad clara, de tonalidad oscura, de nocturnos y de tonalidades en día de sol. La exposición de Quinquela Martín será clausurada el 29 de agosto.

Clarín Miércoles 22 de Julio de 1953

Quinquela

Hace ahora exactamente una década que el nombre de Benito Quinquela Martín no aparecía entre los nómadas de los catálogos de los portefolios. El pintor que llevó en sus grandes telas, por la capital y la provincia, la visión del trajo multitudinario que se realizó en el Puerto de Mar del Plata, se silenció durante 10 años consecutivos. A juzgar por su nombre que aparece en el catálogo de la exposición que inaugura el 3 de agosto en la galería Witcomb, Quinquela nos promete un mundo distinto, con temas entrañables motivos del Puerto, sin que el puerto esté aún siendo el natural de su actividad. Quinquela no ha desaparecido de aquella orilla. Dijo el admirador del callejero Martínez: Quinquela vive sus días boquenses con el mismo fervor, la misma alegría e igual quietud de sus gatos de mazacacho...

EL LABORISTA

Martes 28 de Julio de 1953

EXPOSICIONES

y Conferencias

* **Vuelve Quinquela.** Después de diez años que Benito Quinquela Martín se ausentó, dentro de quienes días el público porteño podrá volver a contemplar las magníficas creaciones artísticas del pintor de las actividades del Buceo, Benito Quinquela Martín expone hoy en la Galería Witcomb sus cuadros en la exposición que arrancó ayer de su inauguración voluntaria con lo que se exhibió en la noche del jueves en el establecimiento el catalogo de sus numerosas obras en el establecimiento en el cual nos mostró una serie de motivos distintos, de los cuales el primero, donde ha pintado con su mejor colorido, el paisaje que se ve desde el sector de nuestra Capital que abarca y las tierras...

Quinquela Martín Vuelve a Exponer

DESPUES de diez años de férreo retiro, Benito Quinquela Martín ofrece una muestra histórica de su obra, en la exposición de sesenta cuadros que prepara para inaugurar el jueves 3 de agosto en la galería Witcomb. La misma ocupará cuatro salas, correspondientes a esta clasificación por temas, que son: Temas de la Naturaleza más recientes; Temas de Pionalidad Grit; Temas de Teniduras en Día; Pintura y Noche...

23 de Agosto 1953

CRITICA

El Diario de Buen



CON QUINQUELA MARTIN. — Un comisión directiva del Club Social de La Boca y miembros de la entidad posan junto al pintor Quinquela Martín en el Museo de Bellas Artes de La Boca, al que visitaron detenidamente esta mañana

192

LA PRENSA — MIERCOLES 26 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura

Clausúrase la Muestra de Obras de Quinquela Martín

La exposición de obras del pintor Benito Quinquela Martín, que con motivo de su cumpleaños número 70, ha estado abierta desde el 3 del corriente en la galería Witcomb, hoy clausurará el sábado próximo. Los visitantes podrán contemplar los conceptos de la crítica y la gran concurrencia de público han demostrado ampliamente el interés por la muestra. La exposición consta de una serie de sus obras "Temas de tonalidades grises", "Temas de tonalidades de color", "Temas de tonalidades y "Nocturnos" demostró la excelencia de su trabajo. Junto a su pintura, al mismo tiempo que el profundo contenido emocional y humano de sus cuadros.

El Club Amigos del Teatro, con motivo de su aniversario número 20, invitó a Benito Quinquela Martín una conmemorativa nota, firmada por su presidente, señor Juan José García, y por su secretario, señor Angel Pita. La nota expresó: "Usted es el único creador de sus telas y por esa virtud permaneces de tan pulante fuerza expresiva".

LA PRENSA — JUEVES 27 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura

Fué Objeto de un Homenaje

Benito Quinquela Martín

En la tarde de ayer, efectuó una visita a la sede social del Club Social de La Boca, el pintor Benito Quinquela Martín, que se viene ostentando en el salón Witcomb, de la calle 25 de Mayo 2700, una muestra de la Compañía de Navegación Ona, de la Boca, en su aniversario número 20, con especial distinción al prestigioso pintor argentino.

Para celebrar el éxito logrado con esta su nueva exposición, los visitantes de la muestra, regalaron al pintor Quinquela Martín, un ramo de flores y una medalla de oro con la reproducción del banderín de esa empresa naviera.

LA PRENSA — SABADO 29 DE AGOSTO DE 1953

Pintura y Escultura

Clausúrase la Muestra de Obras de Quinquela Martín

Hoy, a las 20, cerró clausurada la muestra de obras de Benito Quinquela Martín, que se ha exhibido en la galería Witcomb, situada hace tres semanas en la calle 25 de Mayo 2700, de La Boca, y que volvió a poner en contacto con el público a través de sus cuadros pequeños, que en las cuatro series que componen la exposición, "Temas de tonalidades grises", "Temas de tonalidades de color", "Temas de tonalidades y "Nocturnos", dan un profundo mensaje de arte.

200 MIL PERSONAS

200 Mil Personas

“Nunca se ha visto y nunca se verá” afirma el señor Martínez, asturiano de 88 años de edad, fundador y gerente de la Galería Wilcomb de la calle Florida 760, donde acaba de exponer 60 óleos cuadros Benito Quinquela Martínez. A pesar de su cetera afirmación del señor Martínez hasta el presente, nosotros, columbrando en el futuro, creemos que en la próxima exposición del año



1953, Quinquela va a batir su propio récord 1953, en que 200 mil personas visitaron su exposición llevándose 72 mil catálogos de las obras expuestas. Fue un verdadero acontecimiento descomunal un triunfo artístico inesperado que horas a Quin-

uelas, a la Boca y a toda la República. Las apreciaciones y las discusiones fueron innumerables, se llegó hasta a discutir del mapa con que Quinquela firmaba los catálogos y de la maría del pintor que si era genovesa, dantesa, inteligente y genial.

Lo cierto es que Quinquela es Hidalgo, es hijo de siro y es algo grande él mismo, como lo atestiguan su maría, su donaire, sus modales, su arte, su humilde y equilibrada simplicidad. Nada más acertada que la magnífica caricatura de Quinquela expuesta en la Galería Picasso de la calle Florida 331/63; la prosa de un bicho, el barco entero, forman la estupenda caricatura de este pintor de bocas y barquitos.

Conviene que esta admirable caricatura pase a encabezar la entrada al Museo de Quinquela en Pedro Mendoza 1835/43.

Docentas mil personas visitaron la exposición de Quinquela Martínez durante el mes de agosto de 1953. Huelgan interlocos comentaristas, nos permitimos solamente de vivir: Viva pues la bohemia Boca, viva bien años Quinquela, honor de su barrio, viven las 17 olejuelas artísticas de sus diez mil visitantes y... hasta la próxima... en el año 1953.

Nota: Nuestro colega más nenevito “El Conductor” pidió un “Quin” es “quín” para Quinquela. Si es que a nosotros se refiere, hemos hecho lo mismo.

↓
Nov. de 1962

La Boca a Quinquela

El domingo 22 pidió, un numeroso número de socios del Club Social de la Boca, acompañados por familiares y amigos, realizar una visita al Museo de Bellas Artes de la Boca como testimonio de admiración y simpatía a su querido director, nuestro querido Quinquela Martínez y como homenaje por el éxito rotundamente popular y artístico de su última exposición en Wilcomb.

Fué tal como desde temprano por la mañana casi docentas personas recorrieron las dependencias de la Escuela Pedro de Mendoza, admirando una vez más las comedias obreras murales con que nuestro artista prestigioso cubre cada una de las salas.

Ya en el Museo fueron recibidos

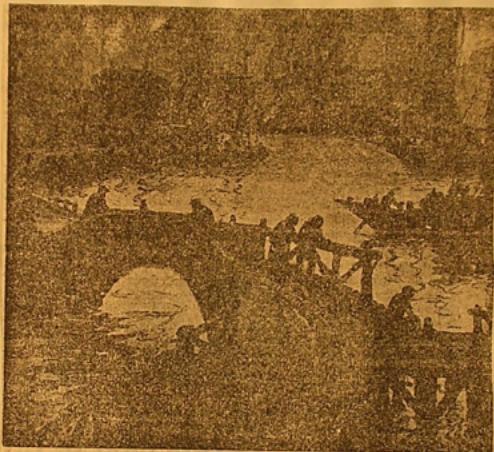
por Quinquela, con el que recorrieron las distintas salas. Ofreciendo de cierre con esa difícil facilidad del que sabe dar un juicio de cada uno de las telas. Luego invitó a los concurridos a pasar a su estudio, donde el doctor Luis O. Salas, en brillante y sentido improvisación, trazó una regura semiblanca del artista y su obra.

Algo de recibir de manos de una dona un ramo de flores, Quinquela agradeció el homenaje y lo hizo con esa su sonrisa de charla tan amena y agradable.

Este último sobregració plenamente los altares que como recuerda habrá rezado a cada uno de los concurrentes.

En síntesis, una trahama dignamente aprovechada.

70 Mil Personas Visitaron a Quinquela Martín



Amigo lector, no se pierda esta fantástica exposición de Quinquela Martín, en Florid, 760, que dura hasta el 29 de este mes, d. 9 a 19. Quién sabe si po diremos ver otra. Hasta hoy desfilaron 70 mil personas, cosa nunca vista en los anales del arte argentino. Un triunfo artístico inigualado de nuestro fantástico Quinquela. Si quiere saber, amigo lector, cuáles cuadros le gustaron más al que escribe, he los aquí: el N° 3, 13, 14, 18, 21, 30, 46, 47, 50, 53, 55. Como no se puede discutir de gustos, a lo mejor a Vd. le gustan más otros. En este rincón prima la libertad completa.

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1953

Fiesta

en la residencia de los esposos Jorge Aliaga Pueyrredón y Lilia Roberti dedicada a Quinquela Martín, invitado de honor.

Con motivo de cumplir años la señora Lilia Roberti de Aliaga Pueyrredón y en honor del señor Benito Quinquela Martín festejando el grandioso éxito obtenido en su reciente exposición en la Galería Witecomb, se efectuó una magnífica fiesta en la bella residencia de la calle Conesa que resultó elocuente para la enorme concurrencia. Se inauguró al mismo tiempo una aguafuerte "DESCARGA" que obsequiara Quinquela Martín a la señora Roberti de Aliaga Pueyrredón y se inauguró también el "Teatrito de los Recuerdos".

Para amenizar la fiesta que resultó brillantísima actuaron los hermanos Faro (José Antonio y Miguel) folkloristas santiagueños, Mario Aurelio Gallo y Mario Nuñez folkloristas en piano y guitarra, el tenor C. Ateal y el conjunto catamarqueño "Las Ueuchas", integrado por las señoritas Marta y Sara Villafañe, señoritas de Villegas y Carlos Meira. Todos los numeros fueron deliciosamente gozados y largamente aplaudidos. Ofreció la reunión con su feliz clemente el señor José María Samperio.

Entre la enorme concurrencia y el señor Vergottini, los pintores Enrique Larrañaga, Cora María, Angélica Alles Monasterio y Segunda Barbería, la escritora Antonieta Centrone, las profesoras Blanca de la Vega y María Georgina Echeverría, el poeta y escritor Juan José Berón, la cantante Patrocinio Díaz, el ex-ministro José María Freire, el ingeniero Jorge Manassero, Director de Empresas Nacionales de Energía



Foto EDGAR
Ildefonso Benito, José María Freire, Lilia Roberti, M. Rolando Ramírez, Juárez, Benito Quinquela Martín, Ofelia Zuccoli Fidanza y señora Pérez



La dueña de casa Lilia Roberti de Aliaga Pueyrredón, María Georgina Echeverría y nuestro Director frente a la pulperia



Julio Luis Echeverría Benavente, Lilia Roberti, Juan de Dios Filiberto, Pittigrilli y Ofelia Zuccoli Fidanza frente al "Teatrito de los Recuerdos" inaugurado ese día por la artista.

aguasajada por cuantos concurrieron, manifestándose su simpatía y admiración.

trencia alcanzamos a distinguir al señor Cecilio Benítez de Castro, escritor y periodista español, señor Vila Ruiz Director de la Casa de Mendoza, Dr. Rolando Ramírez Juárez, Raúl Spisuk, pianista argentino, Julio Luis Echeverría Benavente Director de la Revista BELGRANO SOCIAL, don Manuel A. Córdoba, Alsimá, escritor, poeta y periodista, José María Samperio Secretario General del Sindicato de Escritores, Rafael Gigena Sánchez, poeta y su señora Lidia de Gigena, señor Adolfo Morpurgo Profesor de instrumentos antiguos, la escritora Sara Sáenz Cavia de Morales Torres, Pittigrilli el notable escritor, Benito Quinquela Martín, las poetas y escritoras Julia Prilutzky y Ofelia Zuccoli Fi-

D octor Rafael Pons, don Alfredo Egusquiza, Doctor Federico Marcó Guzmán, Horacio Vidal Luque, el pintor argentino Ildefonso Benito, y Juan de Dios Filiberto el celebrado músico, etcétera.

La fiesta terminó a la madrugada, siendo la Sra. Lilia Roberti de Aliaga Pueyrredón muy oíbse quildada y

ART

Successful Screwball

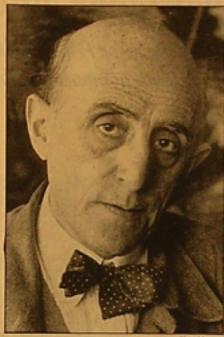
Argentina's most famous artist is Benito Quinquela Martín, who behaves much like a kid left alone in a room with several cans of paint. He believes in using all sorts of colors, the louder the better. He also thinks that his art should not be confined to canvas rectangles—he likes to paint almost anything in reach.

Last week Buenos Aires' usually subdued Witcomb Gallery was abuzz with crowds who came to see Quinquela's new show, his first in ten years. On opening day almost 2,000 people came. The 60 oils looked very much like all the others. Quinquela used to haul coal on the docks when he was a youngster, and his technique shows it: he heaves the paint onto the canvas, using a trowel (slightly trimmed in size) instead of a brush.

As usual, the critics panned him, but that did not worry Quinquela, who has sold all the pictures he ever painted. In the first eleven days of the show, 15 pictures of them were sold, scenes from La Boca, Buenos Aires' whitewashed port district, where Quinquela grew up and still lives. On the canvases, he has transformed its rusty tramp steamers into gay red and green fleets, its waterfront toughs into noble-looking heroes.

Off the canvas, too, Quinquela has always tried to transform La Boca, along with the rest of his city. A foundling raised by a dockworker, Quinquela started to draw with charcoal before he could read or write. His first payment for a pencil sketch, eventually, he earned enough money to buy a half-sea pistol, donated it to the government on condition that it build a school there. He filled the school with gay murals, painted doors, benches and tables in gaudy circus colors, even did the blackboards in pink and blue.

By 1947, he got tired of La Boca's all-pervading drabness, hired a crew of house

Quinquela Martín Hans Mayer

Point should not be confined to canvas.

painters to brighten the Boca's homes. Quinquela and his men started to paint the town red—and also blue, green, yellow and orange. When La Boca merrily proclaimed itself an independent republic some years ago, Quinquela took the title of its "Rearest Admiral." He still occasionally wears a blue admiral's uniform with gold screws for buttons, signifying his allegiance to the Order of the Screw which he founded (current membership 12). Explains Quinquela: "I long ago discovered that anyone worth a damn, anyone with sensitivity, is usually missing a screw or two."

For years, Quinquela tried to persuade the city government to let him repaint Buenos Aires' aluminum-draped trolleys and buses. Finally the city let him do one bus

in pink, red, green and blue. He has been less successful in his campaign against black coffins, especially for artists, despite a telling argument: "Why should we who owe our very bread to color go to our graves in black boxes?" In his will, Colorist Quinquela has ordered that his own coffin be soft pink inside, with blue top, vermilion ends and green sides.

Gubernatorial Show

In the office of New Mexico's governor one day this week, picture hangers were hard at work. Under the supervision of Dr. Reginald Fisher, art director of Santa Fe's Museum of New Mexico, they carefully placed 14 paintings on the walls of the governor's private office and its anteroom. Next morning, when Governor Edwin Mechem and his staff arrived, everybody had a good look, and a lively discussion.

Art came to the governor's bare, functional suite because Mechem wanted to show off New Mexico's painters. Mechem laid down only two restrictions: nothing too extreme or experimental, nothing that would offend good taste. Fisher hung his first exhibit in the governor's office in January 1951, has put in a new set of pictures about every three or four months since. The current show includes work by New Mexico's well-known Peter Hurd, who contributed *Ranch near Encino*, a typical vast, sunlit High Plains landscape. But it also has works by less famed painters, and in some of their pictures New Mexico comes to life with surprising sharpness. Among the standouts: Ernest Blumenchein's *Downtown Albuquerque*, a view of rooftops and buildings from a hotel window; Kenneth Barrick's *Motherless Child*, a dimly glimpsed *bracero* woman carrying a child through a sandstorm.

The governor's rotating show got a lot of New Mexicans interested in art, including Ed Mechem. He bought three works himself, says Museum Director Fisher enthusiastically: "He used to like strictly realistic stuff, Indians and cowboys. Now he even likes abstraction."

El artista más famoso de la Argentina es Benito Quinquela Martín, un pintor que se maneja en forma muy similar a un niño encarado en una pieza con varios lados de pintura. Su credo es usar todos los colores, cuanto más colores, mejor. También cree que su arte no debe limitarse al rectángulo de tela: le agrada pintar todo lo que encuentra a mano.

La semana pasada, la Galería Witcomb de Bs. As., usualmente tranquila, se vio abarrotada por las multitudes que acudían a ver la nueva exposición de Quinquela, la primera en 10 años. Solamente en el día de la inauguración concurren 10.000 personas. Los 60 óleos expuestos no difieren mucho de los anteriores. Cuando joven, Quinquela paseaba carbón en los muelles, y su técnica conserva trazos de esa actividad: él amontoa la pintura sobre la tela ~~con~~ con una ~~del~~

■ Mano (algo reducida en tamaño) en lugar de usar un pincel.

Como se estumbre, las pinturas fueron acuarelas, pero eso no preocupo a Quinquela cuyas telas siempre se han vendido. En los primeros once días de exposición se vendieron 15 cuadros a unos 1.500 dólares cada uno. Todos representaban ciudades costeras bogueras; La Boca es el miserable barrio portuario de Buenos Aires en que Quinquela nació y aún vive. En las telas él transforma sus bancos horneados en flores de alegres rojos y verdes, sus matones de la ribera en héroes de aspecto noble.

Tras de las telas, Quinquela también ha tratado siempre de transformar la Boca junto con el resto de su ciudad. Un exposito criado por un trabajador del puerto, Quinquela comenzó a dibujar con carbón antes de saber leer y escribir, sus primeros cuadros se vendieron por 5 pesos. Más tarde ganó suficiente dinero como para comprar un terreno de medio

acre, que donó al Gobierno en la condición de que allí se constituyera una escuela. El mismo decoró la escuela dotándola de murales alusivos, puertas pintadas, bancos y mesas en los cuales colores circunses: hasta los pejazos los pintó de rojo y azul.

En 1947, causado del ambiente pardo-gris de la Boca contrató a una cuadrilla de pintores para pintar las casas bajas en colores brillantes. Así, Quinquela y sus hombres comenzaron a pintar el barrio de rojo — y de azul, verde, amarillo y naranja.

Años atrás, cuando la Boca se proclamó, promoviendo, una república independiente Quinquela aceptó el título de Almirante.

Aún ahora el visto, en ocasiones, un uniforme de almirante con tornillos dorados por botones, símbolo de su pertenencia a la "Orden del Gorrión" por el fundada (número de miembros: 150). Dice Quinquela: Hace tiempo he descubierto que ^{a)} (toda persona que vale algo, (toda persona con sensibilidad, le falta uno o dos

Torneos

Demante varios años Quijuelo trató de convencer a la Municipalidad de B. Aires de que se dejara cambiar el color grisáceo de trajes y sombreros; finalmente logró permiso para punto: uno y lo usó con tonos rosados, rojos, verdes y azules. Su campaña entre ^{los} ~~los~~ ^{tenible} festejos negros - especialmente en el caso de los anteriores - ha resultado muy exitosa, a pesar de lo ~~tenible~~

de su argumento: "Porque razón nosotros, los que no ganamos la vida con los colores, debemos ir a la fiera encuadrados en cajas negras?". En su testamento, el "colorista" Quijuelo ha dejado indicado que su festejo ha de ser rosado en su interior, azul en la tapa, burdeos ^{en} los extremos y verde a los costados.

LA EXPOSICIÓN DE QUINQUELA MARTÍN Y EL JUICIO DEL DIARIO "LA NACIÓN"

Más de una vez, nos hemos ocupado en DOCTRINA, UNIDAD Y FUERZA, del papel que Usten reservado los periodistas, quienes, a nuestro modo de ver, son entes, que desempeñan una función deliciosa, porque ella, sobre todas las cosas, no tienen más que a una finalidad: servir los intereses de la sociedad que los cuevan en su seno.

Un periodista debe desgajarse de toda clase de sentimientos, cosa de actividad, cosa de aversión. Desempeña un papel de justicia y verdad en sus juicios, debe actuar como un árbitro, como un juez. No puede descender al terreno del pascismo, sus crónicas y comentarios deben estar rodeadas e impregnadas de un amor sublime, de un color que no sea el de su impropio-negligencia de los grados de la veracidad y de la seguridad. Por eso su postura debe ser siempre measureda, correcta, lógica, rigida, circunspecta. Su independencia de juicio, no puede tener otra valía que la moral, porque no es posible establecer una línea imaginaria que línde las fronteras de su crítica, cuando ella es razonada y se dirige hacia el bienestar de la colectividad. ¿Cómo se va a oponer obstáculos, barreras, límites a la extirpación del pensamiento? Si así fuera el periodismo, lejos de ser apostulado, sería una ficción.

Pero, aquí en el país, y fuera de él, hay dos clases de periodistas modernos: uno sensato, el otro hecho a la "viola".

Estas reflexiones las hacemos acerca de la crítica que el diario "La Nación" ha hecho de la exposición de cuadros de Quinquela Martín, consagrado hace años como un artista que hace honor al premio, sino a la Nación, por la belleza de su arte y el calor que pone en sus estilos.

"La Nación" según resumió ininterrumpidamente en su diario, fué fundada por el general Bartolomé Mitre, quien inspirando se precisamente el 4 de enero de 1850, en un período de elevada moral, expuso el programa del diario, diciendo: "La Nación" será una tribuna de doctrina".

Pero conviene, trazar a la recordación lo que vio de "La Nación" de ayer a "La Nación" de hoy. Cuando Bartolomé Mitre y Vedia (Bartolito), hijo del general Mitre, estaban a cargo del diario, sus artículos llevaban el sello de la conducta rectilínea que inspiró al padre. Durante casi un cuarto de siglo "La Nación" tuvo hombres como José Vargas, jefe de los cronistas parlamentarios y al doctor José Luis Narváez, que siguieron siendo indefectiblemente las mismas huellas. Ahora, el diario, tiene periodistas que escriben sin método, sin reflexión, sin altura, sin veracidad. Trasladan al papel sentimientos carentes de racionalidad, heterogéneos al homogéneo.

El periodista, tiene que servir el interés del público, sin dejarse llevar por sus impulsos, donde a veces imperan factores que trastornan las imágenes cerebrales. Negando a descubrir el discernimiento. Por eso es necesario que actúe dentro de la zona de la serenidad en sus juicios.

En materia de arte, el periodista, tiene que ser necesariamente un entendido, un experto, un avusado. Porque el periodista, cuando trata una materia de especialización, tiene que estar vinculado a ello por conocimientos profundos y no por la impresión o vacío.

La exposición de los cuadros de Quinquela Martín, ha sido visitada diariamente por cientos de personas, siendo esa exposición un éxito rotundo. El artista de "La Nación", ha dado a sus comentarios más que un concepto crítico de arte, unas reflexiones sobre la personalidad de Quinquela Martín, semejándose como una figura típica, eminentemente popular del barrio de la Boca y sobre la popularidad, ha hecho comparaciones con otras personas muy respetables no del arte, sino con inquietudes, que no venían al caso y que resultan extravagantes de cualquier ángulo que se le observe.

Un espíritu sutil, delicado, tenue, agudo, perspicaz, que haya comprendido este tránsito de la doctrina de "La Nación", se expresa en la crítica más matizada del periodista, viéndolo alejarse del objetivo esencial de la materia e invadir el terreno necesario, en lugar del fundamental.

El periodista no sólo es admirado con simpatía, cuando aplaude, sino también, cuando critica, por aseverar que sea. Hasta el sentimiento emocional del lector por la plasticidad del retrato, y por la escuanidad y sinceridad de sus observaciones.

Un periodista que escribe en la sección de "Bellas Artes", es un periodista de jerarquía en la más alta acepción del concepto. Al hablar de los cuadros de Quinquela Martín, dice "La Nación", "que ellos no asciertan nada distinto a lo que conocemos de él. Los motivos portuarios son los mismos, tratado de igual manera, algunos, ascas, con menor eficacia que otros", agregando: "que lo más pictórico de la muestra está en la primera sala. A medida que el color se intensifica en los siguientes, acentuándose deficiencias que derivan tanto del cromatismo, como del diseño."

¿En qué clase de trabajos modernos que se refieren a la estética de la pintura, se ha inspirado el articulista, para juzgar así? ¡Ha estudiado los tratados de los tiempos antiguos de Palomino, Céspedes, Menga, de Pacheco, demás receptáculos de esa época! ¡No ha estudiado ni siquiera la sintaxis y composición de Picasso, que nos habla de la invención poética que debe aparecer en el cuadro y de la armonía, distribución y combinación que entra específicamente en el grupo de los personajes! ¡O como los sectarios del realismo ha hecho abstracción aislada de todo cuanto se vincula a las normas que rigen la composición?

Nuestro objeto no es analizar la obra pictórica de Quinquela Martín, porque eso escaparía a la brevedad de esta nota, concebida con el propósito de que el público no se deje sorprender por lo que escriben algunos periodistas de diarios notoriamente conservadores —políticamente hablando— que nada saben que la invención entre los pictóricos, es una cualidad raraísima, tan así que el genio de Leonardo de Vinci, investigador por excelencia, exhortaba a sus discípulos a que observaran con atención, las venas del mármol y las nubes, porque ellas ofrecen a la imaginación de los que las contemplan, combinaciones muy singulares, en formas, motivos y líneas.

El articulista de "La Nación" nada nos ha hablado de la belleza óptica que responde al placer de los ojos y de la belleza artística que recponde al alma, al sentimiento, al espíritu del observador, cualidades que no se separan, sino que se justifican en las obras de Quinquela Martín y que es precisamente, lo que nosotros queremos dejar sentado.

Un Gran Exito de Quinquela Martín

Con resonante éxito llevóse a cabo en la Galería Wilecomb, la exposición realizada por el insigne pintor Benito Quinquela Martín. La crítica pronuncióse en forma favorable, poniendo de relieve el acierto de su pincel maravilloso. El artista

fué objeto de grandes demostraciones de simpatía, todas ellas, de trascendental significado. La radio transmitió la palabra del autorizado escritor José Querada, quien, con vigorosos conceptos, destacó la obra extraordinaria de Quince Martín.

La Boea, que lo considera su hijo dilecto, ha participado de la profunda emoción de esta victoria ganada con esfuerzos ejemplares propios de sus sobresalientes antíntitos.

TIMON, con sentida satisfacción, se une al homenaje al eximio artista, que presta y honra con su genio a la parroquia de San Juan Evangelista.

LOS PRINCIPIOS — Lunes 23 de agosto de 1993

SALONES de ARTE

Galerías Porteñas

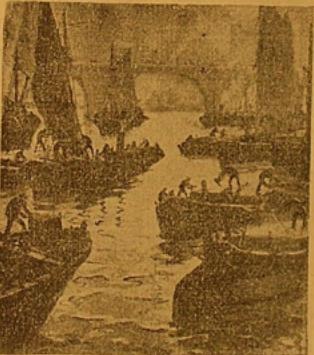
MUESTRA DE
B. QUINQUELA
MARTIN

Después de diez años, Quintín Martín haciendo alusión de su gallardo "faro" de la Vuelta de Rocha, se ha trasladado hasta la calle Flordeliz con un bello séquito de sesenta tíos, frutos de una labor regulada en cuadros en los cuales el silencio y la serenidad de la Costa, con sus rios, sus salinas y sus montañas, aparecen en suspenso "galerías de espejos" que constituyen el espejo de obligada cita del público de todo la República.

Para una vez un expositor ha suscitado tanto entusiasmo entre los lectores como nuestro querido artista. No hay que extrañarse. Para ello hasta remontarse en ese recordar puro y recatado que como las páginas de un breviario, nos conduce hasta la morada de la comprensión. Convenientemente conocida es la existencia artística de Francisco y Luísa de Quesada, del ex carbonero de la noche, que en cierto modo se sigue.

Al poco rato mismo que el pescador aquél, cansado de arrojar sus redes a la mar infinitamente —más pletórico de fe— cierto día, al rescatar de las aguas su tejido de mallas, compróz con estupor que contenía un pañuelo de estrellas de oro, justa recompensa al hombre que supo confiar y esperar.

Si pose: Quincuagésima Martín —paciente estable— se ha predispuesto y como tal debe considerarse. Pero porque solo se puede concebir que los como él, en un día desde el tránsito de la muerte, lo que es una manifestación súbita y violenta, no es más que la extinción de la actividad vital, y no la muerte, se ha de considerar que el paciente no ha muerto.



"Só de mañana", de Enrita Galván. Málaga.

relada en la que se rinde culto al dulce dialecto "xeneize". Sirvan estas consideraciones para dejar constancia una vez más, de que tanto el hombre como el artista, dos plantas de una sola raíz, adquieren así proporciones de timbalero en Quenqueta Martín.

mi buen amigo Jesús Quesada. Entre una concurrencia que colmaba la Galería Wilton y que se calcula en diez mil personas, no era fácil aproximarse al pintor. El rugir de la multitud entusiasmaba al público propulsó; hasta que finalmente logramos nos meternos en su interior. Allí estaba Orlengui Martínez materialmente asediado por el público el que, fijo al mandato de su corazón, deseaba abrazarla como una amable y valiosa palabrería, conseguirla como una valiosa reliquia, y besarla, besarla, besarla, a la que por una vez la legión de fotógrafos "fotomanzanos" ¹⁹³

maquinas. De tal suerte, y cuando aquello alcanzara las características todas de los grandes acontecimientos, un hombre cuya indumentaria denotaba su humilde condición, atareando en la suya la maquinaria del astillero, dijo: «Embarcando de este astillero».

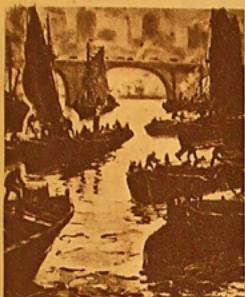
“triumfado”, junto a su
destajo belllo y lujoso como
el capricho de rosa.
En la noche parecida
esa escena espontánea y
llena habrá hecho impacto en
las almas. Y así, mientras
la madre y el abuelo abrazan pa-
sionadamente a la muchachita, la
vera orgullosa y tanta vanería
desde las alturas...

“No se sabe de qué hablar
entre los muchachos en boda”,
dice con voz quebrada, en un
momento final de las largas que-
sas, almorzando Ernesto, no de-
sin buscarse en la sinceridad
de quien le dio la for-
tuna.

DEMOCRACIA

Buenos Aires, jueves 29 de Agosto de 1928

EL MENSAJE PICTÓRICO DE QUINQUELA MARTÍN



QUINQUELA Martín expone en Wilmot, después de diez años de callado y fecundo labor. El acontecimiento sirve a una multitud innumerable, que se congrega para desplazarse alternativamente de la calle Florida y desfilo, con recogimiento apena comovedo por el maestro de los maestros impresionistas, que es tanto el pintor. Quinquela Martín es famoso aquí y en el resto del mundo; y hay quienes solo quieren ver en él, como un sucesor de Picasso, nadie sabe cuán lejos es de ser susceptible de la rectificación implacable del tiempo. Pero no hay por qué no pensar siempre en convertir en mito lo que se trató del anticipo justo de la gloria, que no siempre ha de ser postuma.

• • •

Nosotros nos volvemos al pueblo, que es cosa bien distinta; nosotros creemos, como siempre, en el pueblo, fuente inexhaustible de la vida y de la progresión, una fuerza perdurable como los brotes de la tierra, y decimos que Quinquela Martín tiene la consagración de los valores auténticos que el pueblo siente en su sombra sagrada. Que permanecerán indefinidamente en él. No

de otro modo Flavio Bánchez en el teatro, y Everardo Corrales en el verso. A su vez, uno y otro fueron subestimados por el academicismo y el "ultrizmo"—ese que se sostiene con los díneros del Estado y no con la pluma ni con la pincelada, ni la cultura colectiva—, o por el "snobismo" mesecio, papado de suficiencia europeista, que se considera de todo lo que no es de su casa, de poses, por sucede a su vez, un trámite otro, celebrados por el pueblo y por la crítica independiente, son hoy piedras siemprevivas que ponen de manifiesto la fuerza de un artista que es un ejemplo de hondo contento nacional por lo característico, y universal por su extensión humana, interpreta Quinquela Martín.

• • •

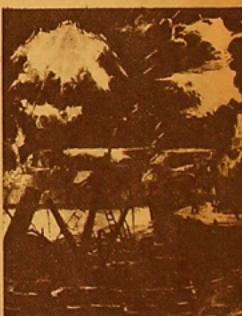
La fidelidad del artista a los temas que impresionaron por igual a Cordero, Martínez, Bello, Benito Mercadante, a Juan de la Encina y a José de Espina es espiritual tan distilada y distante—, es inalterable; parece el síno de su vocación deslumbrada por la belleza de la naturaleza y la belleza pintorial nata de su estudio: la rivera de la Boca, con la arboladura polícroma de sus bosques, la potencia crujiente de su granada vieja, la belleza de su bosque de balsas del río y la tormenta enloquecedora que curiona del agua oscura y hace dolerse a los náufragos y a sus amos. El sol naciente, el sol naciente que pinta Emilia Verhaerens que arrancó versículos inmortales a Whiteman y azoró al Zola de las pasiones perezosas, el sol naciente que pinta a Quinquela Martín sobre los mosaicos, sobre las cubiertas, sobre los entrepuentes, sobre el inmenso modernismo de los náufragos muertos —pero resucitados—, sobre el sol naciente que pinta el sol de la costa, o listos para el desplazamiento en los astilleros. Quinquela Martín ha agregado a su sol, en su conjunto de temas "Nubes" en el Puerto, tales que simbolizan de sus imágenes celestes, figuras elementales que no innovan su identidad, pero que en su desarrollo cumplen su visión de marinista moderno. Primitivismo, se ha dicho. Impresionismo. Naturalismo. Dispone lo que se quiera, este Quinquela Martín, que es una fuerza inconfundible, con su impetu en el trazo, con su movimiento denso y poderoso, con su colorido de concepción, que constituye de sus valores una fuerza inconfundible por la armonía cromática de sus prietas, vertigines hasta el impalpable de la niebla. Disponer lo que se quiera, ésta es Quinquela Martín, tal cual lo conocimos, como él, co-

mo será en la historia de la pintura argentina, una de sus expresiones originales y definitivas.

• • •

La intensidad del esfuerzo humano, la lucha solidaria y ardiente del hombre en medio de los azores y distancias que separan a las comunidades, exalta el mensaje de este pintor, que es el de la sociedad inolvidable. Su técnico rechaza la contemporaneidad macilenta del futurismo, consistente en erigir la máquina en demigodina inaccesible, y en la belleza de la máquina que trabaja y crece en el amor y el dolor. Su estilo —porque Quinquela Martín es un artista de estilo— es el de la belleza que lo define en cualquier instante, y lo definirá en cualquier época. Lo podemos decir sin fastidio quienes lo hemos visto la cara o la espalda, o el dorso de su mano, porque como él la belleza y sabemos como él que el trabajo es una ferorquía, que la más cuesta en el haber de los individuos y de los pueblos.

SANTIAGO GANDUGLIA



CRONICAS DE NUE

Quinquela Martín, VIRREY de la BOCA

- Amigo de los niños y protector de los humildes
 - Donde los colores fuertes luchan contra el gris

(Crónica de E. CASTELLANOS)

BUENOS AIRES, septiembre

BENITO Quinkelha Martin ha trasladado en 60 cuadros el barrio de La Boca del Riachuelo al centro de Buenos Aires. Miles de personas han disfrutado diariamente por los salones de esta exposición: niños de las escuelas, estudiantes, obreros de todos los gremios, gente de letras, artistas y delegaciones culturales. Tal expectación estaba justificada. Hasta ya muchos años que Quinkelha Martin no mostraba un conjunto tan

numeros de fama. Quinalia es el pintor más popular de la Argentina, y aún de América. Sus pinturas han extendido su fama por más de veinte países de Europa, Asia y América. Es un artista que vive para plasmar la vida de su barrio y para hacer bien en él, en la Boca del Río, la vida de su barrio, la vida de su vecindario, la vida de su vecina, bien y por su obra de artista, Quinalia es galán, es sostén, e institución viva de su barrio, un barrio de casi medio millón de habitantes, que le ha dedicado una calle y que asiste en la hora de la noche donde el Adelantado don Pedro de Mendoza fundó en 1536 la primera ciudad de Santa María de los Buenos Aires.

**MARINEROS, FABRICAS, BARCOS,
FRACOR Y HUMO**

Restringido por los indios y por los

años el fortín levantado por Mendo-

LA CASA: ESCUELA Y MUSEO

PEDRO DE MENDOZA
Quintilano Martín, el virrey de la Baja, vive contemplando ese amplio abrigadero desde su desvío. El artista autodidacta ha adquirido un espacio terrenal. En el bosque conserva un edificio grandioso, que despierta la curiosidad por el uso futuro de sus habitaciones para vivir con su natural modestia y trascendencia ambiciosa. El resto de la casa es un gran taller que alberga a y y mas. Ochocientos niños de barriada reciben educación, enseñanza y alimento en sus amplias bibliotecas y aulas. Las esculturas, oradas por el propio Quintilano. Durante quince años ha trabajado intensamente el artista para que sus esculturas y monumentales escenas de pesCADEROS y

marineros, reparaciones de barcos, carga y descarga de mercancías, raídas del río e inundaciones, asilleros, proas avanzando frente al sol...

También ha alegrado Quinela el

OTRAS INQUIETUDES DEL QUE NO VIVE PARA SI

Humilde por su origen y humilde en esencia, Quinqueña Martín tiene talla menuda, es flaco; de expresión serena y dulce mirar. Artista puro, que busca la belleza y el bien.

Artista y asocia. Huye de talones y de elogios. No sale con gusto de su feudo. Allí trabaja y recibe a sus amigos una vez por semana y allí acumula cuadros siempre solicitados y vendidos a altos precios, para invertir su producto en fines que conocidas o más incógnitas, los

Respondió a estas indagaciones las personas que viven en Villa Quince. Los caudales de Quinto Martín no salen de la Boca. Apenas entra en la villa, se quedan salen de ella al instante para venderlos mal o para remediarlo. Muchos obreros y niños pedían testimonio su nombre. A Quinto Martín se le acusó de la extorsión de una alquería; de albergue a 800 niños del barrio, invitados todos los años a 200 niños del interior de la villa para que se acostumbraran a sus costumbres. Dejó de ser presidente de la Asociación de la Provincia, era de sus creaciones, y ha instituido un lactarium, donde se compra y se presta muy barata la leche de maternidad a las que no la necesitan para sus hijos, y donde el repartidor alimenta as distribuidos generosamente entre los necesitarios. La otra actividad es el lactarium de la Boca, obra del pintorveriano, regalo de la

NOTAS DE ARTE

Para "LA CAPITAL"

QUINQUELA MARTIN
EN WITCOMB

Por ISMO P. AIMI

Miércoles 5 de Agosto de 1953

1. AIMI
dose partícipes del tránsito
ininterrumpido del GRAN artista, también ellos siguen
"viviéndolo". No podrán
ser otro el pensar ni la sa-
tisfacción que se nubla en
los corazones sinceros que
hacen propias las divinas pa-
labras del Redentor: "Amad
los unos a los otros".

Alora blau; Quintoña Martí al someter a su segunda producción, reciente a la consideración pública, añadió una nota a su libro que resulta altamente trayectoria, expuso su motivo conjunto integrado por "Temas de tallardades grises"; "Temas de amor en el cine europeo" y "Nubes en el cielo de los yoyoturnos", que señalaría los diez años dedicados a la nueva fase que el artista introdujo en su labor, que finca en la "narración" y en la "dramaturgia". La situación en la que se encuentra hoy el cineasta está en la que se asocia hace más ademán de una capacidad sorprendente, por decirlo de otra forma, inconfundible, a problemas técnicos, temáticos, de un lenguaje que asume en sus singulares dotaciones de pensador dramático, pleno de experiencia y lirismo. Sólo el haber nacido alrededor de talgenio, en la atmósfera de la

Por lo que respecta a las
obras restantes, Quinalt
Martín prueba una vez más
su garra de gran pintor en
pienso auge. Yo lo digo y vuelo
a repetirlo; jamás el in-
fatigable artista pintó con
tanto nerio como lo hace
ahora. Después de cuantos se-
ñales dijeron y escrito sobre el
expositor, sería redundancia
extenderlos. Saludemos pues
en Benito Quinalt Martín
el magnífico pintor y al no-
table corazón que con su Arte
maestrial enaltece a la Pa-
tria.

Buenos Aires, agosto de 1953

En Nueva York se ocupan de Quinquela

El Testamento del Pintor Boquense Dispone los Colores que Tendrá su Ataúd

"Time" es una publicación semanal, con un tiraje de millones de ejemplares, que se edita en Nueva York.

En su número del 24 de agosto se refiere a Benito Quinquela Martín y a su reciente exposición. Lo hace con su estilo característico, tan grato al espíritu yanqui, como invitado para nosotros. Hemos tratado de reflejar en la traducción, con la mayor fidelidad posible esa manera peculiar de decir esas cosas que es propio del periodismo del norte. Hé aquí el comienzo de "Time":

El más famoso artista de la Argentina es Benito Quinquela Martín, un pintor que se conduce como una criatura cerrada en una habitación con varios tarros de pintura a su alcance. Su arte es efectivo, pero de una clase de cosas, cuantas más chilonzón mejor. Pintas, además, que su arte no debe confinarse a las telas rectangulares: gusta pintar cuanta cosa pueda caer en sus manos.

Recientemente la galería Witkin fué invadida por una multitud que iba a ver la nueva exposición de Quinquela, la primera después de diez años. En el día de la apertura concursaron 10.000 personas. Los señores que compraron no pertenecían exactamente a las anteriores. Quinquela cataba carbón en el puerto durante su juventud y su técnica lo demuestra: amontona pintura en los lienzos, empleando una espátula (ligerosmente humedecida en su famoso), cincilar de un pincel.

Generalmente los críticos lo censuran, pero esta circunstancia no preocupa a Quinquela, quien ha vendido siempre todos sus cuadros. Es el primero en el mundo de su especie, quien cuadros ha vendido adquiridos a un precio que oscila en los 1500 dólares cada uno. Todas ellas con escenas andantes de la Boca, el distrito pionero de Buenos Aires donde Quinquela se crió. Los cuadros que vende son cuadros. Si ha transformado los oxidados y arruinados vapores en alegres fiestas rojas y verdes, y a los obreros portuarios en hermosos jímplices heroicos.

Para las últimas pinturas, Quinquela ha intentado transformar la Boca, como así también el resto de la ciudad. Su historia personal lo explica todo. Quinquela fue criado por los obreros portuarios. Comenzó a pintar con carbón antes que aprender a leer y escribir, vendiendo sus primeros cuadros a \$ 5 cada uno. Más tarde ahorró suficiente dinero como para comprar un terreno que lo donó al sacerdote que era la condición de que dibujara allí una escuela. Llenó la escuela con alegría, color, murales, pintó sobre pañuelos banderas y cosas con graciosas colechas circenses, y también los pizarrones de rosa y azul.

LA PALABRA

VIERNES 19 DE JUNIO DE 1953

PAGINA

Benito Quinquela Martín nos Renueva sus Buenos Augurios

El maestro de la pintura argentina, señor Benito Quinquela Martín, nos ha renovado su cordial mensaje, motivo del nuevo aniversario de LA PALABRA.

Pues que en una entrevista mantenida con el en su estudio, el autor nos ha manifestado además, que es muy probable que en el mes de agosto del corriente año, exponga sus telas en los salones de una galería de la calle Florida.

Quinquela Martín, hace 10 años que no expone para el pueblo argentino, no obstante haber realizado exposiciones en Italia, España, Francia, Estados Unidos de Norte América y otros países, cuyos principales miembros han adquirido innumerables obras de este gran artista argentino.



Benito Quinquela Martín
al Revuelto de La Palabra
Buenos - de George Dávalos.

En 1947 Quinquela se cansó de la monotonía grisácea de la Boca, contrató una multitud de pintores de brocha gorda a fin de aligerar los frentes de las casas del barrio. Sus hombres comenzaron a pintar la ciudad de rojo y también de azul, de verde y de amarillo y quedó jadío. Cuando la Boca fervorosamente se proclamó a sí misma una república independiente, hace doce años, Quinquela se adjudicó el título de superalmirante. De cuando en cuando usa el uniforme de almirante con sus náufragos náufragos náufragos dorados en lugar de botones, queriendo, así significar su lealtad a la Orden del Tornillo que él fundó (socios habituales de la Orden: 150). Explica Quinquela: "Hace mucho que he descubierto que toda persona que vale algo, que posee sensibilidad, por lo general le falta un tornillo".

Hace años, Quinquela intentó persuadir a la Municipalidad para que le permitiera volver a pintar los muros y techos de los edificios de aluminio y parques que se extienden en Buenos Aires. Se lo autorizó a pintar algunos de ellos de color rosa, rojo, verde y azul. Tuvo menos éxito en su campaña contra los atadados negros especialmente para artistas despedidos: "Por qué tan negros nosotros, qué debemos hasta nuestro pan a los colores, tenemos que ir a la tumba en atadados negros?"

En su testamento, el entusiasta de los colores, el pintor Quinquela, recordó que su ataúd sea de color rosa pálido en el exterior, con una tapa azul, los extremos de color bermellón y los costados verdes.

Frases Como la Gente

Siempre hay un "yo" de sambas en la más sencilla de las confesiones frenéticas.

Pero . . . clones contrabuyentes — hay recuerdos — a la formación de una conciencia artística.

— Cuando en ellas se lucra en forma indebidamente — que cuando al visitante echa mano a una de las cuestiones más sensibles que profundamente están coagulados en una mesa central, y mientras ésta se abre, se trae la cifra — con los

números de los cuadros, se le acerca algunas recomendaciones un poco como las que en el cine.

Más que extrañeza, duda puntuiza el hecho.

Sobre todo, teniendo en cuenta que las personas que

allí en la misma calle, un pintor argentino — Quinque Martín, natural de la Bocanera — a las otras las caídas de

sus obras sino que gentil y cortésamente los autografió.

QUINQUELA MARTÍN

Ya hemos señalado las proyecciones de esta nueva exposición de Quinque Martín, asunto que ya ocupó en su acontecimiento nunca registrado en nuestra pluma. Ahora nos remitido de la multitud que concurrió el día de la inauguración de su muestra individual en la Galería Wilcomb, de la que ocupa todas sus salas, ha seguido ese incesante festín de críticas que, por una u otra causa, se sienten atraídas por su pintura; y también como caso excepcional del entusiasmo que suscita la excepcional solicitud de quienes quieren llevarse el catálogo firmado por el artista bonaerense.

Frente a un hecho de esta naturaleza la crítica no puede en esta oportunidad desmenuzar, en trámite de una severidad escolástica, que los hispánicos al ver los cuadros fueran otros, los aceritos o los errores de su pintura. La pintura de Quinque Martín, en la cual se ha ofrecido variante en toda su obra de pintor, está ya juntada en su taller. Allí, por supuesto, habrá la convención o no de este otro aspecto de la interpretación de los cielos — que incorpora a sus visiones. Pero lo inigualable es que el artista — por su indudablemente tiene una personalidad — de Quinque Martín está constituido por su vida y su obra, por su vocación y su oficio, por todos los sucesos que conforman su trayectoria en la pintura de esa Bocanera que es la suya, su actitud artesana, tan noble como sincera, pese a todas las objeciones de orden técnico, que se oponen a su obra.

Estamos de acuerdo en que su obra ha roto diques de trascendencia inimaginables si se los ajusta al canon de su época, de su condición de artista, lo que no se puede desconocer, lo que es necesario registrar auspiciadamente, es esta respuesta en la que se observa en si un valor sobre el que sería interesante meditar.

EL CONDUCTOR

Valores Reales del Barrio

Los vecinos de los barrios de Boaca, San Telmo, Barracas al Norte y Barracas al Sur (Avellaneda), así como todos los porteños, conocen el prestigioso nombre del Artista de la barriada. Entre los valores reales, que ofrecen obras y hechos reales a la consideración de sus conciudadanos, debemos buscar siempre los ejemplos para señalarlos a la opinión pública, ganando papel y tinta como corresponde. El Artista de la Boca, nació en Buenos Aires el 1º de marzo de 1899 y pintó como verdadero maestro sus temas predilectos de la Boca del Río Chico, en forma de triunfador rotundo, a quien nadie "enjuició" ni "ayudó" a ser un valor auténtico, remesable y respetado, aquí y en todo el mundo de las Artes y de la Cultura. Cuando se dice: "Quién es Quién?", se debe saber decir de Cultura, de Pensamiento, de Industria, de Ciencias, de Artes de Letras... Y así es nuestro artista máximo boquense. Por esa razón, nuestro convecho y amigo está representado por sus propias obras, —no por favoritismo de nadie—, en las galerías de arte siguientes: Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Provincial de Santa Fe, Provincial de Mendoza, Provincial de Corrientes, Museo Americano de Olavarria, de Arte Moderno de Madrid, Museo d'Art Lorrainburg-Francia, Metropolitan Museum de Nueva York-Estados Unidos, Galería de Arte de Roma, Arte Museum de Londres-Inglater-

rra, Arts Museum de Swanska-Wales-Inglaterra, Galería James Palce, Londres; el Gobierno Argentino donó obras suyas a los centros navales de Montevideo, Brasil, Perú, Japón; desde 1932, pintó diversos temas: el mural de la Escuela Municipal de la Boca "Pedro de Mendoza", cuyo terreno fui por el mismo donado al Estado; decoró el despacho del ministro de Obras Públicas y el comedor de obreros del mismo; el Hall del Tiro Federal Argentino, de Obras Sanitarias, del Círculo Mágico Argentino, el estadio del Club River Plate, del Racing Club de Avellaneda, la Escuela Republica de Méjico, el Lactarium Municipal y el Hospital Santonji; decoró en los subterráneos de Buenos Aires, la sección del Tiro Federal, el frente de la Casa de Juan de Dios Filiberto, en la Facultad de Derecho, en el Lactarium, en el Jardín de Infantes; también es grabador de monedas y sus grabados sobre temas del puerto son muy celebrados, especialmente los dedicados al trabajo, al dolor y a la alegría portuaria.

Estudio: Pedro de Mendoza 1835. Teléfono: 31-1080.

Ciudadano y vecino del barrio:

Si usted no sabe quién es quién, pregunte y aprenda bien, enseñando a sus parientes y amigos y paisanos, el nombre del Artista de la Boca.

La Patria vive en sus obras, así como el vivir en ellas.

«Quién es quién?

Escríbe
EDUARDO
BALIARI

Director-Propietario: JEFERINO COSTA

ADHERIDO AL CIRCULO DE LA PRENSA DE BARRIO
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145658

LA EXPOSICION DEL PINTOR QUINQUELA MARTIN

Luego de un parentésis de diez años, volvió a exponer en uno de los principales salones —la galería Witcomb— Benito Quinquela Martín.

Ya cuando se anunciará la muestra en los ambientes del arte pictórico, se promovió una corriente de curiosidad por ver nuevamente la producción de Quinquela Martín y los rasgos típicos de su esquemática paleta. No fui, pues, de extrañar que el día de la inauguración el público ocupó, no solo la am-

Del mismo modo que las sagradas escuelas han dicho que "No sólo de pan vive el hombre", así también el gosier, en presencia de tan conferencia, contestó, que "no sólo de fútbol vive un hombre", sino que hay sectores que pugnan por la vida en el campo, en el frente a la creación del genio, porque igual como Quinquela arrojaba a la retina su obra en irributablemente granza, ésta lo rebota, todos sueltos, desde "ellos" comienzan hasta "ellos" a la trayectoria de su carrera. Quinquela Martín es un triunfador y es algo más que un artista. No es que en él mismo y todo el artista en sus telas, como su alma de artista, esté dentro de él.

plia sala, sino los alrededores del lugar, ávido de intercambiarse más de cerca de esas obras. No se vieron defraudados ni la crítica ni los entendidos.

Todos quedaron admirados de la granza de arte, que nuestro marinista dejó en cada una de sus telas.

"Nos alegramos de este nuevo triunfo del artista filántropo y otemos en el resultado de esta muestra otra obra de bien para nuestro barrio.

—No es cierto, Quinquela?

El 4 del coriente, y para referirse a la exposición de Benito Quinquela Martín, por radio Excelior, el prestigioso escritor José Quesada, dijo:

Buenos Aires, ha ofrecido en la tarde de ayer una nota que resultó en magnífica presentación, en tanto que de cultura. La vuelta de Quinquela Martín con su cortejo de telas admirables, dio mucha alegría en plena calle Florida, con las últimas luces de la tarde. Se congregaron diez mil personas frente a los andenes de Witcomb, ávidas de asistir al acto inaugural de la muestra que el gran artista había reunido para dar, no un vez más —ahora después de diez años de silencio labor— al juicio del público.

Horas, en verdad, que este acontecimiento se ha producido y si prueba, sobre cualquier otra, posible definición, en los criterios que pueden arrancar en los criterios del pueblo, como Quinquela Martín —con auténticos ídolos, cuya personalidad y arraigo no mueve ni con la muerte.

Ayer, estaba en aquel tradicional recinto de la calle Florida, todo el Buenos Aires que se acuerda a la vida del espíritu la jerarquía que los grandes capitales otorgan al arte en cualquiera de sus manifestaciones.

Cuando ayer le vio aportando por cumulativas figuras temerarias, cada una de esas requirió una firma del artista, ya comprendí que a veces, la exaltación de la popularidad, tiene sus inservientes.

—Estoy mareado... —clama Quinquela en reciente suspiro, sin dejar de sonreír sin cansancio.

Era el "imposto" a la fama el que pasaba pagando, como cualquier vedette artista.

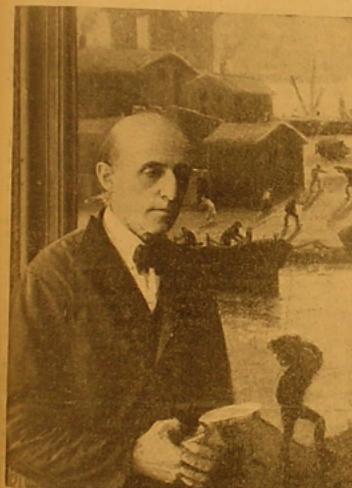
Quintal a fuer de tener buena memoria, como el director de Witcomb, don Ricardo Martínez, el más joven de los ejecutivos de la galería, decírmelo ayer, que este acontecimiento cumplía con el que sus recuerdos danzantes: la exposición del pintor Julio Romero Torres hace algunos años en el Teatro Isidro Fabela, en la calle Florida, mucho más reducida que el actual.

Pero ayer todo verde y que habrá de seguir viendo en lo que falta del mes, espero en proporciones a cuando no se podrá recordar.

Es que no en la calle Florida, ni en la difusa conquista de la gloria. Ésta no se adquiere con dinero, ni con pregonadas, ni con elogios, ni con tintes, y con modestia. Ambas cosas tiene Benito Quinquela Martín para dar y regalar. Septuagésimo adulararlo con emoción y con orgullo, porque es el que mejor ha incorporado al sacerdotal de la patria entre las figuras que le dirigen en el campo del arte, la dignidad de los pueblos que se sobrevenen en el tiempo, en la fuerza espiritual,

que Yo se extingue.

Ayer, como dije, catalizó todo Buenos Aires su amor a la figura de Quinquela Martín —desde el presidente de la Cámara, Bernardo de Quiroga —otra figura cercana de la pintura— hasta el modesto emeritaje de todos, que viven en la fervorosa calle Florida de la Boca, que habla arrabetada a su barrio la sugerencia maravillosa de sus colores y con el alma misma del artístico porte.



Sr. BENITO QUINQUELA MARTIN

VISITA AL MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA

Para presentar sus saludos y testimoniarle sus plácemes, por el éxito que obtiene la exposición del pintor Benito Quinquela Martín, los socios del Club Social de la Boca, realizarán mañana a las 10, una visita al Museo de Bellas Artes de la Boca local en el que funciona el taller del eximio artista.

Punto de reunión: Pedro de Mendoza 1835, a las 9.45.

EL PUEBLO

FUNDADOR
R. P. Pedrozo GroeDIRECTOR
J. Roberto BocaninoBs. As., jueves 13 de agosto de 1953
Año LIV N° 17.979

Por las Galerías

**BENITO QUINQUELA MARTÍN EXPONE LA
ERA DE DIEZ AÑOS DE LABOR ARTÍSTICA**

Un poñible para cada artista. No suelen habrás, siempre, poñibles y artistas. Y se sale al diente, que no son los poñibles. Padecen afeos y abusos en la infancia, bisequedas del ojo y no acertan a dar la obra cabal. Los ha fallado esa del encalle, ese nütro incentivo que surge de la competencia entre el autor y su ideal. Y así se anulan muchas vocaciones, nacidas en la infancia, que no pudieron desarrollarse. Bien se ha dicho, que el exacto en la plástica sobre todo, que el que consigue de una vida se halla en su expresión. Yo lo he ocurrido a Benito Quinquela Martín que, tan en este sentido, es uno de nuestros más aforados pintores. La que leí en su memoria —que es la de Ernesto Larralde, el poeta que una circunstancia excepcional le llevó a la galera— era nuestra póstuma: de Facio Hébreau, de Rincón, Colvariano, Santiago Starmann, Torre Revollo, Vente, Mon y tantos otros, describía el paisaje que habría de retenerse en su memoria. Dijo que, en su memoria, se hallaría de memoria en la que tan hellos prodigios podríamos lo logrado, a que tanta pulanza humana trasciende.

No me semejar extenderme en la revalorización de esta exposición en una hora en que la conmemoración de este año de su muerte en la revalorización de la plástica argentina. Quinquela Martín, al cabo de una década, es la memoria saliente del marco de su elegancia a sus triunfos de anhelo, y con una prodigalidad en el gesto, en afectaciones, que esa memoria de su Maestra, comparte con el público incesante y palpante capítulo de su biografía.

Podría describirse todo lo alterna de sus afas. También, como en sus cuadros, la memoria, la gracia, la dulzura, el deslumbramiento, los romances que rodearon. Los que se lo han contrariado el uno, sobreponiéndose a las demás y pequeñas penurias, que se lo han querido, sin darse, sin derramar un lágrima en el trabajo una prodigiosa que revela una novedad de inconfundibles rasgos. De su identificación con el artista, con su amistad, realizada ésta con fuerza que solo disponen de muy pocas personas. Pero decir que en la libertad y plenitud de expresión de todo autoridad, se ha hallado los espaldas abiertas para el desarrollo de su vocación. No le ha faltado, a su artista, el cariñamiento de una familia o escuela. Sí, que más, y aun no obstante que el artista puede tener un espíritu por entero que le hace prescindir de que es naturalmente ove.

que estas telas de Quinquela Martín atraen al mundo, que no las ha visto en el extranjero, ni en las capitales del mundo y en las ciudades, porque ellas no representan otra record de Ria.

chuelo de los Náufragos en el que el artista ha vivido siempre. No tienen otro ambiente. Y una afirmación aparece. Ha querido, encallado, que no Quinquela Martín, ha sabido sentirse en su lugar y ha recogido con amar cesas y múltiples sugerencias del paisaje colindante. Y es que en su obra, en las raíces de su sentirse en el paisaje que muchos abusan, hace frecuentarse, y atraídos por sus encantos, otros soñadores del arte. Como el poeta saboyano Carlos Esteban Pérez, que muere de un siglo atrás y le ha dado la triste persona que se extiende la tela. Es un arte fuerte, viril, recio, por eso mismo vital, este arte de los barcos y de los paisajes humanos. Y es, viéndose sus grietas, también arte de suaves conjugaciones de color.

Quinquela ha volcado emoción en sus cuadros. No está encerrado en ellos. Se la predomina, comprendiendo la memoria que de él empaste jugoso con que conquista esos poemas arménicos de color y movimiento, que logra esos grises sobrios, hermosos, los que se afanan en la sombra, se afanan en la fina transparencia del azul, la profundidad de algún cielo, la sombra de la noche, la forma caprichosa de la nube.

En las cuatro salas de Witcomb presenta ahora Quinquela una estancia y un cuadros. Menchonemos entre todos ese her-

EL PREGÓN, sábado 15 de agosto de 1953

Benito Quinquela Martín

EL PREGÓN, también se hizo presente en la Exposición del popular pintor, don Benito Quinquela Martín, inaugurada en los Salones Witcomb, el lunes 5 de agosto.

Los grandes rotativos adornaron sus páginas con reproducciones de las obras expuestas por el gran maestro. ¿Qué podemos nosotros agregar en nuestras modestas columnas que no se haya dicho ya? Iliganos que este varón criollo sobrepuja los límites de lo humano para interiorse, cabalgando en el lomo de la nube, hacia el mundo de lo ignoto, aunque presentado, para luego dejar sencillamente, impregnados sus pensamientos, lleno la mirada de ensueños, para convertirlos en cromáticas realidades que adquieren una vida que solo sus pinceles empuñados por su mano enigmática, han de cumplir fielmente el mandato de su cerebro.

Sesenta obras, dicen bien claro de los desvelos y fecunda labor. En las cuatro salas, como una banda de pájaros mostrando su fino plumaje, y sus ricos colores se exponen las de tonalidades Gris — Días de Sol — Nubes en el Puerto —nueva modalidad— y Nocturnas.

No podemos comparar ni hacer paralelos con pintores contemporáneos de aquélla o allende los mares para destacar las cualidades propias de nuestro grande artista. Quinquela Martín, es único y está dotado de la pureza que tienen nuestros ciclos, la pulanza de nuestros ríos y la fertilidad de una tierra negra y gancha como la nuestra. El tiffe sus pinceles en las fánsulas de la aurora, del seno de la pampa saca sus verdes y bajas las claridades del sol y la disinidad de las estrellas para iluminar de luz la vida que da a sus cuadros. Cual grano de trigo maduro así es Quinquela Martín, maestro entre maestros y grande por ese don de ser modesto y por sus sobresalientes dones, magnánimo y altruista con sus semejantes, hábitos propios de los hijos de nuestra raza que hacen honor y grande a la Patria.

Quedarnos en silencio sin aplaudir y felicitar a este sobresaliente obrero del arte, sería no llamarlos argentinos de verdad.

ANGEL PLADONE

64 • Atlántida Septiembre de 1958

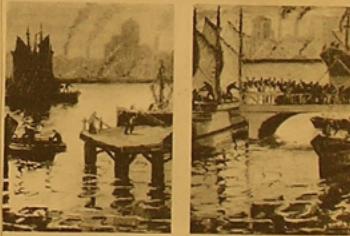
BENITO
QUINQUELA
MARTIN

Con extraordinario éxito de crítica y de público, Benito Quinquela Martín inauguró en los Salones de Witcomb una serie de setenta óleos, representativos de su inconfundible estilo.



"Imagenes en el crepúsculo".

"Aguacero en el puerto".

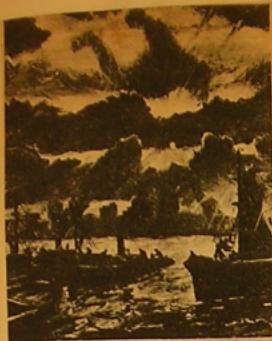


"Atardecer boquense".

"La despedida".



El pintor rodeado por una parte de la numerosa concurrencia que visitó su exposición.



«CAMELLO EN EL CREPÚSCULO», óleo de Quinquela Martín.

MUNDO Argentino

FUNDADO EL 7 DE
ENERO DE 1911
POR ALBERTO
M. HAYNES

Nº 2218

Buenos Aires, 19 de agosto de 1953

PANORAMA PLASTICO NACIONAL

LAS PINTURAS DE QUINQUELA MARTÍN

Por RAÚL RUBIANES

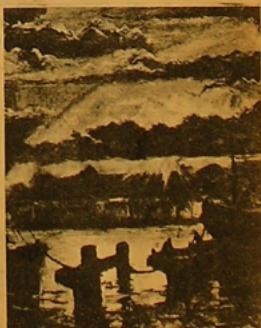
DEZ años ha tardado Benito Quinquela Martín en reunir estas cuatro series de óleos que presenta en la Galería Wittenberg. Una es la que el artista boquense enfrentó dos problemas: el de afrontar el tema que ha difundido su pintura y el de intentar combinar la expresión realista con la visión fantástica, a fin de ofrecerlo con un aspecto renovado de su arte.

Quinquela Martín fué un pintor del puerto. Allí amasó sus sueños, contempló y dibujó sus deseos y allí se desarrolló en puentes y cubiertas, las enhiestas proas de los transatlánticos o el movimiento de los pequeños barcos que surcan las aguas del Riachuelo. Allí aprendió a entender en su puerta el color, la forma y la fuerza, la calidad del cuadro en el espíritu de la materia, distribuida con impetuosa generosidad. Fué esa aguda resonancia la que creó a su alrededor un núcleo de admiradores y, aun más, de amantes que unieron su amor al éxito de su iniciador, acreciendo en el tiempo y que todavía continúa con excepcional persistencia.

No sabemos qué riesgo correrá esta pintura cuando se realice un severo "comptrendu" del arte nacional. Pero si sabemos del fervor que el artista pone en su obra, del afán de llegar a niveles cada vez más altos, de la fuerza que el artista ha logrado representado por cientos de cuadros, cuya dimensión resume pretensiones de gran aliento y, sobre todo, la honradez en que se inspira toda una labor de casi cuarenta años, cumplida en un rincón de la Boca, que supo convertir en lugar de peregrinaje de la amistad porteña.

La obra de Quinquela Martín trasmite, en efecto, una fuerza que no es de los intelectualistas, y trasciende más allá de sus cualidades plásticas, estimadas o agresivamente combatidas, según los diferentes modos de juzgarla, en este momento de violentas reacciones estéticas. Y su valor más serio reside en la fidelidad a una materia en la cual ha logrado dar expresión de un medio observado sin pasión poética, pero si con espontánea sensibilidad. «Niebla en el puerto», «Amanecer en la Boca», «Ce-

menterio de Barcos», «Atracando en la Boca», «Viejo velero», y tantas otras telas, entre las cuales quizás el cuadro que reproduce esa intensa vibración. No así los óleos que figuran con el título de «Nubes en el puerto», donde el artista, al tratar los cielos, se entregó a un superfluo malabarismo efectuado en las nubes que, en cambio, en el crepúsculo en «Imágenes del marino» y «Imágenes en el cielo», no traducen la renovación deseada, sino el empleo de un hábil recurso de exclusiva validez literaria. Lo bonito ha substituido a lo bello, malogrando lo que pueda haber de intensamente sentido en el arte de Quinquela Martín.



«ARCO IRIS», óleo del mismo pintor de la Boca.

Buenos Aires, Septiembre 19 de 1953

TIMON

QUINQUELA MARTIN ha Triunfado una vez más

El acontecimiento artístico de la noche los sinceros sentimientos de rodillo expuesto en la Galería Witcomb que es una adhesión al Barrio que es una de su nacimiento. Por eso lanzamos la iniciativa. Las instituciones locales deben recompensarla y darles forma definitiva. Será un acto de reconocimiento y de eterno juicio.

En el sentido de aplaudir sus sesenta obras expuestas, iluminadas por la belleza de su genio. La Boca, tiene el orgullo de tener en su seno a un genio que es un hijo directo. A él, le debe mucha de sus actuales prestigios. Su nombre difundido y amado, constituye uno de sus mejores blasfemias. Su hidalguía y su generoso desprendimiento, elocuencia toda la nobleza de su virtud.

Todos estos méritos son de tan destacada trascendencia, que es una demostración popular que re-

Agosto 1953 O BALILLA

QUINQUELA MARTIN ESPONE

Nell'insieme dei quadri esposti nelle quattro sale della Galeria Witcomb in via Florida, Quinqueleta Martin che ha visitato intensamente la vita genovese della Boca "de antaño" e della sua Riviera - ha definito ancora una volta, come nel'Esposizione di dieci anni addietro, uno stato d'animo non solo consacrato alle aspirazioni dell'arte ma ad esprimere la natura e lo sforzo del popolo lavoratore.

Per questo, esponendo, anni or sono, i suoi quadri nelle maggiori capitali del mondo, Quinqueleta Martin ha trovato un capo di governo (Benito Mussolini) e vari grandi capi di industrie straniere che gli avevano proposto di fermarsi nei loro rispettivi paesi ad illustrare la vita del lavoro e quindi mettere in rilievo le nuove conquiste di cui il popolo era degno.

Quinqueleta Martin più sentiva valorizzare la sua opera e più si esaltava di ap-

partenere alla Boca e se qualcosa doveva valere la sua arte doveva essere esclusivamente per illustrare il suo amato rione nativo che non avrebbe lasciato mai.

Questi suoi quadri infatti ritraggono visioni e aspetti vari del piccolo porto di Vuelta de Rocha ma soprattutto il lavoro multiple degli uomini sulle navi, sulle barche lungo i ponti e le rive del Riachuelo... quel ramo del Rio de la Plata che ha visto sbarcare i primi emigranti e dove è passata la fondazione di Buenos Aires.

"In questi suoi quadri a grandi dimensioni", scrive un critico argentino, gli uomini e le cose vengono captati nel loro ambiente comunicando un palpito di vita che rifugge attraverso le vibranti arterie del colore ed esprime una autentica ed umana vibrazione "poteña". "Pocas veces, se ha notado en arte una substancialización entre el tema y el hombre".

—Questo il valore originale della pittura di Quinqueleta Martin con questa realtà semplicità si è acquistato la celebrità.

—Nessuna sala di pittura è stata visitata con tanto interesse e tanto comprensione.

—Discussi per la loro originalità sono stati i quadri riproducenti in una delicata sfumatura certi profili di figure umane o di animali o certe figurazioni fantastiche che appaiono spesse volte nel cielo, nel gioco dell'accavallarsi delle nubi. È una idea geniale che l'autore dovrà perfezionare.

Anche... per le migliaia di autografi che ha dovuto concedere e coi rispettivi sorrisi femminili ricevuti, Quinqueleta Martin, rimane consacrato il pittore argentino più popolare.



EN WITCOMB

La extraordinaria personalidad del pintor argentino Genaro Quinqueleta Martin, que expuso sus últimas obras en las cuatro salas de esta galería, congregó una enorme cantidad de admiradores que se acercaron a admirar sus magníficos cuadros al óleo. Las telas de la primera sala representaban los motivos de la Boca, que Quinqueleta interpreta con visión tan personal que la admira la crítica más crítica. La sala dedicada a las mujeres, en cuyas telas el pintor se renueva, resolviendo difíciles problemas plásticos.

Carlo, Carita, Balilla • 1953

Notas artísticas

Revista "Aprendizaje"

Año 2. N° 2. Octubre
1953

QUINQUELA MARTIN en WITCOMB

TERCERA EXPOSICION
EN TREINTA AÑOS

Hace dos lustros que el pintor del Riaño realizó su anterior exposición; muestra que sucedía a otra llevada a cabo... 120 años antes!

Y pensar que algunos no dejan transcurrir un año sin mostrar sus trabajos al público; trabajos o réritos, obras ya vistas. ¡Un año! A veces exhiben conjuntos de obras simultáneamente en la misma扮演.

Menos mal cuando lo que se muestra es digno de admiración. La obra del artista de verdad, se contempla siempre con renovado interés; pero es que generalmente se nos fuerza a ver fotos coloreadas, sin pizca de expresividad, o bocetos hechos en un parqués, que apenas si debían mostrarse en la intimidad del taller.

Volviendo a Quinquela; esta vez expone 60 obras al óleo de gran tamaño, que el artista agrupa en salas clasificándolas así: Tonalidades en gris, Días de sol, Nubes en el puerto y Nocturnos.

Quinquela es siempre... Quinquela; el pintor que de una manera peculiar y exclusiva representa al histórico Riaño, en que desembarcará la trágica expedición de Pedro de Mendoza. Vigor en la línea, pureza y armonía de color, contrastes vivos, equilibrio compositivo y el todo un canto al músculo, que bien pudiera aplicarse al trabajador de la Nueva Argentina...

Pero esta vez ha incorporado una novedad a su temática: la nube; y con ella, la captación de lo fantástico que los vapores de agua dibujan en el espacio.

Es una nota animosa, por lo inusitada, que va a ser motivo de agitados debates, sin duda. Por nuestra parte diremos que no salimos de la perplejidad al ver al maestro de la Vuelta de Rocha encuadrándose con los fantasma...

Una de las encantadoras nubes
sobre nubes que ha expuesto
el maestro Quinquela Martín
en las salones Witcomb



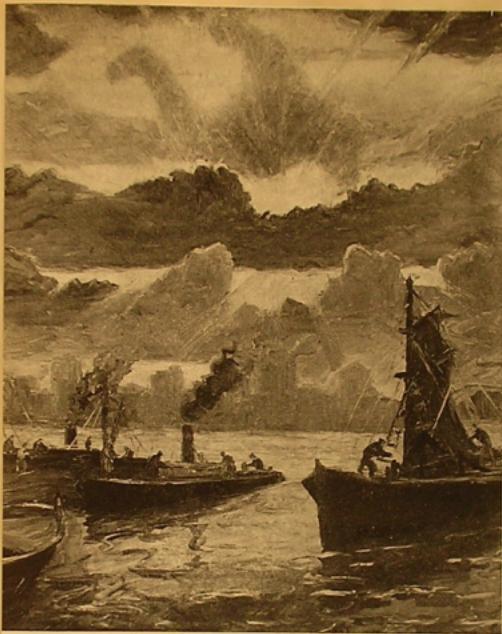
revista de
propaganda



editada por la Asociación Argentina de la Propaganda
ex - Asociación de Jefes de Propaganda

AÑO XIX - N°. 210 - BUENOS AIRES - AGOSTO 1953 - PRECIO \$ 4..





"Comalío en el cielo" y otro de los cuadros cuyas fotografías nos fueron cedidas por Quinquela Martín, que "retrajeron" las telas originales exhibidas con tanto éxito en la Galería de la calle Florida.

ENTREVISTAMOS a Quinquela Martín, el pintor de los barcos vigorosos y las tardes del puerto llenas de brumas y de sol. El artista argentino que, trascendiendo los límites de su patria, ha impuesto sus óleos en las mejores galerías del mundo. Lo entrevistamos y se sorprende.

Quinquela Martín

El mío son los barcos, el río, los obreros... Y es verdad. Quinquela Martín siente el puerto. Como no lo ha sentido nadie. Como no lo ha pintado aún nadie como él...

Podríamos decir que es único en su género. Creador de un estilo. Constructor de su propio universo.

—¿Para qué? —nos dice con natural sencillez—. No es necesario...

Su modestia nos hace sonreir,

—Queremos hacerle un reportaje, maestro —le apuntamos.

—No hace falta —contesta—. Lo que quieran saber de mí ya lo saben. Yo pinto. En la vida no he hecho más que pintar. Eso es todo. Mis obras están desparramadas por todas partes. La mayoría las he regalado...

Y esto es la exacta verdad. Quinquela Martín ha regalado su arte. Ha pintado para su pueblo y a él le ha dejado su obra.

Su tendencia a evadir los comentarios nos torna difícil el reportaje. Le hablamos de su actual exposición en la Galería Witcomb, de brillantísimos contornos.

—Vimos los cuadros que usted tiene expuestos —le decimos—. Son de un verismo verdaderamente genial...

Tampoco esto le entusiasma.

—Sí, son lindos —responde—. Eso dice la gente...

Pero nosotros insistimos.

—¿Desde cuándo pinta usted, maestro?

—No recuerdo —dice—. Debe ser desde muy chico...

—Siempre ha cultivado el óleo?

—Nunca he hecho otra cosa. Salvo las veces que hice pinturas murales al cemento...

—¿Sus motivos preferidos?

—El puerto. Siempre el puerto...

Luego de una pausa, agrega:

—Cada artista tiene su mundo.

Porque desde el pincel de Quinela Martín, las tardes y las brumas nos parecen más grises y los puertos más puertos...

—¿Cuántas veces ha expuesto hasta ahora?

—En mi país ésta es la quinta vez —responde—. En el extranjero, he expuesto en Chile, en Uruguay, en Perú, en Brasil, en Cuba, en Colombia, en Venezuela, en Estados Unidos, en Canadá. También en Alemania, en Japón, en Italia, en España, en Francia, en Inglaterra, en Finlandia, y en alguna otra parte más que ahora no recuerdo...

—Sabemos —le decimos— que sus cuadros han sido muy cotizados en el extranjero. Que se han pagado fortunas por ellos...

—Sí, es verdad —nos contesta—. De algo el pintor tiene que vivir. Pero puedo asegurárselo que jamás me ha interesado el dinero que podían reportarme mis cuadros. En una palabra: no tuve ni tengo problemas sociales... Por otra parte, en mi país muy pocas veces he cobrado mis trabajos. Casi siempre he pintado gratuitamente...

—¿Puede puntualizarnos dónde?

—En el Ministerio de Obras Públicas, por ejemplo. En el Rácing Club, en el club Boca Juniors, en el club River Plate, y en muchas otras partes más. En todos ellos hice decoraciones murales, pero siempre en forma gratuita...

—Diganos algo ahora, maestro, de esa Escuela que se fundó en la Boca a raíz de una donación suya.

—Esa Escuela la construyó el Estado. Yo doné los terrenos. Se levantó allí una escuela-museo y un jardín de infantes. Al lado se construyó un lactarium, y junto a éste una escuela de artes gráficas. En todos estos lugares también hice las decoraciones yo... Ultimamente hice donación de otros terrenos donde el mismo Estado construirá un instituto odontológico infantil, y al mismo tiempo doné la suma de cien mil pesos en efectivo para que con la renta de ese dinero

—Que es interesante. Siempre es bueno asomarse al mundo interior de los demás, sean clásicos o sean renovadores, porque todo es arte...

—¿Y de la pintura en la publicidad?

—Que ha cobrado mucho vuelo de un tiempo a esta parte, por lo que tiene de expresiva en los anuncios...

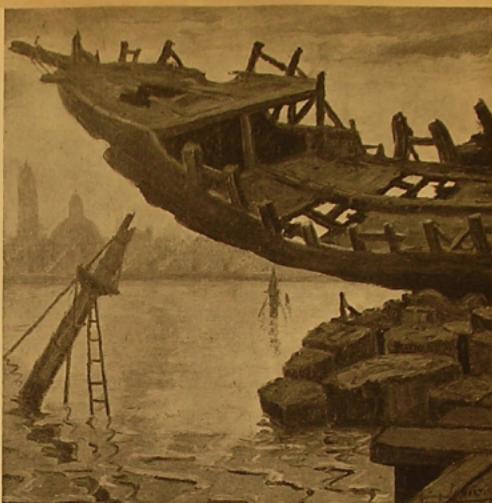
—Cree usted que la pintura en la publicidad de nuestro país cumple sus fines?

—Sí, y ha llenar sus finalidades cada día con mayor eficacia. Somos un pueblo joven lleno de valores que va por buen camino: el de la superación.

—Una última pregunta, maestro: ¿Ha hecho usted alguna vez estudios especializados de pintura?

—Nunca. Soy autodidacta.

Luego de estas palabras nos despedimos de Quinela



el filántropo de la pintura

se instituyó un premio anual en el Salón de Bellas Artes, que se denominaría "Premio Quinela Martín"...

—En una palabra, maestro: todo su arte para el bien social...

—Así lo sentído siempre.

—¿Qué opina usted de la nueva pintura?

Quinela Martín, dejándolo en compañía de sus barcos solitarios y sus tardes brumosas con los cuales edificó el universo de sus óleos, esos óleos magníficos que sólo él supo pintar...

Es, sin duda alguna, un filántropo de la pintura, pues a lo largo de toda su vida artística trabajó incansablemente en aras de un anhelo de bien social.

El hogar

Año XLIX

28 de agosto de 1953

Nº 2285

EN LO DE LA SEÑORA MARÍA
SABEL R. DE LARRANAGA



Brindando por el éxito de la exposición de Quinquela Martín en la foto J. Lazzari, Castañeras de Dios, el obsequiado, José María Freire, Enrique de Larranaga, Enrique Landet, José María Samperio y Oscar Ferrarotti.



Julia Pujan, Alicia Caron de Ferrerotti, Antonia de Larranaga, A. Bonatti, E. Escobedo, en un aparte.



Maria Isabel de Larranaga y Benito Quinquela Martín.

Profesor Marcelo Olivari, Quinquela Martín, Cura Mariani y señora de Colman comentan un cuadro de Larranaga.



CON motivo del éxito obtenido en la importante exposición de las obras del popular y tan querido pintor don Benito Quinquela Martín, realizada en las cuatro salas de la galería Witcomb, la señora María Isabel R. de Larranaga, esposa del maestro Enrique de Larranaga, ofreció en su residencia un vino de honor al consagrado artista. Al agasajo concurrieron prestigiosas figuras de las letras y las artes y familiares de la dueña de casa.

EN HONOR DE QUINQUELA MARTÍN

BENITO Quinquela Martín también fué agasajado con motivo de su éxito artístico en la residencia de Jorge Aliaga Puey.

• El poeta de Larra le regaló con voz emocionada los versos del himno Nacional.



Revista de la Universidad Obrera Nacional

EL ARTE EN LA ARGENTINA JUSTICIALISTA

Septiembre de 1953



En el mirador de

BENITO QUINQUELA MARTIN

El maestro boquense ha
incorporado a su paleta
marinera los motivos del cielo

GIRAMOS el pestillo de la puerta privada del soberbio edificio que contiene la más grande escuela de niños de la Boca, el Museo Municipal de Arte Argentino "Pedro de Mendoza" y el "atelier" y la vivienda del pintor del Riachuelo. Unos pasos al frente y penetramos en el pequeño casinor que nos dejó ante la puerta de Quinquela, ubicado en el tercer piso y desde cuyos balcones en semidiecato, se dominan los barcos del cabotaje fluvial y marítimo, los zigzagueos de la corriente —cuando sube o baja el Plata—, las típicas casas de ambas riberas... Posiblemente no haya en parte alguna mirador portuario comparable al del marinista boquense. A lo pintoresco de las casas, se suma el ojeteo incesante de las personas: Ni los diligentes abejos se agitan como los hombres que vacían o llenan los bodegas sumergidas en las aguas alternativamente leoninas o negras como la pez segun crezcan o refluyan los reguas del "mar dulce" de Sols...

El maestro nos acoge con su acostumbrado cordialidad; una cordialidad exenta de protocolo, que nos produce la sensación inefable de hallarnos en familia... Hace un trío que ni las dos estuldas que banquean el pintor bastan para exhibir el amplio taller, expuesto a

todos los vientos y donde, a la frialdad que irradian los cristales, se agregan los afillazos del aire que se cueza por los intersticios de los ventanales.

—¿Mucha frío, no? ¡Un caleficio?

Café de verdad, colé hecho a la genuina manera de Estambul, que permite gustar hasta del grano convertido en sutilísimo polvo.

—¿Qué nos puede decir, maestro, de su próxima exposición? ¿Nos permitirá conocer anticipadamente algo?

—¿Cómo no!

Y con esa determinación tan natural en él, Quinquela hace deslilar ante nuestros asombrados ojos telas de gran dimensión y extraño contenido. El esombro, casi la perplejidad proviene de advertir que el marinista que nunca quiso pintar otra cosa que el Riachuelo, extrecha ahora sus representaciones del cielo y no de la superficie de la tierra.

Si bien en los nuevos cuadros subsiste el tema marino, que individualiza de manera inconfundible al artista boquense, ahora en la tela se destina el más amplio espacio al cielo; cielo poblado de nubes y nubes que asumen contornos entre humanos y fantasmagóricos...



—Antes pintó usted puestas de sol, cielos de borrascas, pero esta encarnación de la vida en las errantes masas de vapor, en la niebla siempre cambiante que flota en los cielos...

—Cuando viajé por el extremo sur, pasábamos días y días envueltos en densas nubes que asumían, a veces, aspectos para mí inaspechados. Concebí entonces la idea de pintar las imágenes del cielo, que en ningún tiempo han sido representadas tal como suelen aparecer en días nublados. Tomé apuntes y, de vuelta en Buenos Aires, comprendí que el milagro de las apariciones se producía también en el cielo porteño. Y pinté lo que exhibí en el salón de la calle Florida y que, en parte, he mostrado aquí.

De no tratarse de un artista excepcionalmente dotado, que ya una vez mostró a la faz del mundo el Riachuelo de su niñez visto a través del más peculiar de los lentes (el Riachuelo de Quinquela es inimitable), dudaríamos del valor del hallazgo. Pero es un explorador del arte quien ha entresacado lo inédito y se expresa en un nuevo lenguaje pictórico. Sin duda se requerirá un pe-

"Apariciones en el vaporizado", obra de Quinquela Martín de la exposición, realizada en los amplios salones de la Galería Wilson. El maestro de la "Vuelta de Boca" incorpora en su obra las nubes que han sido admiradas por todo el mundo, la postura de las imágenes que las nubes dibujan en el cielo.

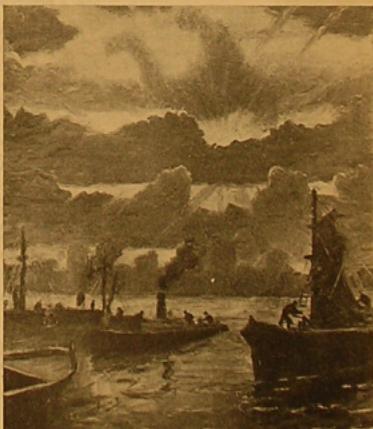
riodo de adaptación para apreciar debidamente la nueva expresión; será preciso, sin duda, que nos acostumbremos a contemplar el cielo, para juzgar de la verdad de la interpretación quinquellana.

Por nuestra parte, declaramos que las novedosas y singulares representaciones de quien tuvo la virtud artística de dibujar el Riachuelo en las viejas capitales por medio de vigorosas telas, nos enfrentan con el misterio y esto, pensamos, es indicio de que el arte juega preponderante papel en la captación del cielo con nubes; de las imágenes que dibujan los nubes.

En las obras de ochenta como en las de siempre, la característica más adecuada del maestro boquense, es la decisión con que emplea los colores más vivos y los contrastes más ocentuados sin incurrir, a causa de que "sienta el color" en las desazonadas de quienes hieren la retina buscando efectos, confundiendo colores que no se avienen entre sí.

Al pintor de los aguas remansadas en que se refleja el barrio de la Boca, le está reservado el privilegio de transportar la policromía portuaria a la tela sin clitar la armoniosa correspondencia de los colores, lo que constituye el arte de la pintura.

Fabio Berraute.



Otra de los nubarrones del cielo en que el pintor boquense Quinquela Martín refleja la extraña apariencia de un cañuelo dibujado por las nubes

LITERATURA

CINE

MUSICA

TEATRO
PLASTICA

plática

HABLA, SI QUIERES QUE TE CONOZCA - Gracián

Buenos Aires. Noviembre de 1953
EPO I. N° 2 - \$ 2 - el ejemplar
Dep. de la Prop. Int. N° 423.435

Director: Juan Granica

Comité de Redacción:

Dora Ferdinand, Julio Loruso, Anita Moyano,
Oscar Norcini, Helena Posse Molina

Administrador:
Roberto M. Peloso
DONATO ALVAREZ 1568
T. E. 59-0356

AS DOS CARAS DE UN MEDALLON BOQUENSE

—Qué gentío!... Parecía una manifestación. Todo el mundo quería estar en Witcomb para cuando llegara Quinquela Martín. Yo preferí dejar una hora hasta que todo se despejara y me fui a Krayd, la nueva galería. También fui yo. Allí expone sus originales José María Lanús. Y son geniales. No es muy común ver obras de tanta jerarquía en una rama en que tanto creen capaces —aun antes de empezar a trabajar.

—Y Pense!

—Bueno... Please no viene auento ahora. Aunque... es verdad: no se sabe de su nombre, sin que su nombre se presente en la conversación.

—Es cierto. Pero volvamos a Quinquela.

—Ad que tenemos que volver! ¡Valdrá la pena!

—Cómo si valdrá la pena!...

Esta dejó de ser una charla amable. Hasta dejó de ser una polémica. Y es evidente que difícilmente se pondrán de acuerdo nosotros amigos. Entonces ¡a qué hacemos renir! Claro que habrá que dejarlo opinar... Vamos a ver: he aquí el mismo objeto a través de un doble monólogo.

...Don Benito Quinquela Martín ya iba pintor. Poseía una personalidad y un estilo. Los salones artísticos y extranjeros recibieron suyo y el éxito coronó su esfuerzo. La prensa indicar que daria muerte decisiva en la historia plástica argentina. Y quizás lo dí. (Pero no digo).

Quinquela explota un tema hasta agotar el barrio de la Boca y su tema —un tema bien pintoresco, la noche— es que lo explota continuamente. La representación sentimental de los temas en el público, Y, sin duda, esto no es legítimo.

...Se supone que la renovación de la pintura del hombre como tal, de los pintores en la obra de un artista no sucede en el caso de Quinquela. ¿de qué sirven las innovaciones, las emociones siempre iguales, los estímulos que el artista pinta en su avance incesante?... El tema totalmente ha pasado su hora de representación. El tema, sin embargo, con una constancia prodigiosa e irrefrenable. LA BOCA, por la noche, conserva en sus casas y espacios celos hermosos y sus barrios de arena... Cuando lo que realmente resulta la premura y el desfase de la noche, la fatiga que hasta la más temprana hora para sí lo mejor de su actividad, y que lo niega o lo retira en su más presente,

...En Quinquela se realiza el caso frecuente del pintor popular. Es verdad que la lengua viperina de la crítica se ha empeñado siempre en considerarlo un caso de popularidad extra-pictórica... hasta extra-artística. Pero es infútil: a Quinquela lo siguen. Y a su muestra no van sólo los profanos; van también los entendidos. Claro... quizás van sólo para mostrar, pero... me parece que van por la noche y...

...La popularidad de Quinquela tiene fuerte apoyo en su maestría para embellecer lo cotidiano y doméstico. —Quinquela es el pintor del trabajo antes que del Riachuelo—. ¡Esto es apatitud vulgar! No será una forma eficaz de allegar adeptos a la pintura?

...Aunque parezca extraño, Quinquela ha evolucionado. A quien lo dudo, yo lo invitaría a examinar detenidamente las telas de Witcomb. Porque la gente suele mirar tal cuadro y ve tal barquito o tal figura. Pero cree ver, como que el Quinquela de hoy sólo sugiere —por lo menos en buena parte de su obra—. Cada motivo: un hombre, un barco, un muñeco, es a menudo una simple pincelada o, cuando mucho, dos o tres. Si el Quinquela de hoy sigue siendo feo, pero ya no es tanto el pintor continental de un rincón pintoresco; al contrario, es más sentimental y más pintor. (Que se puede llamar granillero?) Si su gran belleza es la necesidad de imponer el color hasta superar el marco que lo limita y comprime. Parece decir: ¡Basta de límites! Si pudiera, Quinquela pintaría en el cielo.



Por Benito Quinquela Martín, visto en la exposición que llevó a cabo la Galería de Witcomb. Allí se expusieron las obras de la muestra que la galería ha organizado a través de su fundación. La muestra que todavía se sigue exhibiendo en la Galería Witcomb, es hoy más que nunca una muestra de la obra de Quinquela. Una muestra, que todo mundo que visita el público ha de ver, es necesario ver, ya que es una muestra que lleva el nombre de un artista que es un genio.

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PELAYO, 28, PRAL. 1. - TELÉFONO 21-14-82

ANO XVII
SEGUNDA ÉPOCA

BARCELONA, 26 SEPTIEMBRE 1953. - N.º 842

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

QUINQUELA, EL QUINQUELISMO Y EL ALMIRANTAZGO DE LA BOCA

por CECILIO BENÍTEZ DE CASTRO

EL 102 DE COLORES

A los pies de la tarde la calle Florida, la única calle que no está prohibida a los automóviles, es siempre un barullo. Pero el jueves la calle Florida, que a veces no tiene barullo parecía una jubilación. Las aperturas eran tales que se corría la voz de que el Presidente de la República iba a inaugurar las exhibiciones. Nada de presidente. Ni siquiera se trataba de una exposición de arte. La gente entraba en la sala en corredores para a verla. Dentro, apenas había modo de ver un cuadro. La Prensa dijo que era una exposición grande, magnífica y no faltó quien lanzó a vuestra comparsa para decir que el 102 de Colores era el mejor cuadro que mostrase una vez más prenderse a la alma portera. La verdad era que la sala de la calle Florida Quinquela no exponia. Y aquello, desprendido del poder de atracción de su trabajo, era un pincelazo de capital popular al que fue grán

almirante de la República de la Boca. Y doce febrero pasó. Pintado. Adherido a la interminable corriente, tardó quince minutos largos en salir desde la calle la primera de las tres que lleva su nombre.

Había oido hablar de Quinquela antes de llegar a Buenos Aires. Una noche, en un café, se le había dicho que me topé con él de un modo sincero. Fue en la calle Santa Fe. Me quedé admirado viendo pasar un enorme trolebadillo, el 102, en rojo, verde y amarillo, lo mismo que los juguetes de los chicos. Pregratamente dibujado.

—Es el stro de Quinquela, el de la Boca. Se lo pintaron

a su gusto.

usanza genovesa acodado sobre el río, dentro de la ciudad como un cuscuzero. Ayer. Es la noche de marzo del año 1950 alquien dejó a un recién nacido en el torno de un Asilo de expósitos. Las paredes del Asilo eran grises y sin vida. La criadilla, le pusieron un delantalito gris y le pusieron una hermanita de la criadilla que se quedó sola. El sol no siempre acertaba a colarse allí. Algunas noches era simpática la hermanita. Algunas noches, la quisó preñar la señora de Chinchón, que vivía en la casa. Salió con el niño y se lo llevó a la carretera. La criadilla se constituyó su mundo de vida y su vivienda. Casó, tuvo hijos, paredes grises, sueños titánicos.

La noche de Benito Quinquela Martín fui a ver el nacimiento, una rebelión contra el negro, el gris y sus matices. Estaba lleno de artesanos que se quedaron sin trabajo, amarillos, ocre y de sol. Y los ha puesto en todas partes, hasta en un coche. ¡Más aún, en su testamento!

—Quiero ir al seno de la tierra resaltando los colores que siempre amé. Quiero que mi tumba sea ataud de color rosado por dentro y de rojo, verde y azul por fuera. El ligero valla diez pesos; bandachas de diez pesos; la carne, diez pesos; el frito bien regado con Chianti y los postres siempre se levantan a gritos a cantar o emendarles algún versillo.

La crisis se produjo un mal día cuando el 102 de la Boca se acercó al almirante para comunicarle que había alguna empatía en la organización. Lo cierto era que la cosa iba a la fuerza. La valla del tiquet y, diablo, jera tanta gente. La honestidad del Almirantazgo encargó a la fábrica la elaboración de una oficial de la República. Muchas repúblicas se perdieron por motivo de la falta de un dotor. La Boca no olvidaría ni por aquellas procepciones, con sus altos dignatarios al frente, y a su almirante, que se regaló un regalo de un diplomático extranjero, un cuadro de un marino retirado. Y el bastón, ofrenda de un tambor mayor. «Tachín, tachín, tachín», y toda la chiquillería corría detrás alborotada...

LOS COLECCIONES DE QUINQUELA

La colección de Quinquela da colores primarios. Vivos, fuertes, casi histéricos. La gente los fija de un modo breve. Pero no tanto como los cuadros del artista. Están en toda su vida. La escuela en que vive, cuarto teniente, se quedó al Gobierno, se puso en los cuadros, fachada e interior. El cuadro es verde y colorado. Y los pasillos. Todo, como el trolebadillo que vi con

asombro en la calle Santa Fe, tan seria, tan digna, tan gris.

Esas preferencias por los colores simpáticos. La noche de marzo del año 1950 alquien dejó a un recién nacido en el torno de un Asilo de expósitos. Las paredes del Asilo eran grises y sin vida. La criadilla, le pusieron un delantalito gris y le pusieron una hermanita de la criadilla que se quedó sola. El sol no siempre acertaba a colarse allí. Algunas noches era simpática la hermanita. Algunas noches, la quisó preñar la señora de Chinchón, que vivía en la casa. Salió con el niño y se lo llevó a la carretera. La criadilla se constituyó su mundo de vida y su vivienda. Casó, tuvo hijos, paredes grises, sueños titánicos.

La noche de Benito Quinquela Martín fui a ver el nacimiento, una rebelión contra el negro, el gris y sus matices. Estaba lleno de artesanos que se quedaron sin trabajo, amarillos, ocre y de sol. Y los ha puesto en todas partes, hasta en un coche. ¡Más aún, en su testamento!

—Quiero ir al seno de la tierra resaltando los colores que siempre amé. Quiero que mi tumba sea ataud de color rosado por dentro y de rojo, verde y azul por fuera. El ligero valla diez pesos; bandachas de diez pesos; la carne, diez pesos; el frito bien regado con Chianti y los postres siempre se levantan a gritos a cantar o emendarles algún versillo.

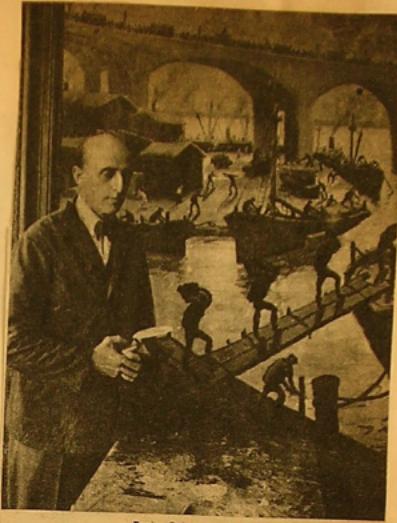
—Provecho! Si, mucha. Quinquela, la está escribiendo, dice por aquí. Esta noche expone en la noche andaba por encima de los 15.000 pesos. En los dos primeros días vendió 20.000. Pero no tiene hombre que tiene una perra. Lo de todo. Todo se la va por la vía de esa noche. La tierra de su cementerio. Su primer triunfo lo lo intentó en adquirir un terreno. Lo cedid al Pedro que este concurrió la Escuela Pedro de Mendoza, la Escuela Bérrima Vuelta de Rocha donde el Riachuelo forma un codo como si quisiera apretar la mano de su hermano a Avellaneda. Condición: que se la dejasen dirigir a su modo. Aquella noche se lo llevó.

Quinquela afirma que anhela que causar a leer a un niño, hay que enseñarle a ver y sentir lo hermoso. Los niños en sus colecciones, fachadas de madreselvas y llanuras, todo grande, alegre, delicado, polírico.

—Poco a poco tiene su estadio. Pero estábamos hablando de lo que hacía con el dinero; esa esencia, un jardín, un invernadero, un dispensario de lactantes, una Casa de Salud, una Escuela de Artes



Benito Quinquela Martín, el almirante de la República de la Boca



Benito Quinquela Martín

Gráficas y que sé yo que más. Es el Miserio báutico de la Boca. El personaje necesita poco. Familia no tiene. Siempre tiene invitados, pero los despacha con una lanza de agua y un plato de fideos. Y así y todo, para rendir los *symposiums* porque aquello era aluvión. No se cuida mucho de si miente o no de su personalidad está dentro y los hijos, y Quinquela es de los que piensan que no. Yo diría, demás, todos estamos desnudos debajo de la ropa. Su único vicio es la conversación, le ocurren ideas algo muy poco frecuentes. Cuando una cantidad importante de dinero experimenta la sensación de que lo ha robado, y se echa a temblar pensando en el robo. Y en seguida cavilla la forma de deshacerse de él. El año pasado vendió dos cuadros que le proporcionaron más de 100.000 pesos y tuvo en la mano diez días. Al invitarlo a un banquete en el Ministerio de Educación. Los detuvo para instituir un premio anual de estos a los pintores jóvenes. No todos los pintores tienen esa idea del dinero, ciertamente.

SU PINTURA

No entiendo de pintura como para poderme a decir aquí que es aquello. No he visto muchas cosas buenas ni malas. Tienen amigos fervorosos y adverosos. Tienen tenores. Pero hay una cosa que nadie lo puede negar: no hay más que un Quinquela. El mismo es una institución porteña. Un cuadro de Quinquela se compra a trozos de que no se sabe cuál puede identificar. Sus estudios pictóricos fueron bastante elementales, apocados en enseñanzas. Alfonso Lazzari, por hoy cuadriga de Buenos Aires se congrega en sus exposiciones, el gabinete de pinacoteca del Museo, gasta horas estudiando su técnica. Quinquela es audaz. Se enfrenta por la mañana con un cuadro que no sabe, el que se ve desde el ventanillo de la Villa de Rocha, cierra los ojos y prueba a bocanadas y crea los barcos, sus grandes y temibles y temibles formidas, sus aguas quietas y brillantes, sus crepúsculos incendiados, sus amaneceres que dan la vivificación de la pintura. Aver el sacerdotio, la gran personalidad, que impresionan los cielos. Ayer el sacerdotio, hoy el traidor. Quien es, por lo común, una gran persona, que es, pretender marcar rumbo pintando los amaneceres, las formidas, el cacharro, la manzana y el fi-

rero de cristal deben abandonarse frente al maquinismo de nuestros días. Imaginemos el cuadro que resultaría llevando al lienzo una máquina de vapor y aplicando soldadura autógena a un cuadro que es moderno. Se equivocan los que quieren hacer modernismo con elementos antiguos. No se puede perder el tiempo. Claro que es que las cosas se generan pintando la naranja se esquirlan violentemente. El día que decide todo eso la persona como era entonces que no se pone a pensar, se sumergía en el Rioblanco para pintar el fondo.

Ya lo intentado —contendió con sencillez—. Desgraciadamente no se ve absolutamente nada.

El traidor, que ha arribado a este hombre un ápice más tarde que el sacerdotio, es un cordero a su semejanza candor. Vive entre niños y es como un niño. Escucha como si oyera a su madre. Se vuelve y habla con una seriedad delicada, como si todo pensamiento y conversación pudiera quebrarse con un soplo.

EL TORNILLO

Disuelta la inviolable República, Quinquela la sustituyó con la Orden del Tornillo, la orden de que en el Gran Maestro. La sede en el pequeño estudio. La Orden, muy apreciada hoy en Buenos Aires y en toda América, es la más antigua —, accede a todos aquellos que sean capaces de demostrar que no han sido admitidos al orden administrativo de una forma positivista. Se concede la Orden del Tornillo, la Falta, a ordenes y diplomas. Para que nadie se le ocurra buscarlo, se agrega, pues el

requisito debe ser siempre una gaita de locura, ser un loco lindo, como dice Quinquela.

Caballero de la Orden son: Tigrillito, el chileno Vergara Domínguez, el argentino Samperio, el pintor Larrañaga, el periodista Livo Poppoli, el poeta Julio Prizikoff y Ofelia Zuccoli, el ex secretario de la Embajada Cohen, la poetisa María Granata.

navegante solitario Vito Dumas, el tenor Brito Tirado, el doctor Ivanissevich, don Gerardo, que en 1916 cruzaron los Andes en globo. Miquel Martínez, el poeta Olivari, López Martínez, el poeta Lobo, Paganini, el pianista Spivack, Iris Marz, Cárdenas, los poetas Benavídez y Rega Molina, y, en fin, una serie de lindos de la poesía, la pintura, la música, la diplomacia, la medicina y el periodismo. Una gaita que viene in crescendo. Hoy se ha agregado Sofía Bozán, personalidad sumamente representativa del Buenos Aires de interpretación. La Orden es de Corrientes. Algo madura ya, todavía se muestra al público en el Maestro, que es un gran desparpajo y esa picardía pueril que se celebra cuando en la mesa familiar sin se podía pronunciar su nombre se podía la squalida se pusiera colorada.

La ceremonia del espaldarazo es dura. Acuden cincuenta o sesenta caballeros. A las nueve y una media se salen de una sala en monumento de fideos con tomate, se llenan las jarras de tinto mendocino, la salte y se abre paso a la torta de aceite. A las once y media se toma café y entonces Samperio, el Abogado del Diablo de la Orden, se dirige a los com-

currentes que el aspirante es tan loco como se finge. «Pero como son tan locos, que nadie se atreva a ingresar y ya veremos que pasa después. El aspirante pronuncia en seguida un testamento —alguno muy en serio como el filoso Félix Quinquela lo impone el Collar, y a las diez y media se deshacen las mesas para permitir la sala a los plátanos. Alguien toca el piano, la guitarra, Julia Vidal entona alguna zamba, otra recita, y a la una y media se come la torta. Gómez se pone a todo el mundo en la calle, pasa es hombre de hábitos ordenados. Y muchos se van a cenar.



"FAROL DE ARRABAL"

90x100

PERTENECE AL SR. JOSE GERINO.

ART

Successful Screwball

Argentina's most popular artist is Benito Quinquela Martin, a painter who behaves like a kid left alone in a room with several cans of paint. He believes in using all sorts of colors, the louder the better. He also thinks that his art should not be confined to canvas rectangles; he likes to paint almost anything in reach.

Last week Buenos Aires' usually subdued Witcomb Gallery was abuzz with crowds who came to see Quinquela's new show, his first in ten years. On opening day alone, 10,000 people came. The 60 oils looked very well in all his other work. Quinquela used to hustle coal on the docks when he was a youngster, and his technique shows it: he heaves the paint onto

with gay murals, painted doors, benches and tables in gaudy circus colors, even did some blackboards in pink and blue.

By 1929, he got tired of La Boca's all-pervading drabness, hired a crew of house painters to brighten the Boquenes' homes. Quinquela and his men started to paint the town red—and also blue, green, yellow and orange. When La Boca merrily proclaimed itself an independent republic some years ago, Quinquela took the title of its "Rearrest" admiral and occasionally wears a blue admiral's uniform with gold buttons for buttons, signifying his allegiance to the Order of the Screw, which he founded (membership: 159). Explains Quinquela: "I long ago discovered that anyone worth a damn, anyone with sensitivity, is usually missing a screw or two."

For years, Quinquela tried to persuade the city government to let him repaint Buenos Aires' aluminum-daub trolleys and buses. Finally the city let him do one bus in pink, red, green and blue. He has been less successful with the city's trains and black boxes, especially for artists, despite a telling argument: "Why should we who owe our very bread to color go to our graves in black boxes?" In his will, Colorist Quinquela has ordered that his own coffin be soft pink inside with blue top, vermillion ends and green sides.



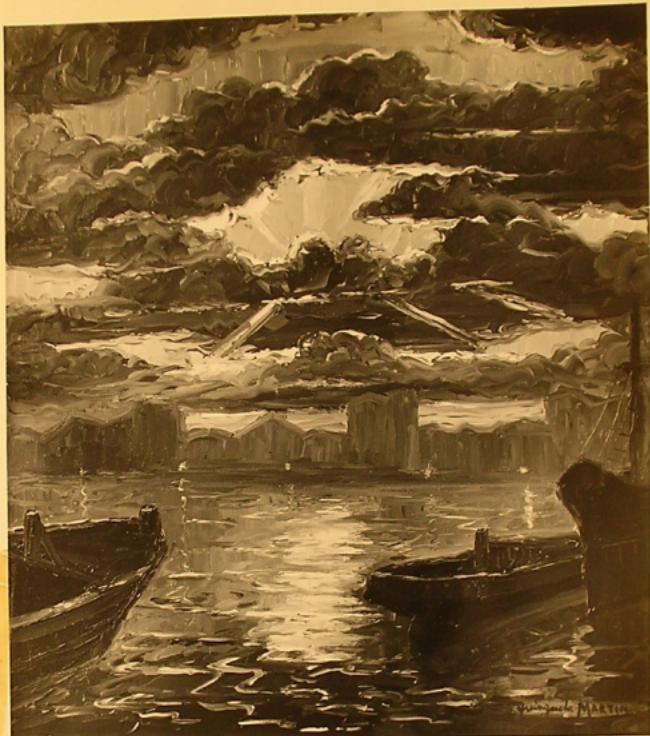
LINE MAYER

QUINQUELA MARTIN
Point should not be confined to canvas.

the canvas, using a trowel (slightly trimmed in size) instead of a brush.

As usual, the critics panned him, but that did not worry Quinquela, who has sold all the pictures he ever painted. In the first eleven days of the show, 15 pictures were sold at about \$100 apiece. All of them were bought from La Boca, Buenos Aires' whitewashed port district, where Quinquela grew up and still lives. On the canvases he has transformed its rusty tramp steamers into gay red and green fleets, its waterfront toughs into noble-looking heroes.

Off the canvas, too, Quinquela has always tried to transform La Boca, along with the rest of his city. A following raised by a dockworker, Quinquela started to draw with charcoal before he could read or write, and his first paintings for five pesos each. Eventually, he earned enough money to buy a half-acre plot, donated it to the government on condition that it build a school there. He filled the school



"NOCHE DE LUNA"

90 x 100

ADQUIRIDO POR LA Sra M. ELEONOR A DE SEPICH



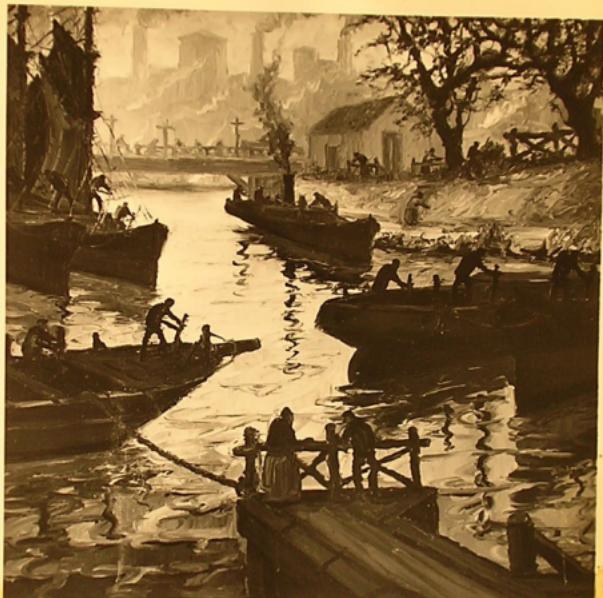
NOCTURNO BOQUENSE
ADQUIRIDO POR EL ESCRIBANO ANTONIO LLACH



90x100

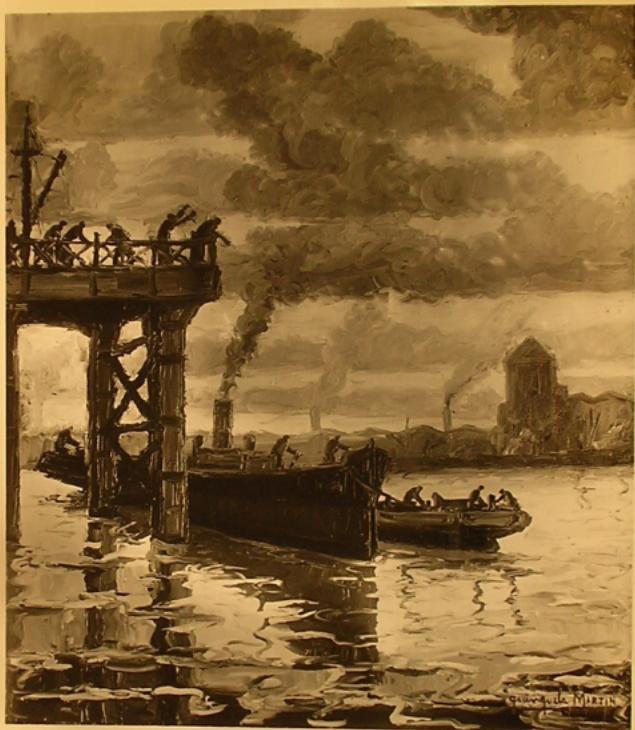
'LA HORA AZUL'

ADQUIRIDO POR LA Sra BOEBE GLAESER



ARROYO SARANDI 122x122

Adquirido por el Sr. Nuno Wertheim



"NUBES EN DIA GRIS"

90x120

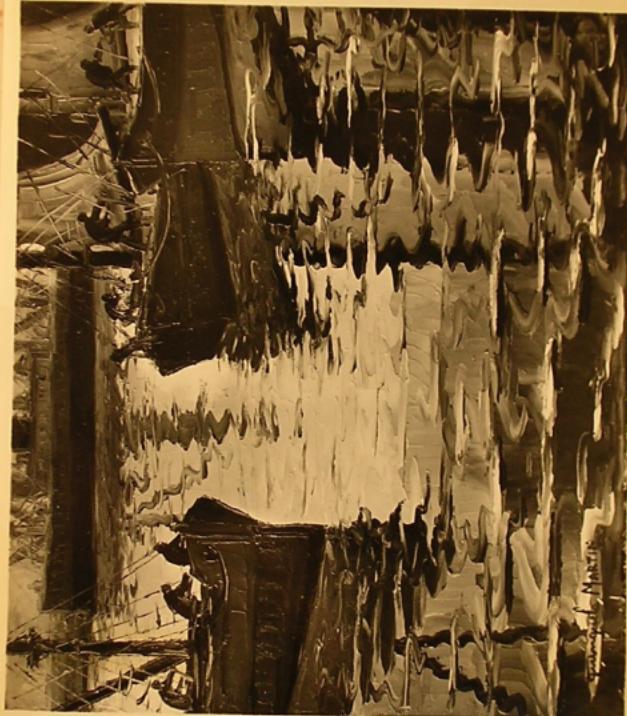
ADQUIRIDO por el Sr. Jose Mata Lopez



"NUBES EN DIA GRIS"

90x100

ADQUIRIDO por el Sr. JOSE MATA LOPEZ



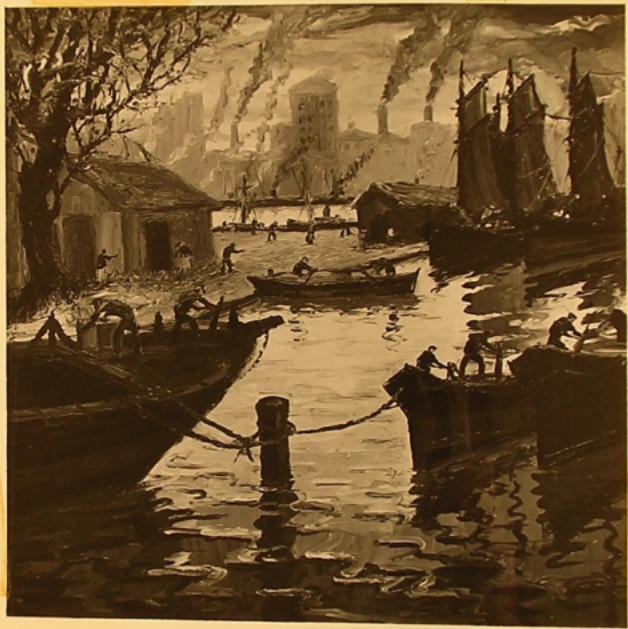
ADQUIRIDO por Nuno Wertheim



90x1.00

"REGRESO DE PESCADORES"

Adquirido por el Sr. RAUL A. ZAPATA



122212
"ULTIMOS REFLEJOS"

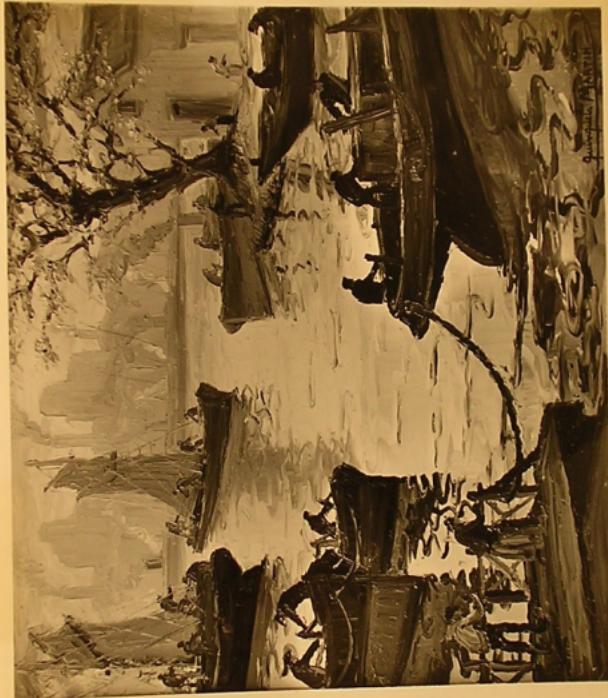
PERTENECE AL SR. ERNESTO Oppenheimer



"RAYO DE SOL"

80x90

PERTENECE AL SR. BIANCO



"NIEBLA EN PRIMAVERA"

10.000

ADQUIRIDO por el MINISTRO DE COMUNICACIONES
OSCAR NICOLINI



"ATRACANDO EN LA BOCA"

80 X 100.

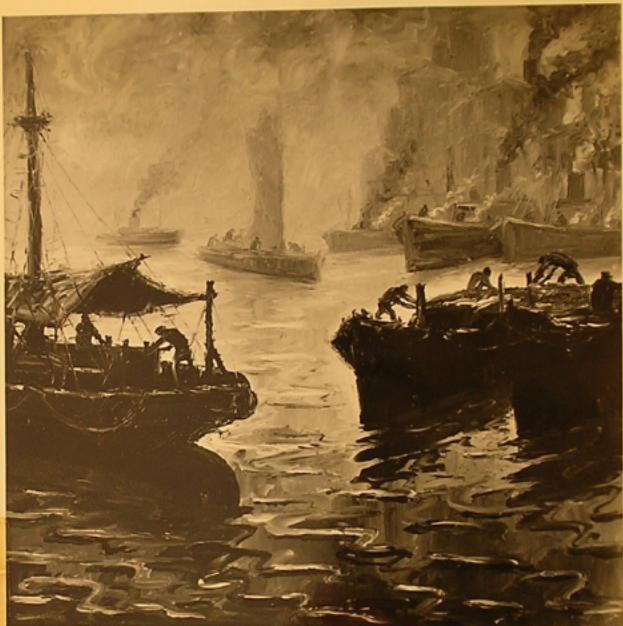
PERTENECE AL Sr MADARIAGA ANCHORENA.



"ATRACANDO EN LA BOCA"

80x100.

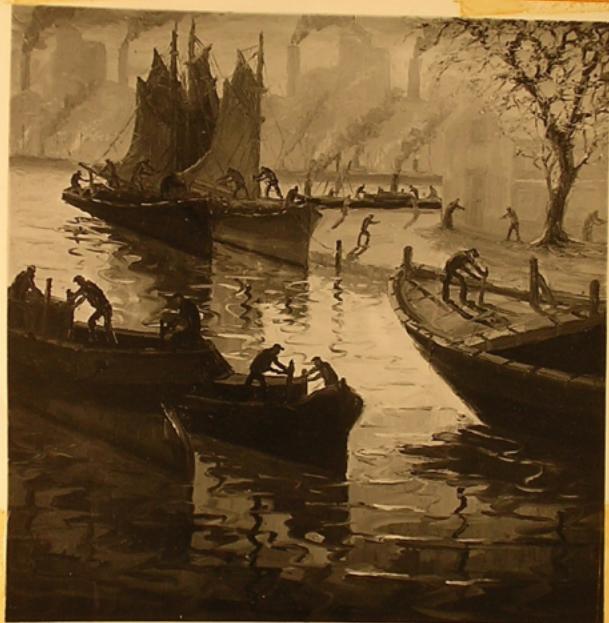
PERTENECE AL Sr MADARIAGA ANCHORENA



"NIEBLA EN EL PUERTO"

122x122

PERTENECE AL Sr ADOLFO RAWSI



122x122

"PRIMAVERA EN LA BOCA"

PERTENECE AL SR. LUIS SANDRINI

desde 1982 es del Embajador Enrique Peñalosa
Canciller, Bogotá, Colombia (Defensoría
del Dr. Aquacio Optician Zaldívar)



"ESCARCHA EN LA BOCA"

ADQUIRIDO POR EL MINISTRO DE COMUNICACIONES
Sr. OSCAR NICOLINI



"CRECIENTE EN LA RIVERA"

90x80

PERTENECE AL Sr. JOSE GERINO (HIJO)



EL MINISTRO DE COMUNICACIONES SR. OSCAR NICOLINI Y EL PINTOR
DELLAQUA CON QUINQUELA MARTIN EN LA EXPOSICION

Agosto de 1963



EL PINTOR CAMILO MANDELLI Y QUINQUELA MARTÍN













Querido Quinquela:

La nota que le adjunto se refiere, como verá, a la Exposición que usted realizará en el Salón Witcomb. Esta nota no se publicó, y como la estuve leyendo en estos días y me gustó, me dije: Se la enviaré a Quinquela, con un gran saludo. De esta manera espero significarle el entusiasmo que me había despertado aquella, su Exposición, en la que todos nos hicimos presentes.

Le saluda cordialmente.

Alfredo
1º/XII/1954.

frn
aquelle Martín, me
esta del color; de
la Exposición al
los días.

la afluencia del
sus cuadros, como
el ánimo la sensa-
Inolvidable.
diera, por enton-
es exposiciones, nos
en el Puerto" des-
ignorados.

diríamos que no ha-
Ni anda sobre al-
como elemento ponde-
conocido hasta fines
(quellos). Como tam-
orquestados en sus
contabilizando con
que no hace por
los días.
andando por las
anuamente en las ma-
l mundo de La Boca
tos constructivos

de cantes al trabajo; de esperanzas despertadas en el fragor humano, como así también en el esfuerzo que trasunta al hombre universal. Hija esta del lugar; intransferible pintura peregrina que nos sitúa en la fisonomía y tiempos de Buenos Aires.